

The background features a stylized map of Latin America. Brazil is highlighted in a vibrant purple color, while the rest of the continent is shown in white with black outlines. The map is set against a warm, orange-toned background with abstract, wavy shapes and a pattern of small white crosses.

POLÍTICAS ANTIGÉNERO EN AMÉRICA LATINA: BRASIL

Sonia Corrêa & Isabela Kalil



G&PAL

Género & Política en
América Latina

POLÍTICAS ANTIGÉNERO EN AMÉRICA LATINA: BRASIL – ¿LA CATÁSTROFE PERFECTA?

Autoras: Sonia Corrêa & Isabela Kalil

Editora: Sonia Corrêa

Traductora: Jimena de Garay

Correctora: Julia Bloch

Revisión técnica: Rajnia de Vito

Selección de Indicadores: Carla de Castro Gomes y Clara Faulhaber

Diseño gráfico: Agencia FW2 / <http://www.fw2.digital>

ISBN: 978-85-88684-90-4

Publicado por el **Observatorio de Sexualidad y Política (SPW)**, proyecto basado en ABIA, 2020

ABIA – Asociación Brasileña Interdisciplinar de SIDA

Avenida Presidente Vargas, 446 / 13ero piso

Río de Janeiro/RJ – 20.071-907 – Brasil

Teléfono: +55 21 2223-1040

Sítio web: <http://www.sxpolitics.org>

Un proyecto SPW



G&PAL

Género & Política en
América Latina

Apoyo



SOBRE LAS AUTORAS

Sonia Corrêa ha estado activa en investigación y activismo en género, sexualidad, salud y derechos humanos desde la década de 1970. Coordina con Richard Parker el Observatorio de Sexualidad y Política/ Sexuality Policy Watch (SPW). En varias ocasiones, ha participado en actividades académicas, más recientemente como investigadora visitante en el Departamento de Género de la London School of Economics. Entre sus muchas publicaciones se pueden mencionar: *Population and Reproductive Rights: Southern Feminist Perspectives* (1994), *Sexuality Health and Human Rights* (con Rosalind Petchesky e Richard Parker, 2008). *Sexualidade e Política na América Latina e Sexualidade e Política na América Latina : Histórias , Interseções e paradoxos* (ambos con Richard Parker; 2009 y 2011). Pertenece al consejo editorial de la colección *Global Queer Politics* (Palgrave).

Isabela Kalil es doctora en Antropología Social por la Universidad de São Paulo (FFLCH/USP). Fué visiting scholar en la Universidad de Columbia (Nueva York, 2011-2012). Actúa como profesora de Sociología y Antropología en la Fundación Escuela de Sociología y Política de São Paulo (FESPSP), donde es coordinadora del Núcleo de Etnografía Urbana y Audiovisual (NEU).

Las autoras agradecen la contribución de Carla de Castro Gomes, autora del micro estudio sobre propagación de discursos antigénero en vehículos religiosos digitales que es un componente importante de la investigación, y también al equipo de investigación de campo del Núcleo de Estudos Urbanos y Audiovisuais da la Fundação Escola de Sociologia e Política de São Paulo (FESPSP), coordinado por Isabela Kalil. Somos también muy gratas a Fernando Seffner y Denise Carreira por su colaboración en relación a los contenidos que tratan de las ofensivas antigénero en educación y Clara Faulhaber por su colaboración en el contenido del contexto.

Prefácio	5
Introducción al caso Brasil: un desafío extraordinario	11
Indicadores socioeconómicos, demográficos y políticos	13
Contexto	18
Sistema político	21
La toma de posesión de Jair Messias Bolsonaro	23
Rasgos sistémicos, trayectorias contemporáneas	25
Antecedentes: 1940-1990	33
Un largo recorrido	33
Consolidación democrática y transnacionalización	35
Debates y tensiones precursoras	41
Giro a la izquierda: ganancias, nuevas demandas, nuevas tensiones	41
2010: el año de los síntomas	44
“Ideología de género”: condicionantes, propagación, y erupción definitiva (2010-2017).....	47
La presencia (no tan) espectral del Vaticano	49
El contexto político: pliegue y crisis (2013-2016)	54
Aterrizaje y propagación de los discursos sobre y contra la “ideología de género”.....	56
“Ideología de género” en los medios digitales religiosos	57
Los escritos sobre “ideología de género” y la asociación con “marxismo”	64
Debates y tensiones: línea del tiempo 2010-2014	68
Erupción definitiva: educación, el ataque a Butler y las elecciones de 2018	70
Educación pública: el primer campo de batalla institucional.....	75
Género y educación: propagación em internet	77
El “laboratorio Butler”: un ensayo de amplificación de la ofensiva antigénero	82
La elección presidencial del 2018	86
Los electores de Bolsonaro: “ideología de género” y anti-comunismo.....	92
A modo de conclusión	93
Referencias bibliograficas	96
Glosario de siglas	109
Anexo	111

En 2017 iniciamos una nueva línea de investigación y acción para mapear y analizar las ofensivas antigénero en América Latina. Por primera vez, SPW - el Observatorio de Sexualidad y Política - hace un esfuerzo analítico de ese porte en América Latina. Lo que nos motivó a iniciar esa jornada fue que, desde 2015, nuestra lectura del contexto y diálogos que hemos tenido con investigadoras/es europeas/os nos han hecho concluir que estaban surgiendo nuevas configuraciones en las disputas en torno a género y sexualidad en la región. Lo que veíamos ya no era más de lo mismo. Eso produjo un cambio en la percepción en el cual el diálogo con Europa fue vital, pues las investigaciones ahí realizadas estaban más avanzadas y develaban lo que había de viejo y de nuevo en la ola que veíamos tomar cuerpo.

Por esa razón, el primer producto del proyecto fue la traducción de texto seleccionados del número especial *Habemus Gender!* de la revista electrónica *Religion & Gender* que ofrece una mirada genealógica sobre la invención, desde los años 1990, de la fórmula “ideología de género” por el Vaticano y sus aliados intelectuales, y síntesis de estudios nacionales hechos en Europa sobre las dinámicas políticas de los ataques al género¹. También incorporamos en nuestros marcos analíticos las reflexiones desarrolladas por David Paternotte y Roman Kuhar en el libro *Anti-Gender Campaigns in Europe- Mobilizing against Equality*².

Nuestra motivación principal al lanzar el proyecto *Género & Política en América Latina* (G&PAL) es contribuir a una mirada transnacional del fenómeno de las ofensivas antigénero en sí mismas, pero también como un trazo fuerte de dinámicas de des-democratización. En ese sentido es interesante rescatar brevemente el significado y sentido del término “des-democratización” el cual subraya que, a diferencia los procesos de cambio autoritarios de régimen que conocimos en el pasado, no es un golpe de estado

1 Ver *Habemus Género: la Iglesia Católica y “ideología de género”* - Textos seleccionados

2 Kuhar, R., & Paternotte, D. (2017). *Anti-Gender Campaigns in Europe: Mobilizing against Equality*. London/New York: Rowman & Littlefield International, 2017.

clásico y no implica, necesariamente, la suspensión de procedimientos formales de las democracias. Es más bien una erosión gradual del tejido democrático de la política que potencialmente transforma la arquitectura institucional de regímenes democráticos en simulacros.

Una referencia inequívoca para examinar los procesos des-democratizantes que asistimos en los tiempos actuales es el clásico artículo de Wendy Brown de 2006 “*The American Nightmare: Neo-Liberalism, Neo-conservatism and De-democratization*”. En ese texto, Brown analiza la desdemocratización en Estados Unidos -el país ícono de la solidez democrática-, en la primera mitad de los años 2000, donde los síntomas más flagrantes han sido la “guerra contra el terror” deflagrada después del 9/11 y el creciente impacto del conservadurismo religioso en las políticas de estado³. Brown interpreta la desdemocratización como un efecto combinado del neoliberalismo y de esa repolitización del campo religioso.

Según la autora, un primer efecto de la omnipresente economía neoliberal del siglo 21 es el de reducir la política democrática a las leyes e instituciones y reducir el marco de los derechos al derecho a la propiedad y el derecho a votar. Eso despolitiza la esfera pública y la vida social, erosionando la autonomía de lo político y descalificando la presencia y participación de las personas en la vida política. La racionalidad neoliberal acentúa el individualismo y convierte a las/los ciudadanos en consumidoras/es y empresarias/os de su sobrevivencia económica. Esos efectos convierten a la dimensión política de la vida en común una dimensión secundaria, producen indiferencia. Y, al reducir el Estado a una función de gestión, facilitan y legitiman formas de ejercicios de poder político que son inaceptables en condiciones plenamente democráticas.

Brown atribuye a la repolitización conservadora del campo religioso un rol suplementario multidimensional en esa reconfiguración, en particular porque el

3 Para saber más sobre esas políticas en el ámbito de la sexualidad, ver: [O Kamasutra de Bush: muitas posições sobre sexo](#) (Girard, 2005), o en inglés [Global implications of domestic and international policies on sexuality of the Bush Administration](#) (Girard, 2004).

neoconservadurismo religioso es funcional para disciplinar subjetividades, haciéndolas más dóciles políticamente, y fertilizar el terreno de lo político para la imposición y aceptación de lógicas autoritarias de ejercicio del poder. Además, retomando los escritos clásicos del jurista alemán pro-nazi Carl Schmitt (2004)⁴ e ideas también desarrolladas por Foucault, Brown observa que el Estado neoliberal también está atravesado por una lógica de gobernanza pastoral, que modela la autoridad estatal en una lógica eclesial de unificación y sumisión de los sujetos políticos en contradicción con los fundamentos del liberalismo político.

Es importante mencionar que en su libro más reciente, Brown (2019) hace otro camino de interpretación que es el de buscar en el pensamiento neoliberal las raíces de la lógica des-democratizante que va de la mano con el capitalismo del siglo 21⁵. Aún cuando ese nuevo análisis sea también útil para hacer la cartografía de las dinámicas de erosión democrática en América Latina, pensamos que es productivo retener elementos del artículo de 2006 para examinar la erupción y efectos de políticas antigénero en la región.

Teniendo a Brown como referencia principal es importante también rescatar acá los análisis desarrollados por varias autoras feministas, como Melinda Cooper (2017), acerca de la imbricación entre neoliberalismo y conservadurismo, desde la perspectiva de las políticas de género y sexualidad⁶. Esos análisis interpretan la “restauración de la familia” y de la complementariedad de lo masculino y de lo femenino, que yace en el corazón de la pauta neoconservadora religiosa, como siendo instrumental para asegurar el retorno de la labor de protección y cuidado a las familias -o, más específicamente, a las mujeres- cuando los Estados, bajo el impacto del neoliberalismo, reducen al mínimo las políticas de protección social.

4 Ver Carl Schmitt. *On the Three Types of Juristic Thought*. ed. G. Schwaab, trans. J. Bendersky (Westport, Conn.: Greenwood, 2004).

5 Brown, Wendy. *In the Ruins of Neoliberalism: The Rise of Antidemocratic Politics in the West* (Columbia University Press, 2019).

6 Ver Cooper, Melinda. *Family values: Between neoliberalism and the new social conservatism*. New York: Zone Books, 2017.

Sin duda, los marcos de Brown y de Cooper necesitan ser ajustados a las condiciones peculiares de América Latina en lo que se refiere a los impactos del neoliberalismo: la arquitectura institucional y solidez de las democracias y también de las características contextuales de la politización de lo religioso. Para empezar, en nuestros contextos no es posible pensar el Estado y lo político sin considerar la profunda imbricación colonial y poscolonial entre lo religioso – más bien la iglesia católica- y las estructuras del poder secular, aun cuando la politización contemporánea del evangelismo pueda parecer prominente.

Asimismo, los efectos de desprotección social, precarización y desigualdad de las políticas neoliberales no son equiparables en Estados Unidos y América Latina, donde los estados de bienestar social nunca han sido una realidad, sino una aspiración; teniendo además en cuenta que las inequidades sociales, raciales y de género, como los niveles de precarización y pobreza siempre han sido mucho más acentuados. Justamente por eso, son distintos los impactos del neoliberalismo sobre las subjetividades, teniendo en cuenta que la sobrevivencia económica de la gran mayoría de las personas viviendo en situación de pobreza o precariedad laboral siempre exigió elevado grado de “emprendedurismo” individual o familiar, antes de que el modelo neoliberal se instalase de manera definitiva como un modelo ideal de organización de la economía. Quizás aún más relevante sea el hecho de que la propagación del evangelismo pentecostal en los últimos 30 años se dio precisamente en los estratos sociales más pobres y sin protección estatal, quienes estuvieron siempre muy vulnerables a la influencia y tutela de las instituciones religiosas.

Por otro lado, las condiciones latinoamericanas también exigen que sean considerados la fragilidad, límites y sesgos de las democracias mismas, como por ejemplo, un legado profundo de autoritarismo social e institucional que la adopción de nuevas constituciones y marcos normativos sólidos de derechos humanos no transformó por completo. Sus síntomas más evidentes son el machismo y el racismo impregnados en las formaciones sociales y la presencia espectral de los militares en la política de varios países. También hay que tener en cuenta una larga tradición de fronteras borradas entre lo público y lo privado y distorsiones de los sistemas políticos que constituyen un terreno fértil para el populismo, el clientelismo y la corrupción. Finalmente, pero no menos importante, en

algunos de los contextos analizados por el proyecto no se puede aprehender los procesos de erosión de la democracia sin tener en cuenta las causas, significados e impactos de la violencia estructural asociada al conflicto armado, como en Colombia, pero también a conflictos por tierra y recursos naturales, y, más específicamente, la guerra contra las drogas que reitera y reproduce la violencia del narcotráfico.

Por otro lado, sin embargo, ni Brown ni Cooper analizan a fondo la dimensión transnacional de la erosión democrática, excepto al subrayar que el neoliberalismo está en todas partes y es extremadamente adaptable a los más diversos regímenes políticos. Y, como bien subrayan David Paternotte y Roman Kuhar, las investigaciones estrictamente nacionales no captan el ciclo a largo plazo de esas formaciones antigénero que, desde su origen, han sido transnacionales, cuya gestación viene desde el Vaticano. Por eso, los estudios comparativos capaces de iluminar similitudes y diferencias entre países son fundamentales para analizar mejor los complejos procesos sociales, culturales y políticos transnacionales que actualmente dan forma a la política antigénero a nivel global.

En el 2017, cuando el proyecto se inició, solamente había información dispersa sobre cómo el género estaba bajo ataques cada vez más fuertes en distintos países, pero no existía un esfuerzo cartográfico regional que identificase tanto sesgos comunes como diferencias entre las dinámicas y formaciones nacionales de esas “cruzadas”. Pasados dos años, en los cuales las movilizaciones antigénero se han claramente intensificado, sobre todo por efecto de la victoria electoral de la derecha en Colombia y más específicamente Brasil, el carácter transnacional consolidado y en expansión de las políticas antigénero se ha hecho flagrante. Es por eso importante subrayar que los estudios han sido pensados de modo que contribuyan a esa mirada transnacional.

En 2018, iniciamos estudios en nueve países, desarrollados o coordinados por Maximiliano Campana (Argentina), Sonia Corrêa e Isabela Kalil (Brasil), Jaime Barrientos (Chile), Franklin Gil Hernández (Colombia), Gabriela Arguedas (Costa Rica), María Amelia Viteri (Ecuador), Clyde Soto y Lilian Soto (Paraguay), Gloria Careaga y Luz Elena Aranda (México), Lilián Abracinskas, Santiago Pujol, Nicolás Iglesias, y Stefanie Kreher (Uruguay). Además de los casos nacionales, la colección cuenta con un estudio sobre actores y

redes antigénero que actúan en el ámbito regional, especialmente en los espacios de la Organización de los Estados Americanos, de autoría de Mirta Moragas y con un ensayo genealógico de Gabriela Arguedas sobre el integrismo católico y el fundamentalismo evangélico. Finalmente, también publicaremos un texto panorámico que interpreta en una mirada transnacional y conceptual los hallazgos de los estudios individuales, escrito en coautoría por Sonia Corrêa y Fernando Serrano.

La colección proporciona información sobre trayectorias nacionales y sobre las lógicas transnacionales de las ofensivas antigénero. Identifica nuevas corrientes de activismo conservador y populismo autoritario en acción en el contexto regional y sitúa esas dinámicas en relación a condicionantes estructurales y la des-democratización en curso en América Latina. Proporciona nuevos entendimientos sobre las ofensivas antigénero como dispositivos de acumulación de poder político que se nutren de resistencias a las transformaciones de los órdenes de género y sexualidad. Sobre todo, ofrece bases empíricas y conceptuales necesarias para resistir a esas configuraciones regresivas y seguir en la lucha por los derechos humanos, por igualdad y libertad en las esferas de género y de la sexualidad, y en defensa incondicional de una democracia plural e inclusiva.

Agradecemos mucho a las y los investigadoras/es que han conducido los estudios y también a las y los demás colaboradoras/es de este proyecto, sin las/los cuales esos resultados no hubieran sido posibles.

Les deseamos una buena lectura,

Sonia Corrêa y Richard Parker.

INTRODUCCIÓN AL CASO BRASIL: UN DESAFÍO EXTRAORDINARIO

Investigar el recorrido y los efectos de las políticas antigénero en Brasil es más que desafiante. Así como en el resto de la región y en Europa, la erupción de las cruzadas antigénero en el país ocurrió en los últimos cinco años, pero su emergencia y significado necesitan situarse en su relación con los procesos históricos más largos, dimensiones estructurales y una multiplicidad de actores y procesos. Eso no es trivial, si consideramos la complejidad, tamaño y heterogeneidad del país. El estudio fue especialmente desafiante dadas las condiciones coyunturales del 2018 y los primeros meses del 2019.

Cuando se diseñó el estudio, en mayo del 2018, su objetivo era captar y analizar antecedentes y señales fuertes de una posible tormenta política de lo que las políticas antigénero podían deflagrar, tal como se había visto en Colombia (2016) y Costa Rica (2018). Sin embargo, en cuanto empezamos, nos engulló el huracán de las elecciones presidenciales del 2018, el cual produjo una enorme perplejidad, inclusive en analistas con mucha experiencia en la escena política nacional⁷. Desde julio estuvimos en el corazón del remolino, intentando captar los usos y efectos de discursos e imágenes del “género como abominación” en el proceso electoral. Cuando pasaron las elecciones, nos vimos frente al desafío, también arduo, de interpretar la conversión de lo que muchas y muchos percibieron como mera cruzada o retórica electorera, en nombramientos de peso y anuncios de políticas de Estado que buscan cumplir la promesa de erradicar la “ideología de género” en el país.

Esas circunstancias nos dieron, sin duda, una plataforma de observación privilegiada para investigar los meandros a través de los cuales el collage discursivo de la “ideología de género”, vista como nonsense⁸ por observadores de la corriente principal, se desplazó vertiginosamente del margen al centro del escenario de la política nacional, con potenciales reverberaciones regionales. Por otro lado, la comprensión más fina de lo que está pasando en Brasil exige no solo mucho más tiempo de madurez analítica, sino también instrumentos

7 Ver el análisis del politólogo Jairo Nicolau en Nicolau, J. (noviembre de 2018). O Triunfo do Bolsonarismo. *Revista Piauí*. Recuperado de <https://piaui.folha.uol.com.br/materia/o-triunfo-do-bolsonarismo/>

8 “Un sinsentido”.

de análisis que no estaban a nuestra disposición. Los relatos y análisis a continuación están incompletos e imperfectos. Nuestra expectativa es que la publicación del estudio suscite conversaciones que permitan superar lagunas y ajustar lentes de lectura.

INDICADORES SOCIOECONÓMICOS, DEMOGRÁFICOS Y POLÍTICOS

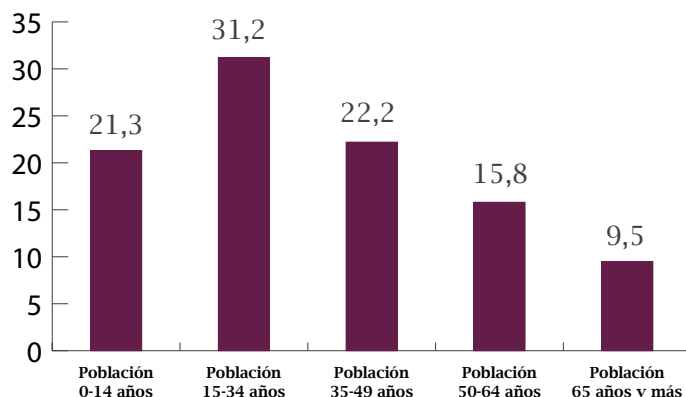
Esta sección ofrece un conjunto de indicadores de cada país que permite contextualizar los análisis desarrollados por los estudios de caso en relación a tendencias, estructura y composición demográfica, condiciones macroeconómicas, situación del mercado de trabajo, datos epidemiológicos, perfil religioso y percepciones políticas. En aquellos casos en los que fue posible, los datos están desagregados por sexo/género. Los indicadores vienen de fuentes internacionales como CEPAL, PNUD y Latinobarómetro. Eso significa que han sido elaborados en base a metodologías homogéneas, lo que permite comparabilidad. Sin embargo, en varios casos los números discrepan de datos que se presentan en los estudios, los cuales vienen de bases nacionales. Esa diferencia es especialmente acentuada en lo que se refiere al perfil religioso de los países. Ante estas discrepancias, sugerimos a los/las lectores/as que consideren los datos nacionales.

DEMOGRAFÍA

Población total, 2019 (millones)	214,4
Tasa de crecimiento anual de la población (2015-2020 %)	7,7
Tasa de fecundidad (número de niños por mujer, 2015-2020)	1,75

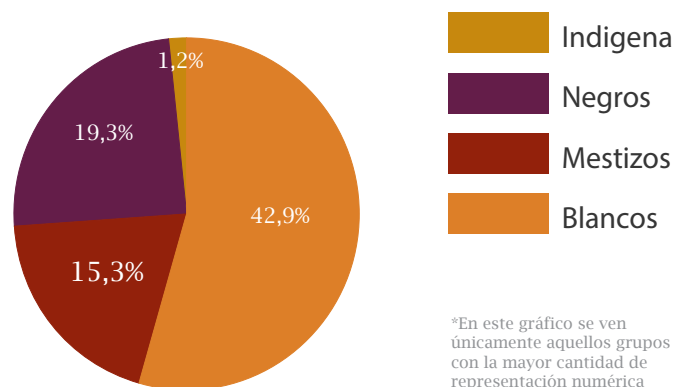
Fuente: CEPAL

Distribución etaria proyección para 2020 (%)



Fuente: CEPAL

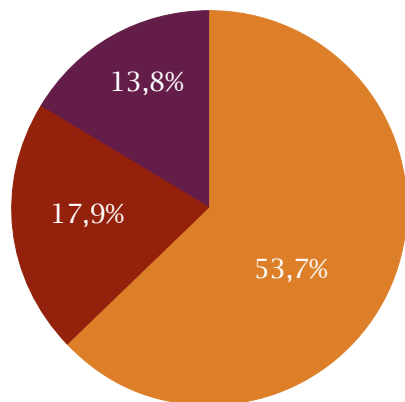
Composición étnico-racial 2017



Fuente: Latinobarómetro

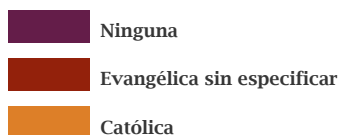
*En este gráfico se ven únicamente aquellos grupos con la mayor cantidad de representación numérica producto de la encuesta.

Religión, 2017 (% de los encuestados)



Fuente: Latinobarómetro

* En este gráfico se ven únicamente aquellos grupos con la mayor cantidad de representación numérica producto de la encuesta.



SALUD

Expectativa de vida al nacer, 2017 (años)	75,7
Tasa de mortalidad infantil, 2016 (por 1,000 nacidos vivos)	13,5

Fuente: Naciones Unidas

SALUD Y GÉNERO

Tasa de Natalidad en Adolescencia, 2017 (nacimientos por 1,000 mujeres, 15-19 años)	61,6
---	------

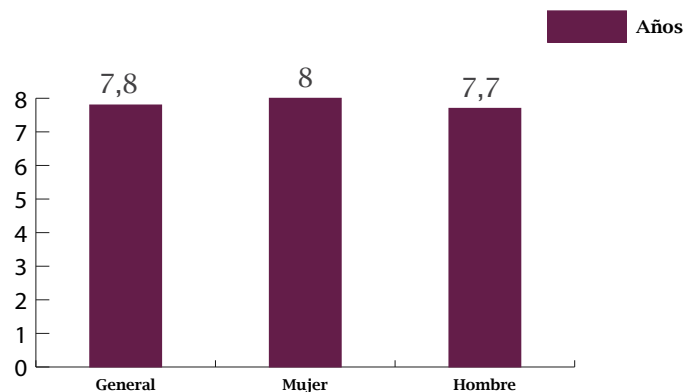
Fuente: Naciones Unidas

Mortalidad Materna, 2015 (muertes por 100,000 nacidos vivos)	44
--	----

Fuente: CEPAL

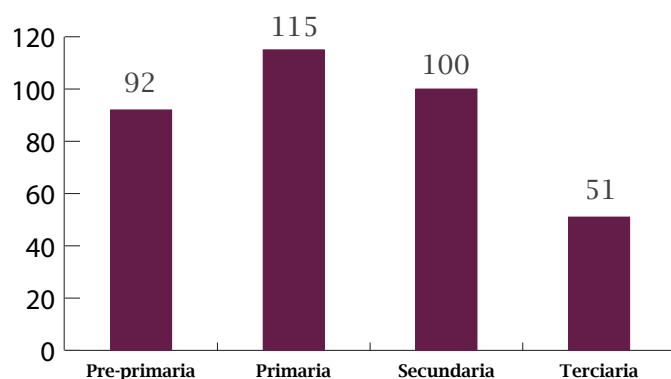
EDUCACIÓN

Tiempo medio de escolaridad por sexo, 2017



Fuente: Naciones Unidas

Tasa bruta de matrícula por nivel de educación, 2012-2017 (% de niños en edad preescolar)



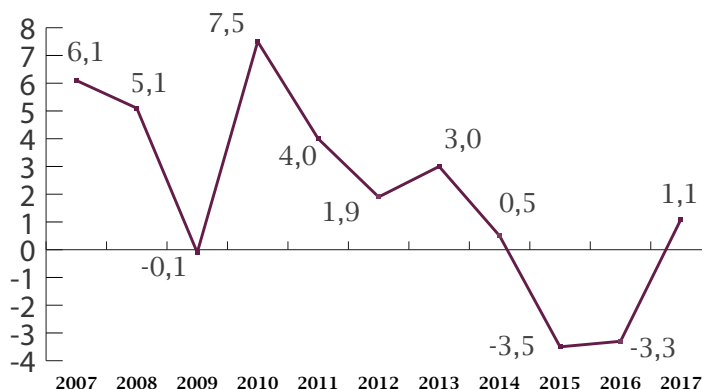
Fuente: Naciones Unidas

PIB/INGRESO, 2017

Producto Interno Bruto (PIB), total (2011 PPP \$ billiones)	2951,7
---	--------

Fuente: Naciones Unidas

Tasa de crecimiento del producto interno bruto (PIB) total anual a precios constantes (%)

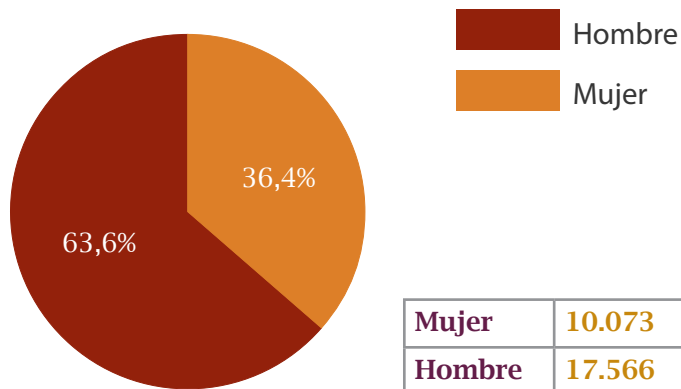


Fuente: CEPAL

Ingreso per cápita (2011 PPC \$)	13.755
---	---------------

Fuente: Naciones Unidas

Ingreso per capita estimado por sexo, 2017 (2011 PPC \$)



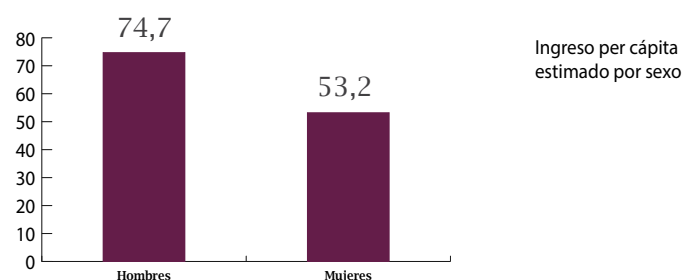
Fuente: Naciones Unidas

TRABAJO

Desempleo, total, 2017 (% de la fuerza de trabajo)	12,9
Desempleo, jóvenes, 2017 (% 15-24 años)	30,5

Fuente: Naciones Unidas

Tasa de participación en la fuerza de trabajo por sexo, 2017 (% 15 años y más)



Fuente: Naciones Unidas

DESIGUALDAD, 2017

Índice de Desarrollo Humano (IDH)	0,759
Índice de Desarrollo Humano ajustado por la desigualdad (IDHD)	0,578
Desigualdad de ingresos, Coeficiente de Gini (2010-2017)	51,3

Fuente: Naciones Unidas

GÉNERO

Índice de Desarrollo de Género (IDG), 2017	0,992
---	--------------

Fuente: Naciones Unidas

Participación de mujeres en parlamento, 2018 (% de sillas ocupadas por mujeres)	10,7
Hogares urbanos con jefatura femenina, 2017 (%)	43,7

Fuente: CEPAL

SEGURIDAD

Tasa de homicidios, 2011-2016 (por 100,000 personas)	29,5
Población carcelaria, 2004-2015 (por 100,000 personas)	301

Fuente: Naciones Unidas

Tasa de feminicidio, 2017 (por 100,000 mujeres)	1,1
Número absoluto de feminicidios, 2017	1133

Fuente: CEPAL

PERCEPCIONES SOCIALES

Democracia (% de los encuestados)	2000 (%)	2010 (%)	2017 (%)
La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno	38,2	53,7	42,6
En algunas circunstancias, un gobierno autoritario puede ser preferible	25,2	19,1	17
A la gente como uno, nos da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático	28,3	15,4	26,3

Fuente: Latinobarómetro

Seguridad, 2017 (% de los encuestados)	Todo o casi todo el tiempo	Algunas veces	Ocasionalmente	Nunca
Frecuencia con se preocupa de que pueda llegar a ser víctima de un delito con violencia	62,7	19,8	10,2	7

Fuente: Latinobarómetro

"En política se habla normalmente de izquierda y derecha. En una escala dónde 0 es la izquierda y 10 la derecha. ¿Dónde se ubicaría Ud.?"	2000 (%)	2010 (%)	2017 (%)
0-4 (espectro izquierda)	31,9	17,3	29
5 (en el medio)	21,9	22,2	28,1
6-10 (espectro derecha)	26,7	26,3	16,1
Ninguno	12,7	13,5	12,9

Fuente: Latinobarómetro

Confianza en instituciones nacionales (2017)	Mucha (%)	Algo (%)	Poca (%)	Ninguna (%)
Congreso	1,9	8,8	26,1	60,2
Poder Judicial	4,5	22,4	32,8	37,2
Iglesia	39,2	29,9	20,3	9,2
Fuerzas Armadas	18,2	31,9	30,5	15,1

Fuente: Latinobarómetro

PERCEPCIONES DE GÉNERO Y SEXUALIDAD

Qué tan de acuerdo está usted con: (% de los encuestados)	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo
Que la mitad de los miembros del parlamento tengan que ser mujeres (2017)	8,2	64,8	20,1	2,9
Mujeres deben trabajar sólo si la pareja no gana suficiente (2015)	4,6	12,9	53,4	27,6
El matrimonio entre personas del mismo sexo (2015)	9,1	31,1	26,6	28,9

Fuente: Latinobarómetro

Qué tan justificable es la homosexualidad, donde "1" es "nunca se justifica" y "10" es "siempre se justifica", 2009 (% de los encuestados)	
Nunca se justifica	22,2
2	6,5
3	4,3
4	6
5	18,2
6	7
7	6,5
8	5,6
9	3,2
Siempre se justifica	10
Media	4,74

Fuente: Latinobarómetro

Inmigración, 2015 (% de los encuestados)	Muy de acuerdo	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	Em desacuerdo	Muy en desacuerdo
Los países ricos tienen la responsabilidad de aceptar a inmigrantes de países pobres	13,7	40,5	20,2	16,9	1,3
Los inmigrantes ocupan nuestros trabajos	9,3	31,6	21	29,2	2,4
Deberían haber leyes para prevenir la entrada de inmigrantes al país	6,5	21,1	20,2	41,4	4

Fuente: Latinobarómetro

Brasil es el país más grande de Sudamérica, con un área de 8.515.767,049 km cuadrados. La población estimada es de 214,4 millones de personas, de las cuales 85% viven en ciudades. Alrededor del 30% de la población vive en ciudades con más de un millón de habitantes concentradas principalmente en la región Sureste (IBGE, 2010)⁹. Desde los años 1980, las áreas urbanas brasileñas han sido el escenario principal de la violencia estructural, asociada a una economía sumergida en el narcotráfico y la “guerra a las drogas”, que resultó en más de 60.000 homicidios en el 2017.

Brasil ha experimentado, desde los años 1970, una vertiginosa caída de la tasa de fecundidad, que hoy es de 1,75 hijos por mujer, así como un crecimiento continuo, a pesar de más moderado, de la expectativa de vida, actualmente de 75 años. La distribución de edad del país está concentrada en los rangos de 15-34 años con 31,2% y de 35-49 años con 22,2%. Desde los años 1970, las estructuras se alteran mucho en Brasil, donde hoy el 40% de las familias son encabezadas por mujeres; también creció el número de familias compuestas por parejas sin hijos/as o por personas del mismo sexo. En lo respectivo a la composición racial, el Censo de 2010 informa que el 42,9% de la población se declara blanca, 15,3% se declara marrón, 19,3% se declara negra, 1,2% se declara indígena o indio y 1,2% es de origen asiático.

Los datos internacionales usados para permitir comparaciones informan que, en el 2017, en lo respectivo al perfil religioso, 53,7% de la población brasileña es católica, 17,9% es evangélica sin especificación y 13,8% sin religión. No obstante, los datos nacionales son un poco diferentes, indicando un porcentaje de 22% de creyentes evangélicos en el 2010, lo que permite proyectar que esa filiación religiosa podrá llegar a 28% / 30% de la población en el 2020.. Los datos de los censos de 2000 y 2010 también indicaron un ligero crecimiento de personas sin religión en comparación con 1990, especialmente en los más jóvenes (Alves & Cavenaghi, 2019).

⁹ Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE). *Censo Brasileiro de 2010*. Rio de Janeiro: IBGE, 2012. Recuperado de <https://censo2010.ibge.gov.br/sinopse/index.php?dados=10&uf=00>

A pesar de que el país es industrializado y de que la mayor parte de la población se concentra en los centros urbanos, la economía brasileña está basada principalmente en el agronegocio y en la exportación de commodities, un modelo histórico de comercialización de productos primarios del país. Desde los años 90, con la financiarización del capital, incluyendo del agronegocio, el papel del Estado como actor clave en ese proceso se vuelve todavía más esencial, pues actúa como productor y al mismo tiempo garantizador de capital ficticio por medio de transferencias reales de cuotas de ingresos para la esfera de valorización financiera. Sumado a eso, el estímulo a exportación de commodities ha sido un eje central para equilibrar la balanza de pagos. De esa forma, la economía del agronegocio, juntamente con una coyuntura favorable del mercado internacional, transformó al país. Ocurrió la integración de capitales en la agricultura a través de complejos agroindustriales, mercado de tierras y sistema de crédito rural. Además, ese proceso generó la formación de un nuevo pacto económico político, en el cual los representantes de las grandes organizaciones están en el interior del aparato del Estado.

Brasil continúa siendo uno de los países más desiguales del mundo. Con un PIB (Producto Interno Bruto) de 2.951,7 billones en 2017¹⁰, los datos sobre desigualdad señalan que el Índice de Desarrollo Humano ajustado por la desigualdad es de 0,578 y el Coeficiente de Gini (2010-2017), que mide la distribución de ingresos del país, es de 51,3. Sumado a eso, los índices de desempleo de la población llegan a 12,9% y es todavía más grande en los jóvenes de 15 a 24 años, de 30,5%.

La desigualdad social brasileña tiene un indeleble y persistente rasgo étnico racial. Ser negra/negro o indígena en Brasil se traduce sistemáticamente en disparidades de ingresos, educacionales y en los indicadores de salud. La distribución de los efectos letales de la violencia estructural también es racializada. Según datos del Atlas de la Violencia, 92% de las víctimas de los 61.000 homicidios ocurridos en el 2016 fueron hombres, de los cuales 74,5% son negros y 53% de esas víctimas tenía de 15 a 29 años.

10 Latinobarómetro. (2017). *Informe 2017*. Buenos Aires, Argentina. Recuperado de <http://www.latinobarometro.org/LATDocs/F00006433-InfLatinobarometro2017.pdf>

En este sentido, una de las políticas públicas que merecen atención es el Programa Bolsa (beca) Familia, creado en el 2003 en el gobierno de Luís Inácio Lula da Silva (Partido de los Trabajadores). El Bolsa Familia es un programa de transferencia directa de ingresos orientado a familias en situación de extrema pobreza. El Bolsa Familia unificó una serie de otros programas existentes anteriormente y fue responsable por la reducción significativa de la extrema pobreza en el país, especialmente en la década del 2000. A pesar de que las desigualdades de género no son tan acentuadas, estas no son despreciables. Aunque hoy en Brasil los niveles educacionales de las mujeres son, en promedio, más altos que los de los hombres, sus salarios continúan siendo más bajos (alrededor de 27%), lo que, en parte, explica la diferencia de 7.000 dólares observada en el PIB per cápita desglosado por sexo. La desigualdad de género se traduce, sobre todo, en violencia de género. El Atlas de la Violencia de 2017 informa que en el 2015 4.558 mujeres fueron asesinadas, lo que corresponde a 8% del total de homicidios (hubo un crecimiento de más de 8% en muertes de mujeres entre el 2005 y el 2017).

Es importante señalar que desde el 2015 se registró una reducción gradual de los homicidios de mujeres blancas, contrastando con el crecimiento de asesinatos de mujeres negras, cuya tasa de mortalidad aumentó 22% en el período analizado (2005-2015). Y, a pesar de que los datos del 2018 informen que en ese año el número de homicidios de mujeres se redujo ligeramente (4.254), el número de muertes caracterizadas como feminicidios aumentó 10% (de 1.047 a 1.173), lo que puede ser un efecto de mejores registros. La situación del 2019 es, no obstante, preocupante, pues entre enero y marzo, más de 200 mujeres fueron asesinadas.

SISTEMA POLÍTICO

Brasil es una república federada que cuenta con 26 estados y un Distrito Federal, y 5.570 municipios. El poder estatal se comparte entre tres esferas de gobierno: federal, estadual y municipal, cuyas competencias fueron objeto de definición constitucional. A pesar de la distribución de atribuciones y responsabilidades, la esfera federal cuenta con un mayor volumen de recursos públicos y un gran poder de inducción de las políticas públicas nacionales.

Así como otros países de Latinoamérica, Brasil también pasó por una dictadura militar. En el caso brasileño, la dictadura perduró de 1964 a 1989. En su proceso de redemocratización, en 1988, se aprobó una nueva Constitución, con base en sólidos principios de derechos fundamentales, inclusive en lo respectivo a los derechos económicos sociales. Por esa razón, la Constitución de 1988 es conocida como la Constitución Ciudadana.

El régimen es presidencialista con representación proporcional y dos instancias legislativas: el Senado y la Cámara de Diputados. El primero cuenta con 81 senadores con reglas electorales específicas y la Cámara tiene 513 diputados, con mandatos de cuatro años, elegidos por elecciones proporcionales. El sistema partidario, pautado por una lógica de amplia libertad de representación, es altamente fragmentado.

Desde finales de los años 1980, el sistema político brasileño se ha caracterizado como “presidencialismo de coalición” (Abranches, 1988). Históricamente, los conflictos y negociados entre el ejecutivo y el legislativo y los efectos de la fragmentación partidaria han sido el rasgo determinante de la política brasileña, con implicaciones de varios tipos, tales como dinámicas de mediación, amortiguamiento y corrupción que constituyen elementos fundamentales para comprender el escenario político nacional de los años 2000, especialmente en el período de 2013 a 2018, que será objeto de un análisis más profundo en las páginas que siguen.

Esas circunstancias deben considerarse en el momento de analizar las percepciones captadas por el Latinobarómetro, que revelan un alto grado de desconfianza en las instituciones políticas, como el Congreso (60,2%), en contraste con un mayor grado de confianza en la Iglesia (61%) y en las Fuerzas Armadas (82%) cuyo significado también debe contabilizarse en cualquier análisis del proceso y de los resultados electorales de 2018, que son objeto central de este estudio¹¹.

11 Latinobarómetro (2017).

LA TOMA DE POSESIÓN DE JAIR MESSIAS BOLSONARO

El Presidente Jair Messias Bolsonaro (JMB), que asumió el cargo el 1 de enero de 2019, pronunció dos discursos oficiales. El primero fue en la ceremonia de inauguración en el Congreso Nacional, seguido de un discurso durante la recepción de la bandera presidencial de manos de su predecesor, Michel Temer. En el Congreso afirmó que su proyecto se resumiría en “unir a la gente, valorar a la familia, respetar las religiones y nuestra tradición judeocristiana, luchar contra la ideología de género, preservar nuestros valores. Brasil volverá a ser un país libre de lazos ideológicos”.

Además del énfasis puesto en el tema “ideología y género”, su discurso en el Congreso incluyó un agradecimiento a Dios por haber sobrevivido al ataque en el que fue apuñalado durante la campaña electoral y mencionó la creación de empleos, la importancia de la agroindustria, la liberación de armas para que la población “ejerciera su derecho a la legítima defensa” y ofreciera “apoyo legal a los agentes de policía para que lleven a cabo su trabajo”.

En un tono menos formal y más objetivo, con motivo de la recepción de la banda presidencial, definió el día de su toma de posesión “como el día en que el pueblo comenzó a liberarse del socialismo, a liberarse de la inversión de valores, del gigantismo estatal y de la corrección política”. En sus palabras:

No podemos permitir que las ideologías dañinas dividan a los brasileños. Ideologías que destruyen nuestros valores y tradiciones, destruyen nuestras familias, el fundamento de nuestra sociedad. E invito a todos a iniciar un movimiento en esta dirección. Tenemos el gran desafío de enfrentar los efectos de la crisis económica, el desempleo récord, la ideologización de nuestros hijos, la distorsión de los derechos humanos y la deconstrucción de la familia [...] También es urgente poner fin a la ideología que defiende a los bandidos y criminaliza a los policías, que llevó al Brasil a vivir el aumento de la violencia y el poder del crimen organizado, que quita la vida a personas inocentes, destruye a las familias y trae inseguridad a todos los lugares.

Nuestra preocupación será la seguridad de las buenas personas y la garantía del derecho a la propiedad y la legítima defensa, y nuestro compromiso es valorar y apoyar el trabajo de todas las fuerzas de seguridad [...] Brasil por encima de todo. Dios por encima de todo. Esta es nuestra bandera, que nunca será roja. Sólo será rojo si se necesita nuestra sangre para mantenerlo verde y amarillo.

De hecho, el énfasis en combatir la “ideología de género” como una agenda prioritaria de Bolsonaro no puede ser considerada una novedad. Un estudio hecho por el colectivo *Gênero & Número* (Ferreira & Leão, 2019) analizó todos los discursos y Jair Bolsonaro en sus mandatos como diputado en base a los archivos del sistema de la Cámara de Representantes que publica íntegramente los discursos en sesiones plenarias y parlamentarias. Sus resultados muestran que, entre 2011 y 2017, Bolsonaro abordó el tema de la “ideología de género” al menos 63 veces en la Cámara de Diputados, sin contar los discursos extraoficiales fuera de la cámara legislativa, tales como entrevistas en los pasillos del Congreso, apariciones en televisión y eventos públicos. La palabra “familia”, a su vez, apareció 73 veces en sus discursos durante las sesiones oficiales de la Cámara de Representantes. Según ese estudio, el primer registro de las palabras “ideología de género” se remonta al 1 de febrero de 2011, cuando Bolsonaro hablaba como candidato a alcalde. En ese momento, el entonces diputado se posicionaba en contra de la distribución del “kit gay”, un tema que también ganaría protagonismo en los años venideros, especialmente en el huracán electoral de 2018 (Ferreira & Leão, 2019).

Gênero & Número también señala que el enfrentamiento entre los candidatos Jair Bolsonaro y Fernando Haddad, que marcó la segunda vuelta de las elecciones presidenciales, ha empezado públicamente en un discurso del 16 de octubre de 2012, cuando Bolsonaro acusó a Haddad -en ese entonces candidato a la alcaldía de São Paulo- de ser el “padre del kit gay”. La formación y propagación de campañas contra la “ideología de género” en Brasil no se reduce, por lo tanto, a una estrategia retórica con objetivos electorales. Como se analiza en ese estudio, el recurso a ese tropo polisémico tiene una historia más larga y más compleja.

La escena brasileña del 2018 no se puede analizar o comprender sin tomar en cuenta los rasgos fuertes del colonialismo, racismo, clasismo, autoritarismo político, heteronormatividad y patriarcalismo que marcan la formación social y política brasileña. Desde la restauración democrática, en los años 1980, esas capas profundas se han revuelto e interrogado, y eso ha suscitado tanto resistencias regresivas como conflictos acalorados¹². Como bien analizó la historiadora Lilian Schwarcz, en 2018 un artículo publicado en el *New York Times*, en dichas capas se sedimenta el conservadurismo inercial de la sociedad que salió a la luz con furor en el proceso electoral del 2018:

El éxito de alguien como Bolsonaro no puede ser entendido como un caso excepcional en nuestra historia... La imagen oficial de Brasil, construida en la década de 1930, es de una nación cosmopolita y diversa. Pero, en realidad, mi país siempre ha sido violento, conservador, desigual y muy clasista. (Schwarcz, 2018)

También son precursores de las escenas que vamos a examinar diferentes tendencias, procesos y líneas de fuerza que caracterizaron la redemocratización brasileña, iniciada, institucionalmente, en 1980, después de veinte años de régimen militar. La democracia instalada en ese momento heredó de la dictadura un modelo industrial desarrollista con padrones acentuados de desigualdad y pobreza que, de inmediato, se agravaron por efecto de la crisis de la deuda y de la inflación descontrolada. Los primeros momentos de la redemocratización coincidieron con la oleada inicial de expansión del neoliberalismo y, como resultado, la consolidación de la democracia estuvo marcada por disputas constantes entre “desarrollismo” y promesas redistributivas y la voracidad inagotable de las fuerzas del mercado, especialmente el capital financiero y la agroindustria. A partir de dicho fondo, innumerables analistas han interpretado el huracán electoral del 2018 como el “fin del empate”, o sea, una victoria (aunque temporal) del ultra neoliberalismo

¹² Las sistemáticas violaciones de los derechos de los pueblos indígenas a la tierra y otros recursos naturales y autonomía cultural son unos de los ejemplos más evidentes y brutales de dicho conflicto.

preconizado por fuerzas internas y externas que ambicionan los activos que todavía no se han privatizado en el país¹³.

En estos treinta años, el país ha experimentado muchas crisis económicas recesivas y algunos breves períodos de crecimiento y reducción de la desigualdad. Un momento especialmente virtuoso fue el periodo 2003 - 2010 (gobiernos de Lula da Silva) en el que la política de aumento de ingreso a consumo y las condiciones de la economía global sostuvieron tasas medias de crecimiento del PIB de 4,1%, así como una fuerte reducción de la pobreza. Alves (2018a) observa, sin embargo, que si se compara esa realidad al pasado, así como a otros países del mismo perfil, el crecimiento y las ganancias reales de rendimientos en el ciclo como un todo fueron bajos y poco sostenibles, padrón que se repitió después del 2013¹⁴. El crecimiento se desvaneció en la recesión que inició en aquel entonces, la cual se agravó después del 2016, haciendo que el desempleo creciera y que la desigualdad y la pobreza se recrudecieran. Después del ciclo de bonanza, ese declino agitó insatisfacciones amplias que, como demuestran Lavinias y Gonçalves (2018), tuvieron, entre otros efectos, la derechización de las clases medias¹⁵.

En el plano político propiamente dicho, no obstante, la democracia brasileña contabilizó ganancias y virtudes. El constitucionalismo de 1988, anclado en principios sólidos de derechos fundamentales inclusive relativos a la igualdad y los derechos económicos, posibilitó libertad y transformaciones sociopolíticas amplias. Dicha

13 Según el filósofo político Vladimir Safatle, una de las voces que han enfatizado esa interpretación, están en juego no apenas activos económicos, como la Petrobrás, los bancos públicos y la Amazonia, sino también los sistemas públicos de salud y educación (especialmente educación secundaria y superior).

14 Ver Alves (2018a) y para la evolución de la reducción de la desigualdad ver Almeida & Zanlorenssi (2017). Las altas tasas medias de crecimiento verificadas a lo largo de los dos gobiernos de Lula se apalancaron con el éxito de la política de promoción del consumo interno (incluyendo el aumento real del salario mínimo) y, sobre todo, por la fuerte demanda por productos primarios en el mercado mundial, impulsada por China. Si de un lado esos fueron los mejores años del ciclo democrático, también reflejaron la reconversión de la economía al modelo agroexportador y extractivista. No obstante, analistas políticos y económicos, tales como Anderson (2019) y Lavinias (2017), han señalado otros límites y distorsiones del modelo que aseguró esas tasas de crecimiento, como la ausencia de una perspectiva sólida de garantía de derechos colectivos y la financiación de las políticas sociales.

15 Ver Lavinias & Gonçalves (2018). Recomendamos también el clásico artículo de Chico de Oliveira sobre el carácter errático de las posiciones políticas de las clases medias. Ver Oliveira (1988).

configuración, normativa desde siempre, y con más intensidad a partir de los años 1990, estuvo en diálogo con las experiencias internacionales de constitucionalismo democrático y con los parámetros internacionales de derechos humanos.

En la sociedad, fueron notables la propagación y enraizamiento de un imaginario de derechos de ciudadanía y la erupción de demandas que ya no se pautaban, exclusivamente, por el modelo clásico de los derechos laborales y de las familias encabezadas por proveedores hombres, ni por aspiraciones de la población blanca y urbana. Están en esa lista los derechos de las mujeres, de los grupos excluidos y estigmatizados debido a su sexualidad, el cuestionamiento de la desigualdad racial y étnica y de la tesis de la democracia racial (que dominaba el imaginario nacional desde 1930), y los derechos de los pueblos indígenas. Igualmente, desde los 1980, hubo una incuestionable inversión en políticas sociales, que amplió bastante sus dimensiones en los años 2000, con efectos evidentes sobre indicadores sociales: aumento de la expectativa de vida, reducción de la mortalidad infantil y del analfabetismo, aumento de la escolaridad¹⁶.

Por otro lado, la consolidación democrática se vería, por un lado, persistentemente desafiada por disputas redistributivas y, por otro, comprometida por problemas de naturaleza política. El modelo de presidencialismo de coalición y amplia libertad partidaria convirtió a la gobernabilidad en una fuerte dependiente de un sistema político electoral altamente fragmentado (38 partidos políticos en 2018) en el que un centro amorfo y adaptable, el llamado “Centrão” que, anclado en el PMDB, pasó a garantizar la gobernabilidad¹⁷. Según Nobre (2009, 2013a, 2013b) dicho modelo implicó un desajuste

16 El Sistema Único de Salud, la consolidación del sistema de educación pública, políticas de asistencia social, políticas de transferencia de ingresos, inicialmente definidas por las definiciones de seguridad social de la Constitución de 1988 y posteriormente ampliadas por programas de transferencia de ingresos que crecieron mucho en las gestiones del PT (Partido de los Trabajadores).

17 El PMDB, Partido del Movimiento por la Democracia Brasileña, tiene como origen el MDB, que era el partido de oposición en el modelo bipartidario artificial establecido por la dictadura militar. Su ala progresista tuvo, en efecto, un papel importante en la transición política, especialmente en la reforma constitucional. No obstante, desde finales de los años 1980, el partido se convirtió en un aparato de contención y ganga en las relaciones entre Ejecutivo y Legislativo y, más especialmente, sociedad y sistema político.

entre el sistema político y la pluralización de demandas por más derechos que florecían en la sociedad democratizada. Se constituye un blindaje frente a disputas políticas más arduas y movilizaciones sociales.

El nuevo sistema político también modernizó la vieja tradición de privatización de lo público, en el que prospera el nepotismo, el clientelismo y la corrupción de gran escala¹⁸. Desde el inicio de los años 1990, la corrupción produjo, por lo tanto, crisis periódicas. Eso pasó en el primer gobierno elegido directamente, llegando a la destitución del presidente Collor (1992). La misma movilización no ocurrió, sin embargo, en 2005-2006, cuando estalló la primera crisis de corrupción del Partido de los Trabajadores (Mensalão), comprometiendo la imagen del partido como guardián de la ética en la política, porque, en ese caso, el sistema de blindaje funcionó¹⁹.

No menos importante, tal como fue analizado por Casimiro (2018) y Rocha (2018), en la segunda mitad de los años 2000, ganaron densidad y mayor articulación formaciones de la clase dominante de derecha, en general de corte liberal o libertario, algunas de las cuales ya existían desde los años 1980. Al mismo tiempo, empiezan a proliferar en los espacios digitales portavoces de la derecha moral y cultura²⁰. Cuando ocurrieron las grandes movilizaciones callejeras en el 2013, las cuales fueron conocidas como las Jornadas de Otoño, esos agrupamientos estaban maduros y más articulados entre sí.

18 En relación a los problemas del presidencialismo de coalición, hay una vasta literatura, como el libro de Renato Lessa, *Presidencialismo de Animação*, que analiza los mandatos de Lula y, más especialmente, los artículos y el libro de Marcos Nobre sobre el Peemedebismo o Pemedebización de Brasil, que comenzaron a publicarse en el 2009. Una breve reseña de la producción de Nobre puede leerse en el blog Revista de Fevereiro. En años recientes, la producción sobre corrupción sistémica creció geométricamente.

19 El primer episodio de corrupción en la gestión federal del PT ocurrió entre 2004 y 2005. El episodio, que fue conocido como el Mensalão e incluyó compra de parlamentares, ha sido investigado y sus involucrados, inclusive líderes históricos del PT, han sido acusados, juzgados y presos.

20 Una ilustración es el Instituto Liberal, antigua fuente de propagación de ideas liberales conservadoras, creada desde 1983, pero que tomó vitalidad y visibilidad en la segunda mitad de los años 2000. También se debe mencionar el Instituto Millennium, creado en el 2005 para defender a la “sociedad libre, la libertad individual, el derecho de propiedad, la economía de mercado y democracia representativa”, que convierte al campo educacional en una de sus prioridades. Ver Casimiro (2018) y Rocha (2018).

Las Jornadas - apartidistas, digitales y rizomáticas - coincidiendo con el inicio de la recesión económica, en un primer momento, expresaban el amplio descrédito de la sociedad en la capacidad del sistema político de responder a sus demandas. Causando perplejidad en analistas y en los círculos del poder, abrieron un nuevo ciclo político del país. En esa etapa, la cuestión de la corrupción regresa y se re-politiza, asociada a demandas de políticas redistributivas, derechos colectivos y cuestionamientos a los mega-eventos programados para 2014 y 2016. En seguida, se deflagra la Operación Lava Jato²¹, que terminó por convertir a la corrupción en el tema central de la política nacional. Monopolizada por las fuerzas emergentes de derecha, la denuncia de la corrupción alimentó a las movilizaciones por la destitución de Dilma Rousseff, para en seguida volverse polisémica e hiperbólica en el contexto electoral del 2018.

Otra línea de fuerza a ser mencionada es, sin duda, el rol de los militares en la política. A diferencia de Chile, Argentina y Uruguay, Brasil no ha hecho un proceso de justicia transicional a fondo. La Ley de Amnistía de 1979 “perdonó a todos”, lo que restringió legalmente la investigación y judicialización de actores involucrados en la represión política. El sector militar ha continuado más o menos intocable, aun cuando, desde los años 80, los militares han estado formalmente cumpliendo sus funciones constitucionales²².

Sin embargo, como efecto de la violencia estructural, esos parámetros de neutralidad militar se han alterado. La democracia brasileña, lamentablemente, no ha encontrado una respuesta razonable y sostenible a la violencia, la cual ha sido desde los 80 indisociable del tráfico y la guerra a las drogas. A mediados de los 90, se convocó por primera vez a los militares para intervenir en una zona que estaba bajo control de los narcos (en Rio de Janeiro) y, en los gobiernos del PT, esas intervenciones se multiplicaron. Eso ocurrió

21 Operación policial y judicial que, desde el 2013, investiga la corrupción en Petrobras y que llevó a la cárcel a un inédito número de ejecutivos de grandes empresas de construcción, así como a líderes nodales del PT y de otros partidos, incluso al ex-presidente Lula, y ha tenido varias ramificaciones regionales (Argentina, Colombia, Perú y Ecuador). Se ha hecho un vasto conjunto de críticas a los procedimientos jurídicos poco ortodoxos de la operación y a su espectacularización y politización. En el paso a la era Bolsonaro, varios hechos, sobre todo el nombramiento de Sérgio Moro, el juez responsable de Lava Jato, como Ministro de Justicia, evidencian la poca neutralidad de su conducción.

22 Entre 1994 y 2019, el Ministerio de la Defensa estuvo a cargo de civiles, y hasta finales de los 2000, las fuerzas militares se involucraron, sobre todo, en acciones humanitarias, sociales y desastres.

porque no había otro modelo de respuesta al problema, pero también por efecto de factores externos, como la ola global de militarización post once de septiembre. En ese nuevo contexto global es fundamental contabilizar el rol de Brasil como país coordinador de intervención de ONU en Haití (MINUSTAH), que dio a los militares un nuevo estatuto político institucional²³. En seguida, en el plano doméstico, la militarización fue intensificada por efecto de los requisitos de seguridad del Mundial de Fútbol (2014) y los Juegos Olímpicos (2016)²⁴. Cuando los primeros temblores de la crisis que llevaría al huracán del 2018 se manifestaron, los militares ya ocupaban “otro lugar” en lo político²⁵.

Por su parte, la violencia estructural, sin solución, implica otras amenazas a la democracia, especialmente por las conexiones obscuras entre circuitos criminales e instancias estatales que, en variados contextos del país, configuran formas clásicas y muy nefastas de narcopolítica, aun cuando ese término no sea ampliamente utilizado²⁶. No menos importante, su persistencia y amplitud (hoy la violencia asociada al tráfico de drogas transbordó por mucho las grandes ciudades) produce mucho miedo y un sentimiento de desorden constante que alimenta propuestas de criminalización sin límites y esquemas autoritarios y disciplinares de gestión de la vida social.

23 Ver Conti (2019).

24 Rio sería la escena principal de esa ola de re-militarización. Ahí, una acción militar fuerte ocurrió en el 2009, en el Complejo do Alemão. En seguida se crea el programa de Unidades de Pacificación (UPPs) controladas por la Policía Militar, pero a partir de las manifestaciones políticas de 2013, el Ejército volvería a Rio otras veces. En el 2014 (año del Mundial), ocupó la Favela de Maré por cuatro meses y, en el 2018, ocuparía muchas otras zonas, cuando se estableció la intervención militar en la política de seguridad pública del Estado.

25 Desde antes de la destitución de Dilma Rousseff, un número creciente de militares hizo declaraciones políticas públicas. Por esa razón, en el 2015 la presidenta Dilma sacó de su función al actual vicepresidente, General Mourão. En el nuevo gobierno hay siete militares en posiciones clave, la mayoría de ellas hasta ahora ocupadas por civiles, como el Ministerio de la Defensa, y otros tres jefes de las fuerzas armadas. Cuatro de dichos oficiales participaron en la MINUSTAH. Ver O Globo (2018). Encuestas recientes informan que las fuerzas armadas “son muy confiables” para el 83 % de las personas entrevistadas (Datafolha).

26 Aún cuando no se puede hablar de narcopolítica en términos del país en su conjunto, hay territorios, zonas y sectores estatales a los cuales se les puede aplicar la definición. Rio de Janeiro, donde desde hace mucho proliferan conexiones y superposiciones entre policía, milicia y redes criminales, es un ejemplo claro. La trama aún no solucionada del asesinato de Marielle Franco en marzo de 2018 es la ilustración más dramática del significado y poder de esas redes narcopolíticas. El control del sistema carcelario por parte de las facciones del tráfico de drogas, que se remonta a los años 80, es otro síntoma fuerte de una narcopolítica “a la brasileña”.

Considerando que el objeto del estudio son las políticas antigénero, hay que hablar también de las transformaciones del paisaje religioso brasileño en las últimas tres décadas. Bajo hegemonía católica, la cultura religiosa brasileña siempre ha sido muy heterogénea y caracterizada por formas variadas de sincretismo²⁷. Sin embargo, desde los 80, ese perfil se ha alterado debido al crecimiento del evangelismo, cuyos creyentes corresponden al 28% de las personas que profesan una religión, con amplia distribución en el territorio nacional. Aunque el mundo evangélico no es homogéneo, predominan en dicho campo las Iglesias neo-pentecostales, propagadoras de la teología de la prosperidad y de visiones morales dogmáticas, algunas de ellas muy ricas, globalizadas y dueñas de medios de comunicación (Campos Machado, 2006; Mariano, 2013, 2017; Pierucci & Prandi, 2015).

El evangelismo neo-pentecostal ha invertido fuertemente en la política electoral y, desde finales de los años 90, se hizo determinante en los resultados electorales y debates legislativos. El mismo período (1980-1990) corresponde al ciclo de restauración conservadora en el Vaticano, que empezó en 1979 y tuvo gran impacto en la Iglesia católica brasileña. Eso significa que, para analizar las políticas antigénero en Brasil, es crucial hacer referencia al rol del catolicismo integrista del siglo 21, aun cuando la estridencia del evangelismo conservador ha, desde hace algún tiempo, ocultado el rol de la jerarquía eclesial y de las formaciones híper-ortodoxas del catolicismo en la introducción, propagación y gestión de esas cruzadas.

Finalmente, y no menos importante, el objeto del estudio exige situar el género y la sexualidad en el centro de la dinámica política del período analizado aquí. En Brasil, como en otros países, género y sexualidad deben pensarse como dimensiones de la vida social y personal, atravesadas por etnia, raza y clase. En el contexto brasileño, además, no se debe perder de vista el lugar de la sexualidad en la identidad nacional, tal como se grabó en la narrativa de los intérpretes de la modernización nacional, especialmente en la vinculación con el mestizaje y la tesis de la democracia racial. A pesar de que los rasgos

27 Desde la colonia, la espiritualidad de matriz africana e indígena, Iglesias protestantes tradicionales (desde el siglo 19), Iglesias evangélicas (algunas desde el comienzo del siglo 20), judaísmo, islamismo, budismo y espiritualismo kardecista (típicamente brasileño).

androcéntricos y el ocultamiento del racismo que dichas interpretaciones arrastran han sido ampliamente cuestionados, la celebración de la sexualidad que estas comportan no se debe obliterar, como un foco de ataques, en la dinámica política que estamos analizando²⁸.

También es necesario tomar en cuenta las transformaciones sociodemográficas, ya anunciadas en el inicio de la democratización, que se consolidaron desde ese entonces, las cuales revelan alteraciones substantivas en el orden de las relaciones entre hombres y mujeres: el vertiginoso declino de la fertilidad (1,6 hijos por mujer en el 2010), cambios profundos en las estructuras familiares (40% de familias encabezadas por mujeres), amplia inserción de las mujeres en el mercado de trabajo y su mucho mejor desempeño educacional (ver sección Indicadores).

No menos importantes fueron los principios constitucionales, leyes ordinarias y decisiones judiciales de garantía de la igualdad, de la no discriminación, del derecho a la privacidad y a la libertad de pensamiento y de expresión, adoptadas desde 1988, a pesar de haber sistemáticas resistencias conservadoras. En paralelo, transcurrieron cambios culturales que posibilitaron a las mujeres y a personas socialmente excluidas debido a su identidad o prácticas sexuales, nuevas expresiones de subjetividad y sociabilidad. Es decir, a lo largo de los últimos treinta años, se desestabilizaron los órdenes de género y de sexualidad (así como el padrón de las relaciones de raza y de etnia) en el país. Las reacciones viscerales que esa desestabilización provocó son inevitables en el análisis e interpretación de las mentalidades y formaciones hoy políticamente dominantes: la reactividad de masculinidades amenazadas²⁹, la revulsión de la lógica heteronormativa (y binaria), compartida tanto por hombres como por mujeres, el desquite de la blanquitud que dejó de ser la única métrica del “mejor”. Desde nuestro punto de vista, el pegamento simbólico de la “ideología de género” (Peto, 2018) prosperó en ese caldo de cultivo, siendo, por lo tanto, una clave de lectura imprescindible para comprender cómo y por qué se cerró el ciclo democrático que inició en los años 80.

28 En ese sentido, se recomienda Vieira (2019) sobre la aversión del actual canciller al hibridismo tropicalista de Gilberto Freyre.

29 Ver Albuquerque (2019).

UN LARGO RECORRIDO

Disputas precursoras de las actuales polémicas en torno a género, sexualidad y aborto pueden situarse a finales del Estado Nuevo, cuando representantes eclesiales católicos de la legislatura de 1946 cuestionaron los artículos de aborto del Código Penal de 1940. A partir de los años 60, la Iglesia invirtió también en esfuerzos para prohibir el acceso de las mujeres a las nuevas tecnologías de anticoncepción³⁰.

Esa posición se hizo mucho más activa después de 1980, cuando, incluso antes de la institucionalización democrática (1985), se llevó al Congreso un proyecto de reforma legal del aborto, en 1983. En seguida (1984), el Ministerio de la Salud lanzó el Programa de Asistencia Integral a la Salud de la Mujer (PAISM), que reconocía al aborto como problema de salud y aseguraba acceso a métodos anticonceptivos, política que posteriormente se consideraría precursora de las directrices de la Conferencia Internacional de Población y Desarrollo del Cairo (1994), las cuales, es crucial recordar, constituyeron la mecha del “problema de género” del Vaticano (Corrêa, 2018a)³¹. Tampoco es trivial que en 1985 se haya creado el Consejo Nacional de los Derechos de las Mujeres (CNDM- Ministerio de la Justicia), instancia en aquel entonces inédita en los países del sur global.

A continuación, siguieron los debates constituyentes (1986-1988), en los cuales el CNDM tuvo una acción permanente en torno a los derechos de las mujeres. En dichos debates, ocurrió una disputa acalorada en torno al derecho al aborto, cuyo resultado

30 Para ampliar el conocimiento de los debates legislativos de largo recorrido, ver los estudios de Maria Isabel Baltar da Rocha. Otra referencia es Lorea (2006), que recupera la defensa del derecho a la vida desde la concepción hecha por el Vaticano en los debates de la Carta de Bogotá, que estableció la OEA (1948), y en el proceso del Pacto de San José (1969). En cuanto al significado de esas cuestiones para el Vaticano, se recomienda Alves (2018a) sobre los 50 años de la Encíclica *Humanae Vitae*.

31 Proyecto de ley presentado por la diputada pernambucana Cristina Tavares, que no sobrepasó la Comisión de Constitución, Justicia y Ciudadanía, pero tuvo fuerte significado simbólico. Para análisis del PAISM ver Osis (1998) y Corrêa (1993). Brasil abrió la Conferencia de Población de México, en 1984, presentando la nueva política.

fue la no inclusión del derecho a la vida desde la concepción en el texto constitucional. Esa victoria del feminismo, sin embargo, abrió un frente de disputa legislativa en torno a esa definición que aún no ha terminado³². La homosexualidad también fue objeto de controversias, aunque con menos visibilidad pública. El lenguaje relativo a orientación sexual como causa no justificable de discriminación, originalmente incluida en el bosquejo constitucional, después de muchos embates, se eliminó por presión de la bancada evangélica (32 diputados) en alianza con sectores ruralistas (De la Dehensa, 2015). Más allá del debate constitucional, tanto el aborto como las cuestiones de conducta sexual se convirtieron desde entonces en demandas de derechos, suscitando debates en la esfera pública. En el caso de la sexualidad, esa erupción se magnificó por el brote de la epidemia de VIH/Sida, que dio visibilidad a esas cuestiones al mismo tiempo que se volvió objeto de atención moral por parte de la Iglesia católica y otras voces conservadoras.

El peso relativo de la posición católica contra el aborto en esa genealogía no es nada trivial. Sea por su longevidad, o porque, como se observa en otros países tales como Italia (Garbagnoli, 2018), las campañas contra la “ideología de género” que tomaron cuerpo en la segunda mitad de los años 2000 se anclaron en la infraestructura preexistente de las campañas antiaborto. Además, desde los años 90 las movilizaciones contra el derecho al aborto, especialmente en el poder legislativo, fueron un espacio de confluencia de los conservadurismos de varios matices, juntando católicos, kardecistas, seculares (que pueden, incluso, tener discordancias en relación a otras cuestiones). Es decir, el campo antiaborto parece haber sido, especialmente en los años 2000, un laboratorio en el que se probaron los límites y potencialidades de las estrategias ecuménicas que hoy caracterizan las cruzadas antigénero.

32 En 1995, se presentó en la Cámara Federal una propuesta de enmienda constitucional para inclusión del derecho a la vida desde la concepción (archivada en 1996). En 2008, se presentó el Proyecto de Ley del Estatuto del no nacido, que contempla la misma definición y continúa en tramitación (y puede aprobarse en la actual legislatura). En 2012, los derechos del no nacido se incluyeron en una Medida Provisoria que estaba destinada a crear un sistema de información sobre mujeres gestantes (iniciativa suspendida por presión de las feministas). En seguida (2013), Eduardo Cunha presentó en la Cámara una enmienda constitucional de derecho a la vida desde la concepción; Magno Malta presentó una enmienda con el mismo contenido en el Senado, en el 2015.

Esta breve recuperación nos dice, sobre todo, que el curso inestable de la democratización brasileña que, como se ha visto, estuvo atravesado por disputas acaloradas en torno a cuestiones redistributivas, también estuvo permeado por arduas y perennes controversias en torno al reconocimiento de la autonomía sexual y reproductiva de las mujeres y de las identidades y conductas sexuales que difieren de las normas dominantes. Para usar la terminología gramsciana, ese también fue un polo de disputa por la hegemonía. Sin embargo, hasta el 2018, esa zona agudamente conflictiva no se reconoció ni examinó seriamente por parte de una gran mayoría de analistas y observadores/as como un locus fértil para la re-aglutinación de viejas fuerzas antidemocráticas y la producción de nuevas sinergias del campo conservador.

■ CONSOLIDACIÓN DEMOCRÁTICA Y TRANSNACIONALIZACIÓN

La consolidación institucional fue, hasta el 2002, cuando el PT llega al poder, el rasgo fuerte de los años 90. La crisis política y la destitución de Fernando Collor en 1992 probó la solidez de la arquitectura política democrática y, en seguida, el plan de estabilización económica de 1994 contribuyó para dicho asentamiento. Sin embargo, también hubo tensiones y crisis. A finales de la década (1999), una crisis aguda de desvalorización cambial produjo inestabilidad y recesión. Antes de eso, la primera gran rodada de privatización de activos públicos, que significaba un paso firme en la dirección de la neoliberalización de la economía, fue muy conflictiva y cuestionada. Fue en ese mismo contexto que la desigualdad y la pobreza tuvieron una enorme relevancia en el debate social.

De otro lado, las definiciones constitucionales de 1988 se tradujeron positivamente en legislación y políticas públicas, tal como en el caso del Sistema Único de Salud y de las políticas educacionales nacionales. Igualmente, en 1995 se creó una robusta política nacional de derechos humanos, una nueva arquitectura que pasó a contar con un aparato de

participación social³³. También se inician, aunque de manera tímida, nuevos programas de transferencia de ingresos que serían amplificados en los años 2000. También se alteraron las condiciones del debate sobre derechos humanos, género, sexualidad y aborto incluso porque esos debates serían crecientemente por lo que Nobre (2013a, 2013b) llamó lógica de gobernabilidad blindada que rigió el sistema político hasta el 2013 (lo que el autor denomina “Peemedemismo”).

En el poder legislativo federal, a partir de 1990, se presentaron innumerables proyectos de reforma total o parcial de los artículos del Código Penal relativos al aborto y, en 1995, entró en pauta un proyecto de ley para garantizar el derecho de unión civil entre personas del mismo sexo. No obstante, ninguna de esas proposiciones se aprobó, indicando que el legislativo ya era muy conservador incluso antes del crecimiento vertiginoso de la bancada evangélica que se inicia en la elección de 1998³⁴. El poder ejecutivo durante el gobierno de Fernando Henrique Cardoso, por su parte, aunque no era contrario a esas pautas, tampoco hizo mayor esfuerzo para que estas se aprobaran.

A finales de la década, sin embargo, un desarrollo legislativo muy positivo serían las nuevas leyes de reglamentación de la participación de la sociedad en argumentaciones de constitucionalidad en el Supremo Tribunal Federal. Eso abrió un amplio camino para la judicialización de las demandas de derecho en esos campos específicos que posibilitaría a mediano plazo superar los crecientes obstáculos legislativos. El bloqueo legislativo de esos temas, en el plano federal, también desplazó, en parte, esos debates difíciles a niveles estatales y municipales, en particular en el caso de las leyes contra la discriminación de personas LGBT³⁵. Además, las nuevas políticas públicas federales en salud, educación

33 Sea por definición institucional (salud y educación), sea por regla del poder ejecutivo, se contaba ahora con una arquitectura compleja de participación popular y monitoreo, con mecanismos de control social y conferencias periódicas sobre las más diversas temáticas, los cuales fueron en los años subsecuentes locus muy significativos de disputas en torno a género, sexualidad y aborto.

34 Ver Trevisan (1999).

35 En el caso específico del aborto, desde los años 1980 se propusieron legislaciones y decretos a nivel estadual y municipal para asegurar el acceso al aborto en los casos legales. La experiencia más exitosa fue la del Municipio de São Paulo (1989).

y derechos humanos también se convirtieron en un terreno de disputas frecuentes en relación a género, sexualidad y aborto que anticiparon mucho de lo que se asistió en el país a partir de 2013.

Por ejemplo, en 1992, se adopta una política ejemplar de respuesta al VIH, sólidamente apoyada en derechos humanos y dotada de recursos financieros substantivos, inclusive para apoyar a organizaciones de la sociedad civil involucradas en prevención y acogida. Esas directrices, que dieron visibilidad a las voces de la sexualidad (disidente), incluso de travestis, personas trans y trabajadoras sexuales, tuvieron efectos inequívocos en la lucha contra la discriminación. Sin embargo, también se observó la condenación sistemática del condón como prevención por parte de la Iglesia católica, preanunciándose ahí los acalorados debates de los años 2010.

Del mismo, en 1996, cuando se reactivó el PAISM y la cuestión del aborto regresó a la pauta, provocando nuevas y vigorosas reacciones de corto y largo plazo. Por ejemplo, en 1998, el Ministerio de la Salud adoptó una Norma Técnica de Atención a Mujeres Víctimas de Violencia, para garantizar el acceso al aborto en los dos casos permitidos por ley, pues el debate sobre eso estaba bloqueado en el poder legislativo. Esa definición suscitó la furia de los grupos antiaborto y la norma empezó a cuestionarse sistemáticamente en la Cámara Federal, con el argumento de que infringía el Código Procesal Penal por eliminar el requisito del examen de cuerpo de delito. Ese debate terminó por desaguar en el Proyecto de Ley 5069/2013 (del diputado Eduardo Cunha), el cual busca restringir el acceso al aborto en el caso de violación y que fue objeto de amplio repudio feminista en el 2015³⁶.

Hay que registrar, también, iniciativas y polémicas precursoras en el ámbito de la política educacional. Se adoptó en ese entonces una directriz para educación en sexualidad que está en el origen de controversias futuras, como el “mal afamado Kit Gay” y estallaron las primeras tensiones con relación a la interpretación de la definición constitucional que

36 Ver Rossi & Martín (2015).

establece el carácter no obligatorio de la enseñanza religiosa en la educación pública. En 1996, la Ley de Directrices y Bases Curriculares transfirió las responsabilidades sobre esa definición a los estados y municipios. Eso resultó en la adopción de currículos que, en varios casos, contradicen a las premisas constitucionales de que la enseñanza debe ser facultativa y respetar la libertad religiosa³⁷. Esa cuestión se retomaría en el contexto de discusión sobre el Acuerdo Brasil-Vaticano (2010) que será examinado más de cerca adelante, desdoblándose una argumentación de constitucionalidad sobre enseñanza religiosa que finalmente se decidió desfavorablemente en el 2017³⁸.

Además de los aspectos jurídicos legales, la difusión de la enseñanza religiosa de tono abiertamente confesional en la red pública de enseñanza que se inicia en ese momento (ver nota 31), fue decididamente precursora de las campañas antigénero en la enseñanza fundamental y secundaria que tomaron cuerpo a partir del 2013. En el ámbito de la educación superior, en contraste, se multiplicaron centros de estudios especializados y se amplió el financiamiento (nacional e internacional) para investigación en género, sexualidad y salud reproductiva, una plataforma clave de difusión de la política democrática en género y sexualidad.

Ese desarrollo se motivó por la respuesta a la epidemia del SIDA, pero también por la transnacionalización de esos temas. Desde los años 80, las pautas feministas, del movimiento homosexual y del SIDA dialogaban con el plano internacional. Sin embargo, fue en los años 90, con el impacto de la globalización, de la internet y del ciclo de conferencias sociales de la ONU, que estas se volvieron intensamente transnacionales (Corrêa, Alves & Januzzi, 2006; Vianna & Carrara, 2007).

El ciclo de debates de la ONU, que se extendió de manera acumulativa entre la ECO 92 en Rio de Janeiro y la Conferencia de Durban sobre Racismo, no es nada trivial en este

37 El ejemplo más cabal es el de enseñanza del creacionismo en la red pública del Estado de Rio de Janeiro, pero otros estados también adoptaron normas con sesgo confesional y contrarias a la pluralidad religiosa. Ver Giumbelli (2008).

38 Ver Teixeira (2017).

contexto de análisis. En Brasil, la preparación interna para las conferencias movilizó un vasto conjunto de debates, de los cuales el más amplio fue el proceso para Durban (2000-2001). En el regreso de cada conferencia, tanto la sociedad civil como instancias estatales invirtieron mucho en la traducción y circulación de los contenidos y terminología aprobados en estas³⁹. Los acuerdos de los años 90 incorporaron contenidos y premisas construidas en el plano internacional, tales como nuevos parámetros de derechos humanos; al mismo tiempo reflejaron las dinámicas sociales, culturales y políticas en las sociedades nacionales involucradas en los debates. Las conferencias estuvieron decididamente impactadas por pautas que habían tomado cuerpo en las democratizaciones latinoamericanas⁴⁰.

Como se sabe, fue en el ciclo social de la ONU, más precisamente en el paso entre la Conferencia del Cairo y la de Pekín, que se materializaron los primeros ataques del Vaticano y sus aliados al “género” (Case, 2018; Girard, 2007). Además, América Latina tuvo rol crucial en la adopción de la agenda que generó esos ataques pues desde la preparación para la Conferencia del Cairo (1993). Brasil, en colaboración con México, encabezó el alejamiento gradual de los países latinos y caribeños del rayo de influencia del Vaticano. Los resultados positivos de las conferencias del Cairo y Pekín y sus desdoblamientos son, en gran medida, tributarios de dicho giro (Corrêa, 2018a).

Más tarde, en Durban (2000-2001) y en la Comisión de Derechos Humanos (2003), Brasil propuso definiciones inéditas en relación a derechos humanos y orientación sexual. En general, esa orientación diplomática se mantuvo razonablemente íntegra hasta el 2017, incluso cuando el hecho de que la política externa de los gobiernos del PT haya priorizado

39 En términos políticos, ese esfuerzo de circulación de discursos no debe minimizarse, a pesar de que fueron evidentes las dificultades para traducir los acuerdos en políticas efectivas. La reacción conservadora a las nuevas terminologías que se adoptaron en ese momento es una buena medida de qué tan relevante fue ese proceso.

40 Casi todos los Estados de Latinoamérica (excepto algunos países de Centroamérica y Argentina [en aquel entonces]) apoyaron el lenguaje adoptado en ese momento sobre género, derechos de las mujeres, derechos reproductivos y sexuales.

las relaciones Sur-Sur haya causado algunos percances en dicha agenda⁴¹.

Ese desplazamiento diplomático en relación a género, sexualidad y reproducción, iniciado en 1993, sin duda convirtió a Brasil en un blanco estratégico de las fuerzas conservadoras transnacionales, empezando por el Vaticano. Es por esta razón que Juan Pablo II visitó el país en 1997, provocando no pocas tensiones en relación a la pauta de los derechos reproductivos, más específicamente del aborto⁴². Esa inversión en la contención de la diplomacia brasileña no es, para nuestro punto de vista, un aspecto menor de los tortuosos recorridos que llevaron a la centralidad de la cruzada anti-género y de diatribas contra la ONU y la globalización en el proceso electoral del 2018. Pasadas las elecciones, la perspectiva integrista que combina pautas anti-género y anti-globalismo, se convirtió en parámetro de la política externa del gobierno que se inició en enero del 2019⁴³.

41 El primero de esos sobresaltos ocurrió en relación a la resolución sobre derechos humanos y orientación sexual, pues en 2004, bajo presión de los países árabes, el gobierno brasileño desistió de presentarla. Ver Corrêa (2009); Pazello (2005). Más tarde, durante el gobierno de Dilma, la diplomacia brasileña se volvió aún más cautelosa en relación al compromiso histórico con los derechos reproductivos, en especial en lo referente al aborto, como ocurrió, por ejemplo, en la Conferencia Rio +20 en 2012. Ver Capriglione, 2012.

42 Si ya en los años 80, el PAISM, el papel de Brasil en la Conferencia de Población de México y la derrota de la Iglesia en la Constituyente habían movilizadado las preocupaciones del Vaticano, la actuación diplomática adoptada en los años 90 acentuó esa preocupación y, posiblemente, llevó a otros actores a invertir en la contención del “globalismo” progresista brasileño, para usar el lenguaje del nuevo canciller.

43 Esa visión está transcrita, literalmente, en el discurso de posesión del Ministro Ernesto Araújo. Recuperado de <http://www.itamaraty.gov.br/pt-BR/discursos-artigos-e-entrevistas-categoria/ministro-das-relacoes-exteriores-discursos/19907-discurso-do-ministro-ernesto-araujo-durante-cerimonia-de-posse-no-ministerio-das-relacoes-exteriores-brasilia-2-de-janeiro>

GIRO A LA IZQUIERDA: GANANCIAS, NUEVAS DEMANDAS, NUEVAS TENSIONES

El ciclo siguiente se inició, en 2003, con la elección de un gobierno de izquierda encabezado por un obrero y terminó con la interrupción del mandato de la primera mujer presidente, por un golpe parlamentario, en el 2016. Sus significados positivos fueron inequívocos, en muchos sentidos. En el ámbito de la economía, a contrapelo de las crecientes presiones neoliberales, la política económica de los gobiernos del PT privilegió parámetros redistributivos con base en una política de aumento del consumo interno, mayor regulación estatal, aumentos reales del salario mínimo y la ampliación del programa de transferencia de ingresos. Creció la inversión en educación, inclusive terciaria (pública y privada). Hubo una reducción de la desigualdad de ingresos (salarial) y de la pobreza, se duplicó y diversificó el contingente de estudiantes universitarios y las políticas de derechos crecieron bastante.

En clima político también fue, al menos en un primer momento muy favorable a demandas de leyes e políticas públicas en relación a género, sexualidad. Eso se dio, en particular, en el marco de los mecanismos de participación social que se han hecho más amplios y reconocidos por la administración federal, como las conferencias de política pública para grupos específicos reuniendo millares de personas. En algunas de esas ocasiones, esos temas han tenido un elevado grado de expresividad política, donde posiblemente el ejemplo más sobresaliente hay sido la efusiva presencia de Lula en la Primera Conferencia Nacional de Políticas para la Población LGBT en 2008. Otros momentos y hechos relevantes a mencionar son la Primera Conferencia Nacional de Políticas Públicas para las Mujeres (2004) que aprobó una recomendación de la punición del aborto, y la aprobación de la Ley Maria da Penha para prevenir y cohibir la violencia doméstica en 2006.

Esa trayectoria no estuvo, sin embargo, exenta de paradojas. La reducción de la pobreza, la ampliación del empleo formal y crecimiento del ingreso salarial, estuvieron acompañados de precarización del trabajo, así como de fragmentación y financiarización de políticas sociales, con efectos sobre subjetividades políticas y el sentimiento y ejercicio de la ciudadanía (Lavinás, 2017; Singer & Loureiro, 2016)⁴⁴. A pesar de haber escapado de la crisis global del 2008, la economía se vio impactada por el repique del 2011, cuando se estaban adoptando directrices más robustas de regulación estatal, desatándose entonces la grave recesión iniciada en el 2013⁴⁵.

En el plano político, el carisma y la habilidad política de Lula fueron, en un primer momento, cruciales para la gestión de negociaciones y conflictos con el Congreso y las fuerzas de la sociedad, el llamado “presidencialismo de animación”⁴⁶. Sin embargo, los gobiernos del PT no rompieron efectivamente con el pacto de negociados y blindaje que, desde los años 1990, garantizaba la gobernabilidad (Nobre, 2013a)⁴⁷. Igualmente, es necesario subrayar que en ese nuevo ciclo las fuerzas evangélicas ya habían amplificado geométricamente su poder de ganga en el congreso, y en los momentos electorales entre 1998 y 2014 la bancada evangélica pasó de 44 a 90 miembros. No se debe tampoco minimizarse la influencia de la Iglesia católica en la dinámica política brasileña, en forma de visitas papales y de un inesperado acuerdo negociado entre firmado entre el Estado Brasileño y el Vaticano a partir de 2008, el cual será analizado más adelante⁴⁸. Tales

44 Singer & Loureiro describen los legados de los dos gobiernos de Lula en los siguientes términos: “*Desindustrialización con oposición de los industriales, salario precario con acceso a la universidad, ampliación del crédito educacional con crecimiento de la enseñanza superior privada, walmartización del trabajo con internacionalización de los sindicatos, agroecología con agroindustria, autonomía de los más pobres con pasividad asistencialista, emancipación cultural con espíritu empresarial, esperanza de inclusión con rebaja de las expectativas*”. Ver Singer & Loureiro (2016) (traducción libre).

45 Singer analiza detalladamente los aspectos técnicos de las políticas adoptadas y los complejos juegos de fuerza de las políticas económicas en los dos gobiernos del PT.

46 Ver Lessa (2006).

47 Varios analistas consideran que el hecho de que no hubiera una reforma política en los años 2000 es un factor determinante de la actual crisis democrática brasileña.

48 La “repolitización” de la Iglesia católica de los años 2000 está sin duda relacionada al crecimiento del evangelismo. Pero también se vincula, por un lado, con las relaciones históricas del PT con la Iglesia progresista, y, por otro, con los nuevos posicionamientos y estrategias del Vaticano sobre género y sexualidad ya maduros en ese entonces.

condiciones terminarían por perjudicar o mismo bloquear el procesamiento legislativo de propuestas en relación a aborto y derechos LGBTTI.

Un hecho ilustrativo, en ese sentido, se dio en 2005, en relación la anunciada reforma legal de legalización del aborto que atendía la recomendación de Primera Conferencia Nacional de Políticas Públicas para las Mujeres, pues para implementarla fue creada una Comisión Tripartita involucrando el Ejecutivo, el Legislativo y representaciones de la sociedad civil. Cuando la proposición de reforma legal del aborto estaba lista para ser llevada al Congreso, instaló se la primera crisis de corrupción de la administración del PT.

En ese contexto el Ejecutivo retrocedió de pasos mas osados y buscó apoyos en todos los cuadrantes, incluso junto a la Iglesia católica y los evangélicos. La propuesta se presentó con muy bajo perfil y nunca tramitó como hubiera sido en otras condiciones (Batista, 2019; Machado & Maciel, 2017; Petry, 2005). Meses después se creó en el Congreso, el Frente Parlamentario por La Vida y Contra el Aborto. En los años siguientes, el Frente presentaría muchas propuestas para restringir aún más el acceso al aborto y garantizar los “derechos del no nacido” (Galli, 2016), convirtiendo se en un espacio de confluencia política entre evangélicos y católicos.

En seguida, se han instalados tensiones, más fuertes que en el pasado, en relación a los derechos LGBTT cuando entró en tramitación un proyecto de ley, inspirado por las ley es brasileñas contra el racismo, proponiendo la criminalización de la homofobia. El grupo evangélico reaccionó con fuerza oponiendo a la propuesta argumentos de defensa del derecho de las religiones de expresar libremente sus visiones y doctrinas sobre la homosexualidad. También aprovecharan los debates de una Comisión Parlamentaria sobre Pedofilia para movilizar una atmosfera de pánico moral en torno al tema, lo que paralizó la tramitación del proyecto. Al final de la década y sobretudo en los años 2010 esa oposición se ampliaría y se haría mas virulenta en relación a políticas de la diversidad sexual en el ámbito educativo.

Es importante mencionar, finalmente, que la intensa dinámica de compenetración entre sociedad y Estado de la era Petista, resultante de los procesos participativos, en gran medida amortiguó esos debates difíciles⁴⁹. Eso produjo una otra forma de blindaje político que se haría más flagrante en los años 2010, cuando la imbricación entre política, política de lo religioso y cuestiones de aborto y sexualidad se ha hecho cada vez más explosiva.

2010: EL AÑO DE LOS SÍNTOMAS

Las elecciones del 2010 fueron precedidas por fuertes controversias en torno al III Plan Nacional de Derechos Humanos, que fue resultado de un amplio debate con la sociedad civil. Los debates más agudos, muy significativamente, eran referentes a la revisión de la ley punitiva del aborto, la retirada de símbolos religiosos de espacios públicos y la propuesta de la Comisión de la Verdad para rever las violaciones cometidas durante la dictadura. Pero también los derechos LGBT y indígenas han sido objeto de fuertes controversias. Esos debates también se convirtieron en un palco en el cual, por primera vez, en condiciones democráticas, voces militares han sido muy vocales en relación a temas de externos al Ministerio de Defensa⁵⁰.

En agosto, cuando comenzó el proceso electoral, la candidata, ex-presa política y víctima de tortura que anteriormente se había manifestado a favor del aborto legal, fue virulentamente atacada por voces de la jerarquía católica, parte de los líderes evangélicos y el candidato del PSDB (Partido de la Social Democracia Brasileña - José Serra)⁵¹. El aborto,

49 Eso no quiere decir que no había movilización social. En el ámbito de la política sexual, fue en ese ciclo que crecieron las marchas del orgullo LGBT, tanto por la sinergia con el mercado, como porque crecieron los apoyos gubernamentales a los eventos. Sin embargo, generalmente esas movilizaciones ocurrieron dentro del marco establecido de la gobernabilidad, que en muchos casos implicó cooptación.

50 Ver Adorno (2010).

51 Ver Corrêa (2010a); (2010b).

sin ser substantivamente debatido, se volvió el tema central del proceso electoral. En ese contexto de tensión, voces importantes del campo evangélico apoyaron a Dilma. Sin embargo, antes de la segunda vuelta, la candidata envió un mensaje público al campo religioso, comprometiéndose a no proponer alteraciones legales en relación al aborto, la familia y la libertad religiosa⁵². Ese blindaje preventivo, por así decirle, determinó la atmósfera y el curso de la política de “aborto y género” a lo largo de todo el primer mandato de Dilma. Como se verá en la cronología, que se presenta adelante ese periodo estuvo marcado por una secuencia de tensiones y conflictos relacionados a esas cuestiones. Si por un lado estos reflejaron la creciente influencia política del dogmatismo religioso y moral sobre la política sexual, por otro también ilustran los mecanismos de blindaje político establecidos en ese entonces.

52 Ver Uol (2010).

La dimensión transnacional

Si en los años 90 el contexto transnacional de la política de género y la sexualidad fue expansivo y democrático, en los 2000, este se vio radicalmente alterado debido a los efectos de las políticas morales del gobierno Bush en relación al aborto, la sexualidad y la prevención del SIDA, sea en los programas de cooperación norteamericanos, sea en las negociaciones en arenas globales que se llevaron a cabo en el periodo (Girard, 2004; Corrêa, 2009). Incluso en esas condiciones, en los planes nacionales, especialmente en Latinoamérica, la expansión de la democracia de género y sexualidad mantuvo su curso, siendo ese el periodo en el que se llevaron a cabo reformas legales substantivas en relación al aborto (Colombia, Ciudad de México, Uruguay), matrimonio igualitario (Argentina, Brasil, Colombia, México, Uruguay) e identidad de género (Argentina).

Con la elección de Obama en el 2008, las condiciones de debate sobre esos temas en las arenas globales se ampliaron una vez más (Corrêa, 2015; Fried & Rothschild, 2018). Sin embargo, incluso antes de la elección de Trump en el 2016, por muchos lados se veían señales de desdemocratización y restauración conservadora en los cuales se pueden identificar ataques al género. En el 2013, cuando las Jornadas de Otoño tomaron las calles en Brasil, en Francia hubo *la Manif pour Tous* (Manifestación por Todos) contra el matrimonio igualitario, inaugurando en Europa un camino de eventos y campañas contra “género” que, a pesar de ser muy heterogéneos en su composición, siempre involucran a la Iglesia y a actores católicos (Garbagnoli, 2018; Kuhar & Paternotte, 2017).

En el mismo año, en Ecuador, el entonces presidente Rafael Correa, líder de la izquierda regional, hizo un discurso contundente contra la “ideología de género” como arma de destrucción de la familia, mientras en Brasil, como se vio, se deflagraron los primeros ataques sistemáticos a “género” en el campo de la educación. No parece casual, por lo tanto, que una nueva visita papal a Brasil estuviera programada para julio del 2013. Originalmente planeada como un viaje de Benedicto XVI, después de la renuncia de Ratzinger, este sería, efectivamente, el primer viaje pontificio del “papa del fin del mundo”, como Bergoglio se autodenominó muchas veces en cuanto se eligió.

“IDEOLOGÍA DE GÉNERO”: CONDICIONANTES, PROPAGACIÓN, ERUPCIÓN DEFINITIVA (2010-2017)

Como informan las secciones anteriores, las disputas en torno a género, sexualidad y aborto tienen una larga historia en Brasil. Pero, en 2011, esas tensiones se han magnificado como parteaguas de la “gran política”. El episodio más emblemático de esta escalada fue la suspensión del llamado “kit gay” en los primeros meses del primer mandato de Dilma Rousseff (mayo de 2011). El “kit”, un conjunto de videos educativos debatiendo discriminación que había sido producido por el Programa Escuela sin Homofobia para distribución en el sistema público de educación, fue fuertemente atacado por el grupo religioso conservador en el Congreso, en particular por los parlamentares evangélicos.

Consistente con la Carta al Pueblo de Dios firmada al final de campaña electoral de 2010, la presidenta cedió a la presión y declaró por televisión que suspendería la distribución porque su gobierno “no iba imponer a nadie su orientación sexual”. Esa victoria le dio más fuerza al grupo evangélico en el Congreso para seguir cuestionando iniciativas de política en relación a los derechos de las mujeres (sobre todo, sexualidad y aborto), pero también para hacer demandas políticas más amplias. En 2013, por ejemplo ese grupo ha elegido, en un acuerdo con el PT, al presidente de la Comisión de Derechos Humanos y Minorías que, desde los años 80, había sido un baluarte de sustentación de las pautas de derechos humanos en general pero también de los derechos en género, sexualidad y reproducción⁵³.

No obstante, aun cuando esas tensiones y disputas iban alcanzando niveles cada vez más fuertes hasta el 2013 ellas no se manifestaban como ataques a la “ideología de género, sino como polémicas singulares en torno a tópicos y debates específicos. Desde el 2013, sin embargo, la fórmula “ideología de género” asume contornos cada vez más nítidos en el contexto de los debates sobre la política educacional, es decir, en el ámbito de las discusiones legislativas e involucrando instancias de participación social sobre el

53 Como presidente de la comisión fue elegido el pastor Marcos Feliciano, feroz portavoz de lineamientos antihomosexualidad y antiaborto.

Plan Nacional de Educación 2010-2020.

Este capítulo examina las condiciones políticas que han favorecido la propagación y maduración de la ofensiva contra la “ideología de género” en Brasil y también procesos de difusión de discursos antigénero. El mismo está organizado en cinco bloques. El primer bloque analiza brevemente la influencia intelectual y política del Vaticano en el contexto brasileño. Le sigue una mirada a vuelo de pájaro del ambiente político que facilitó la propagación intensa de la ofensiva antigénero a partir de 2013. En un tercer momento, se ofrece una cartografía preliminar de la difusión del término el mismo y de argumentos contra la “ideología de género”. El cuarto bloque recupera el momento nodal del ataque al género en los debates del Plan Nacional de Educación (2013-2014) y sus efectos posteriores. Finalmente se ofrece una cronología gráfica que cubre los años 2010-2018 con informaciones sobre hechos precursores y momentos más significativos de la ofensiva antigénero en el país.

LA PRESENCIA (NO TAN) ESPECTRAL DEL VATICANO

Como ya se mencionó, las tres décadas analizadas aquí coincidieron con la restauración conservadora en la Iglesia católica, iniciada con la elección de Juan Pablo II en 1979, que también inauguró la novedad de los frecuentes y mediáticos viajes papales⁵⁴. De 1980 a 2013 Brasil recibió 5 visitas pontificias: Juan Pablo II (1980, 1991, 1997), Benedicto XVI (2007) y Francisco I (2013), así como dos visitas del cardenal Ratzinger, cuando era prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe (1985 y 1990). Esa frecuencia no se ve en otros países de América Latina y señala la importancia de Brasil en la lógica geopolítica del Vaticano. Igualmente, como se verá a continuación, cada una de las visitas fue muy significativa del punto de vista de las cuestiones analizadas por el estudio.

La primera visita de Juan Pablo II, en 1980, deflagró un proceso de “depuración” que demolió muy rápidamente la hegemonía progresista pautaada por la teología de la liberación en la Iglesia brasileña⁵⁵. Este proceso fue reforzado posteriormente por los dos viajes de Ratzinger. A pesar de parecer menos significativa, la segunda visita en 1991 ocurrió seis meses antes de Rio 92, conferencia inaugural del ciclo ONU, en la cual fue significativo el papel del Vaticano con relación a las cuestiones que más tarde compusieron la gran cesta de la “ideología de género” (Corrêa, 2018c).

La tercera visita en 1997, como ya se observó, tuvo lugar poco después de las Conferencias del Cairo y Pekín, en las cuales Brasil había encabezado el distanciamiento de la región del rayo de influencia de la Santa Fe. Al papa se le recibió con protestas feministas y de grupos LGBTTI y también reacciones provocativas de los sectores evangélicos, que han organizado grandes eventos para mostrar su fuerza social. En esa oportunidad, por ejemplo, el obispo jefe de la Iglesia Universal del Reino de Dios, ha hecho la defensa pública del derecho al aborto. Esa escena no es nada trivial, pues hizo explícitas las

54 Juan Pablo hizo 104 viajes pastorales durante su papado, de los cuales 44 fueron todavía en tiempos de la Guerra Fría (uno de ellos a Polonia). Antes de él, durante siglos los papas raramente salían de Roma, e incluso en el siglo 20, viajaron poco fuera de Europa. En ese sentido, es posible afirmar que el Vaticano anticipó en una década la intensa dinámica transnacional de actores políticos que se verificó después de 1990.

55 Ver Vasconcelos (2005).

tensiones en el campo religioso cristiano⁵⁶. Juan Pablo II centró sus discursos en los temas de la familia y derecho a la vida, dando como resultado inmediato una polémica pública de gran visibilidad en torno al proyecto de ley destinado a asegurar el acceso al aborto en los casos previstos por ley⁵⁷. Y después de la visita se han multiplicado las acciones públicas de los grupos antiaborto en el país, de que son ejemplos ataques virulentos a la Norma Técnica de los Servicios de Atención a Mujeres Víctimas de Violencia, así como el “rescate” de mujeres que buscaban servicios de aborto legal⁵⁸.

Los significados y efectos de la visita de Benedicto XVI, en el 2007, fueron todavía más considerables y deben ser examinado en dos dimensiones: sus efectos nacionales y sus impactos regionales. Ratzinger, mentor intelectual de las campañas antigénero, llegó a Brasil en un momento de debates acalorados sobre células madre, aborto y sexualidad, y aquí expresó posiciones radicalmente ortodoxas, incluso sobre el uso de condones y el divorcio. También es interesante subrayar que a diferencia de lo que había pasado en la visita de Juan Pablo II en 1997, en 2007 no ha habido manifestaciones de las iglesias evangélicas para marcar su fuerza social en el país.

Castilhos (2007), que examinó de manera detallada los efectos de esa visita sobre los debates en curso (aborto, células madre, homosexualidad y enseñanza religiosa -tema definido por el papa como prioritario-), ya menciona un potencial acuerdo entre el Estado brasileño y el Vaticano. A pesar de que en aquel momento tanto actores gubernamentales como miembros de la jerarquía católica lo niegan, el acuerdo ya se debatía a puertas cerradas. Su negociación formal empezó en el 2008, al final de 2009 se firmó el consenso entre las partes y en enero de 2010, el Congreso ratificó el Acuerdo entre el Gobierno de la República Federativa de Brasil y la Santa Fe, sin que hubiera mayor debate sobre

56 Durante la visita, la Iglesia bautista y la Iglesia universal realizaron grandes eventos (São Paulo y Belo Horizonte) y, en el culto en Minas Gerais, Edir Macedo defendió la legalización del aborto.

57 Un mes antes, la aprobación de un proyecto de ley para garantizar el acceso al aborto permitido por ley en el Sistema Único de Salud por la CCJ de la Cámara Federal provocó fuerte reacción de los grupos antiaborto y un amplio debate público sobre la cuestión.

58 Ver Bernardes (1998) y Agência Folha (1998).

su contenido o impacto potencial, sea en legislativo, sea de manera más amplia con la sociedad. Ese acuerdo rompió de una vez por todas las premisas fuertes de laicidad definidas por la República de 1989, las cuales ya se estaban solapando desde los años 30 (Corrêa, 2014). Su contenido seguramente se habría cuestionado si hubiera ocurrido una discusión más amplia y transparente.

En ese contexto de análisis, sin embargo, el aspecto más importante a subrayar es que su ratificación provocó la reacción inmediata de los grupos evangélicos, resultando en la presentación, por parte de la bancada evangélica, de un proyecto de ley llamado Ley General de las Religiones (conocido como la Concordia Evangélica) que la Comisión de Constitución y Justicia del Senado aprobó en el 2016 pero que no ha sido todavía votado en el plenario⁵⁹. Como previamente ha sido mencionado, el Acuerdo ratificado por el Congreso en 2010 constituyó un momento crucial en el ámbito de la política de lo religioso, y, como se verá a continuación, impactó directamente los desdoblamientos subsecuentes de los debates sobre género en la educación.

Del punto de vista del significado regional, hay que acordar que la visita papal fue efectivamente motivada por la realización de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe (CELAM) que tomó lugar en la ciudad de Aparecida del Norte. Tal como ha sido analizado por Mikolsci y Campana (2017), el documento final del cónclave, conocido como “Documento de Aparecida”, cuya comisión de redacción estuvo presidida por el entonces cardenal Jorge Bergoglio, ya establece directrices regionales de combate a la “ideología de género”⁶⁰. Como veremos a continuación, es también en el 2007 cuando se inicia la propagación de la terminología “ideología de género” en los circuitos digitales católicos.

59 Ver Franco & Altafin (2016).

60 También en Aparecida, en el 2007, un portavoz brasileño de la *Human Life International*, red antiaborto mundial de gran peso, proclamó que el objetivo de su organización y de otras fuerzas católicas era “convertir a Brasil en una Nicaragua”. Eso fue porque un año antes, en una negociación con la Iglesia por el derecho a la reelección de Daniel Ortega, se eliminó el aborto terapéutico del Código Penal del país.

La última visita papal a Brasil ocurrió en el 2013, inmediatamente después de la Copa de las Confederaciones, cuando todavía había resquicios de las Jornadas de Junio en las calles de Río de Janeiro. Prevista como visita de Benedicto XVI, fue el primer viaje pontificio de Francisco I, elegido en marzo después de la renuncia de Ratzinger. En esa oportunidad, se distribuyeron dos millones de cartillas de bioética sobre aborto y reproducción asistida, con un apéndice sobre “ideología de género”⁶¹.

Francisco el mismo, sin embargo, no hizo ninguna declaración sobre el tema. En contraste, habló más de una vez sobre el “pecado de la corrupción” y, en el avión a camino de Roma, dio su primera declaración ambigua sobre la homosexualidad, al decir que “si una persona es gay y busca a Dios, ¿quién soy yo para juzgarla?”, agregando, sin embargo, que “sí existe el problema del lobby gay”. En oportunidades subsecuentes, no obstante, el nuevo papa explicitaría varias veces su visión sobre “género”, incluso en la Encíclica *Amoris Laetitia* (Kaoma, 2018). Y, en febrero de 2019, cuando los estudios G&PAL regionales estaban siendo finalizados, la Congregación Católica para la Educación ha publicado el texto *Varón y Mujer los Creó: Para Una Vía de Diálogo sobre la Cuestión del ‘Gender’ en la Educación* que puede ser considerado el primer documento doctrinal del nuevo papado sobre el “problema de género”. Aún, cuando su tono sea más bien dialogal, el contenido no difiere substancialmente de lo propuesto en documentos anteriores del Vaticano⁶².

Tres años después del breve pasaje de Francisco I por Brasil, las cruzadas antigénero no solo estaban instaladas en distintos contextos nacionales sino que ya empezaban a tener efectos de grandes proporciones. En octubre del 2016, el Referéndum sobre el Tratado de Paz en Colombia fue derrotado por un pequeño margen de votos, según analizó Viveros (2016) – en la campaña que precedió la votación se utilizaron abiertamente argumentos anti-

61 Esa cartilla fue producida por la Fundación Lejeune (Francia). La distribución posterior del apéndice en la red pública de educación fue suspendida por parte del Ministerio Público, que evaluó la misma como un instrumento de propagación de contenido homofóbico. Ver Lauro (2014).

62 El documento está disponible, en varias lenguas, en el sitio web del Arzobispado de Lima. Recuperado de <https://www.arzobispadodelima.org/2019/06/17/texto-completo-varon-y-mujer-los-creo-una-via-de-dialogo-sobre-la-cuestion-del-gender-en-la-educacion/>

género por parte de las fuerzas contrarias al acuerdo. En octubre del 2016, el Referéndum sobre el Tratado de Paz en Colombia fue derrotado por un pequeño margen de votos. Según analizó Viveros (2016), en la campaña que precedió la votación se utilizaron abiertamente argumentos anti-género por parte de las fuerzas contrarias al acuerdo. Algunos meses antes, en México, el Frente Nacional por la Familia había llamado amplias movilizaciones contra una iniciativa presidencial para protección de los derechos LGBTTI. Un año más tarde, en junio de 2017, mientras en la Ciudad de México tenía lugar el Primer Congreso Hemisférico de Parlamentarios -- en el cual se criticó con fuerza al Sistema Interamericano de Derechos Humanos por su posiciones en relación a la orientación sexual y identidad de género -- el autobús ‘anti-género’ de la organización española Hazte Oír/Citizen Go circulaba por el país. Dos meses después el mismo autobús estaba en Chile, haciendo una campaña contra género en le educación, un poco antes de la votación final de la reforma a la ley de aborto. En octubre, en Ecuador una disposición legal que intentaba limitar la violencia de género fue atacada viciosamente por grupos conservadores religiosos anti-género . En noviembre, Judith Butler que visitaba Brasil fue objeto de un fuerte ataque de fuerzas antigénero locales y transnacionales. Conforme la cobertura mediática en contra de Butler comenzó a menguar, la Corte Constitucional Boliviana derogó la ley de identidad de género recientemente aprobada, argumentando que la dignidad de la persona tiene su raíz en el binario sexual de lo humano⁶³.

63 Ver Corrêa (2018c).

EL CONTEXTO POLÍTICO: PLIEGUE Y CRISIS (2013-2016)

En junio del 2013, las calles brasileñas se vieron inesperadamente tomadas por protestas que manifestaban demandas de políticas redistributivas, críticas a la corrupción y a inversiones colosales y efectos de los mega-eventos previstos para 2014 y 2016 (Mundial y Olimpiadas). Un amplio abanico de analistas interpreta ese momento como el pliegue en el que el modo de gobernar instalado en los años 90, y que no se alteró después del 2003, empezó a desmoronarse. Las protestas coincidieron con el inicio de la crisis económica y dejaron atónito a un sistema político que, desde hace mucho, se había blindado contra la fuerza de las calles y “en verdad no podía entender cómo las calles lo habían invadido con tan poca ceremonia” (Nobre, 2013a).

El sistema político se vio puesto en cuestión, caducando ahí una de las claves que había regido el curso de la democratización: la mejoría de las condiciones de vida garantiza siempre el apoyo político. El gobierno, mareado y ya involucrado en efectos fuertes de la crisis económica post-2011, apuntó hacia un cambio de caminos más profundo, tales como el de una reforma política. Sin embargo, siguió su camino sin responder, ni siquiera parcialmente, a la insatisfacción profunda, pero dispersa y difusa instalada en la sociedad.

No es tampoco trivial que entre 2013 y 2014 los resultados de las investigaciones hechas por la Comisión de la Verdad se hayan hecho de público conocimiento⁶⁴. En audiencias públicas, artículos de prensa, TV y redes sociales las violaciones cometidas durante la dictadura militar – torturas y asesinatos – han tenido una visibilidad inédita. En las audiencias, por primera vez, víctimas de la represión estatal, pero también militares y torturadores han testificado y contado sus historias de manera⁶⁵ pública. Este proceso, si bien tardío, suscitó una mayor reacción de sectores militares que, desde siempre, han

64 Ver el Relatório Final de la Comisión de Justicia y Verdad. Recuperado de <http://cnv.memoriasreveladas.gov.br/index.php/outros-destaques/574-conheca-e-acesse-o-relatorio-final-da-cnv>

65 Ver en ConJur y en TV Brasil Gov. Recuperados de <https://www.conjur.com.br/2013-jun-08/comissao-verdade-rio-ira-levar-torturadores-juizo-garante-damous>; y de <https://www.youtube.com/watch?v=DFSsSceTxm4>

resistido a la posibilidad de un proceso más profundo de justicia transicional en el país. Ese revuelco de memoria y el repudio que provocó en las fuerzas armadas es, sin duda, otro elemento a ser contabilizado en el giro a la derecha que ganaría cuerpo a partir de 2014 y el rol que jugarían los militares.

A inicios del 2014, se hicieron públicas las primeras evidencias de corrupción en la mayor compañía brasileña, la petrolífera Petrobras, inaugurándose la operación de investigación Lava Jato, cuyos operadores se tornarían muy rápidamente en actores centrales del escenario político. Pese a ser menos intensas, las protestas se reactivaron en el contexto del Mundial, y en muchos estados se les respondió con gran brutalidad policial. Siguieron las elecciones presidenciales, que, como describe Rocha (2018) en detalle, les dieron a las formaciones de derecha que venían tomando cuerpo desde mitad de los años 2000 una ventana de oportunidad privilegiada para ampliar su radio de acción, incluso con masivas acciones de calle en apoyo a Aécio Neves (PSDB), el adversario de Dilma. Las elecciones fueron radicalmente polarizadas y la candidata fue reelegida por un pequeño margen de votos.

El adversario derrotado expresó dudas sobre la integridad del voto digital y amenazó contestar el resultado electoral, alimentando con eso la adhesión de nuevas fuerzas - actores económicos insatisfechos con el manejo de la política económica, sectores de clase media, militares y también de sectores radicales de la derecha - a un movimiento de contestación del gobierno recién elegido. El nuevo mandato de Roussef, sería, desde enero del 2015, apenas la gestión de una crisis continua. A partir de marzo, las calles se vieron una vez más tomadas por manifestaciones, ahora movilizadas por viejas y nuevas fuerzas de derecha, clamando por la destitución de la presidenta. En el Congreso, la alianza establecida con el PMDB desde el 2007, así como los negociados con la base conservadora, se derretían rápidamente. Igualmente, con la intensificación de la estrategia de movilización del conservadurismo, proliferaron iniciativas legislativas regresivas en relación al aborto y la familia.

El 17 de abril, millones de personas en Brasil y el mundo se quedaron boquiabiertas al ver la escena de la votación de la destitución, dado que el contenido de los debates era lamentable y la mayoría de los votos estuvo acompañada de declaraciones en nombre de dios, de la religión y la familia. Esa escena simplemente llevó a la luz lo que estaba sucediendo por décadas a puertas cerradas, ahora visto en los debates legislativos sobre aborto, género y sexualidad, los cuales pueden leerse hoy como precursores del sectarismo y autoritarismo que actualmente invaden la escena política. El momento más deplorable de la sesión plenaria fue cuando el entonces diputado Jair Bolsonaro dedicó su voto a favor de la destitución (de una mujer presidente que había sido torturada) a un conocido torturador de la dictadura militar. Desde el punto de vista del análisis que se va a hacer más adelante, es necesario interpretar ese brutal acto de habla como el hito que marca el inicio de la pre-campaña del diputado a la presidencia.

ATERRIZAJE Y PROPAGACIÓN DE LOS DISCURSOS SOBRE Y CONTRA LA “IDEOLOGÍA DE GÉNERO”

Para rastrear el aterrizaje y difusión de la “ideología de género” en el contexto brasileño compartimos el resultado de tres ejercicios exploratorios y complementarios. El primero verificó desde cuándo y por cuáles caminos el término “ideología de género” penetró y se diseminó por medios de comunicación digitales religiosos (periódicos, páginas electrónicas, blogs, páginas de Facebook), examinando también su aparición y el tratamiento por parte de la gran prensa⁶⁶. El segundo ejercicio examinó las tendencias captadas por el sistema de estadísticas de Google en relación al surgimiento y propagación de la terminología “ideología de género” entre 2000 y 2018. Finalmente son ofrecidas informaciones y consideraciones sobre la difusión de argumentos antigénero a través de libros e intervenciones públicas de formadores de opinión de la derecha en el mundo digital, con especial atención a la asociación entre “género y marxismo”.

66 Para conocer el estudio completo (en portugués) ver Gomes (2020). Recuperado de <http://bit.ly/propagacaogpal>

“IDEOLOGÍA DE GÉNERO” EN LOS MEDIOS DIGITALES RELIGIOSOS

Para examinar la propagación de los discursos en torno a “ideología de género”, En el campo comunicacional religioso, realizamos un pequeño estudio piloto que investigó en total 58 medios, siendo 34 católicos (21 de estos institucionales, o sea, CNBB y Diócesis), 16 evangélicos y protestantes, 4 espíritas, 2 de religiones afrobrasileñas. Se incluyeron también dos páginas de instituciones que no son orgánicamente vinculadas a iglesias, pero que difunden las pautas político-morales católicas (total de 58 medios o páginas). También se hizo un mapa básico de páginas sobre “ideología de género” y aborto en Facebook. En lo respectivo a la gran prensa, la primera muestra analizada aquí incluye la Folha de São Paulo y O Globo.

Como ya ha sido mencionado, el año 2007 marca el inicio de la propagación de tropos, imágenes y posiciones contra “ideología de género” en Brasil. El estudio muestra que los primeros registros del año 2007 la gramática de la “ideología de género” aún estaba asociada a términos que le antecedieron: “ideología de que los hombres son tóxicos”, “ideología de la soberanía del sujeto sobre su cuerpo”, “ideologías para desconstruir a la familia brasileira”, “ideología gay”, “ideología que busca dar libertad a todas las formas de comportamiento sexual que puedan existir”.

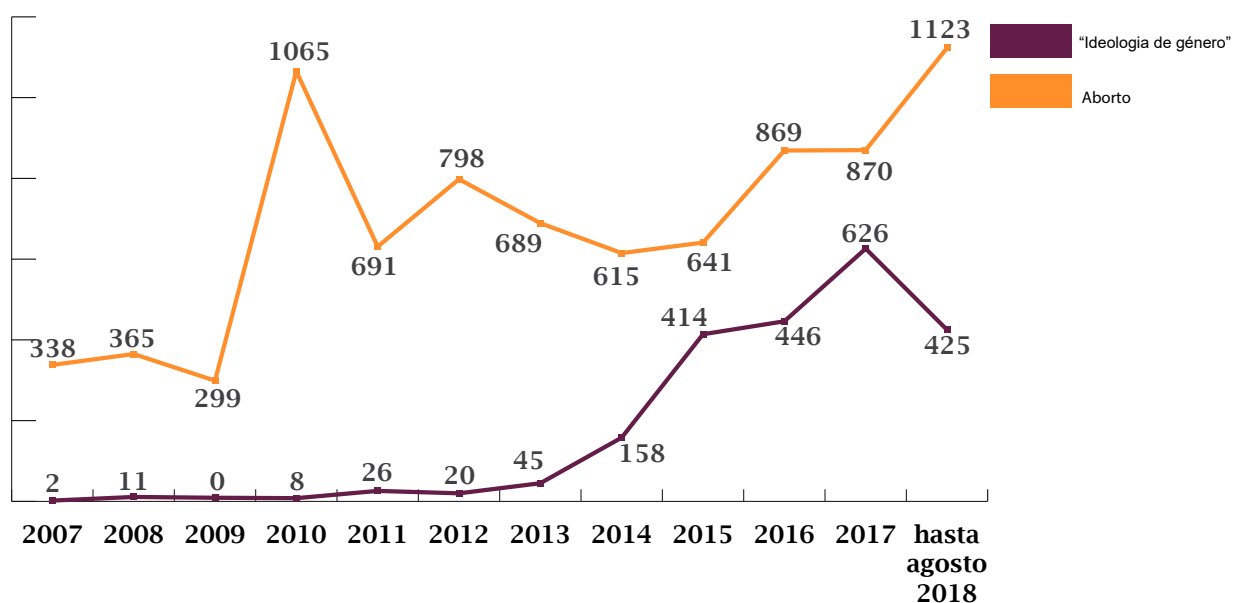
Un año más tarde (2018) el libro seminal de Dale O’Leary, La Agenda de Género, estaba traducido al portugués y disponible en formato digital⁶⁷. Su contenido parece haber sido e incorporado por las fuentes que estamos examinando. Pero mismo en los materiales colectados después de 2008, los textos sobre “ideología de género” están en general asociados con otros temas y cuestiones. En un primer momento con pedofilia,

67 La traducción fue realizada por la Editora Canção Nova, que está vinculada a la derecha católica (O’Leary, 2017). La cara más conocida de la editora es el escritor y político Gabriel Chalita, diputado federal con más votos del estado de São Paulo, 2010 (PSDB/PHS) y, curiosamente, nombrado secretario de educación del Municipio de São Paulo, por el alcalde Fernando Haddad (PT).

aborto, homosexualidad/homosexualismo, matrimonio gay, adopción por parte de homosexuales, el tema de transgéneros, transexuales y transición de género, la cuestión de las drogas y, sobretudo, el “fin de la familia”. A partir del 2011, sin embargo, empiezan a surgir en el material las primeras referencias al PT/petismo, izquierda/ izquierdismo, comunismo, ONU. El estudio muestra también que la producción de argumentos y figuras dramáticas contra el aborto es más antigua y mucho más voluminosa. Y, a pesar de que existen variaciones en el tiempo, la creciente difusión de contenidos sobre “ideología de género” estuvo acompañada por el crecimiento paralelo de contenidos contrarios al aborto, confirmando así la sinergia política entre las dos pautas.

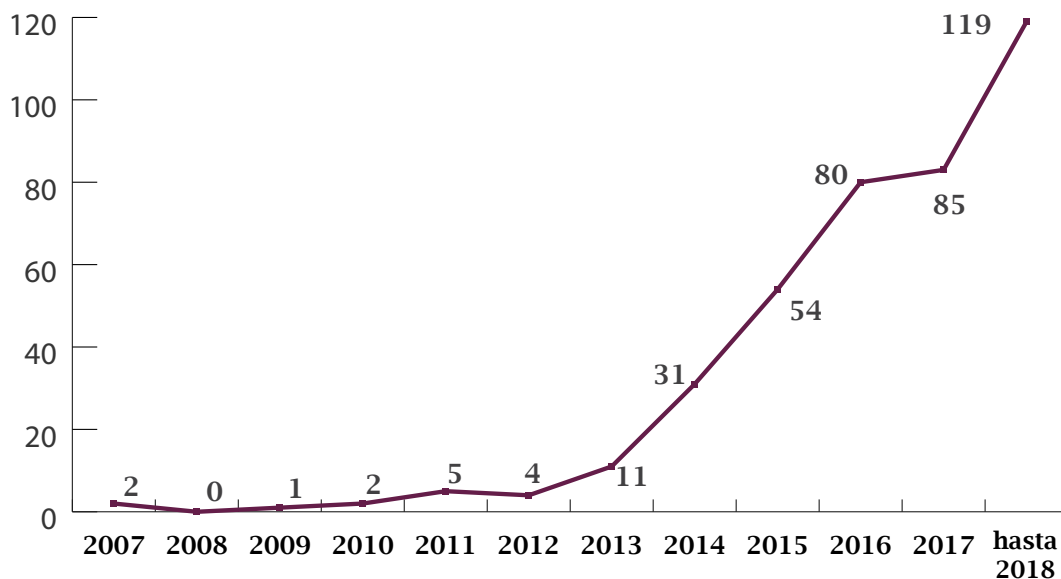
Como muestra el Gráfico 1, entre el 1º de enero del 2007 y finales de agosto/inicio de septiembre del 2018, las páginas religiosas han publicado un número total de 10.493 noticias, siendo 2.190 (21%) sobre “ideología de género” y 8.303 (79%) sobre aborto. El pico de noticias sobre aborto en el 2010 refleja las condiciones de la campaña presidencial mientras el pico más reciente parece implicar tanto el debate en torno a la ADPF 442/2017 como la presencia del tema en la campaña electoral. Ya en lo respectivo a la “ideología de género”, específicamente, 2013 es efectivamente el punto de inflexión, reflejando la instalación de la cruzada y especialmente su incidencia en los debates del Plan Nacional de Educación 2010 -2020.

Gráfico 1 Cantidad de noticias sobre “ideología de género” y aborto en páginas religiosas por año



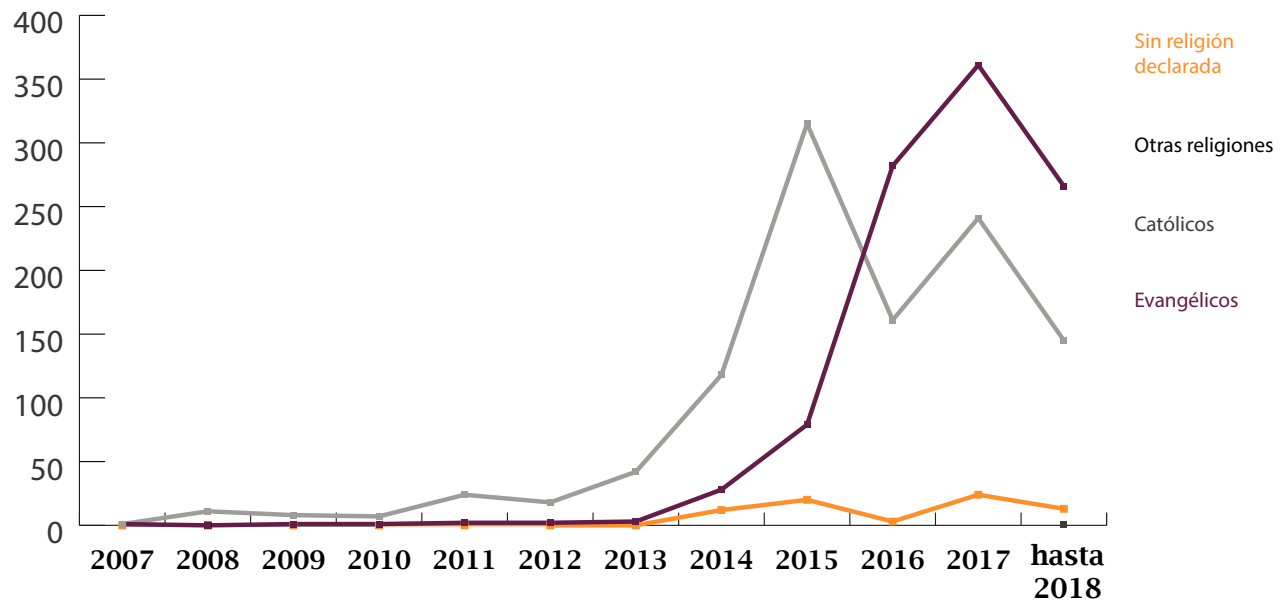
Por otro lado, como muestra el Gráfico 2, son pocos los textos divulgados que hacen una asociación directa entre las cuestiones. De 10.493 noticias, apenas 392 (3,7%) de estas tratan de manera articulada “ideología de género” y “aborto”. Más de la mitad de estas (55%) se publicó en páginas católicas, 144 (37%) en páginas evangélicas y 30 (8%) en páginas no declaradas como religiosas. Sin embargo, es significativo que el número de abordajes interseccionales sobre los dos asuntos haya crecido vertiginosamente después del 2013.

Gráfico 2 Cantidad de noticias en páginas religiosas que utilizan simultáneamente “ideología de género” y “aborto”, por año (2007-2018)



En lo respectivo específicamente a la propagación de “ideología de género”, el análisis de las frecuencias (Gráfico 3) muestra que las páginas católicas empezaron a producir contenidos sobre el tema en el 2007, mucho antes que las páginas evangélicas. Sin embargo, como muestra el gráfico 3, después del 2015 estas superan a las primeras en número de publicaciones. Las páginas de otras religiones (espírita y afrobrasileñas) produjeron apenas una noticia sobre el asunto, publicada en el 2018, a pesar de que los medios espíritas son muy activos en campañas sobre aborto.

Gráfico 3 Cantidad de noticias sobre “ideología de género” en páginas religiosas (2007 - agosto de 2018)

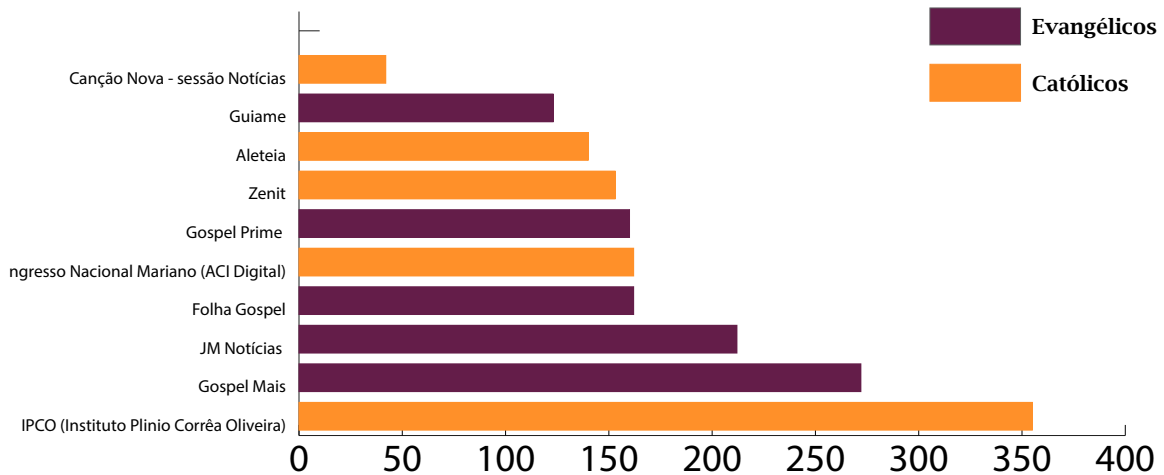


Esas informaciones nos dicen que el término “ideología de género”, con sus múltiples asociaciones, se introdujo al país a partir del 2007, por parte de instituciones y actores católicos. Se mantuvo con baja intensidad hasta el 2013, cuando la propagación se expande vertiginosamente, siendo entonces incorporada con mucha vitalidad por parte de los evangélicos. Hubo, por lo tanto, en el período de 2013 a 2015, un momento de confluencia y sinergia entre el campo católico y evangélico en torno al asunto, que coincide con la acción conjunta de ambos campos en el debate sobre el PNE 2010-2020, que será analizada a continuación; pero también con la fermentación de las derechas que ocurrió entre las Jornadas de Otoño y las movilizaciones en pro de la destitución.

Cuando la distribución del volumen de contenidos propagados sobre “ideología de género” es desagregada entre medios católicos y evangélicos (Gráfico 4) también se confirma la prominencia de una fuente católica. En ese caso, el Instituto Plínio Corrêa de Oliveira, que es una de las dos ramificaciones de la antigua TFP (Tradición, Familia y Propiedad) y que está vinculada a instituciones involucradas en virulentas campañas

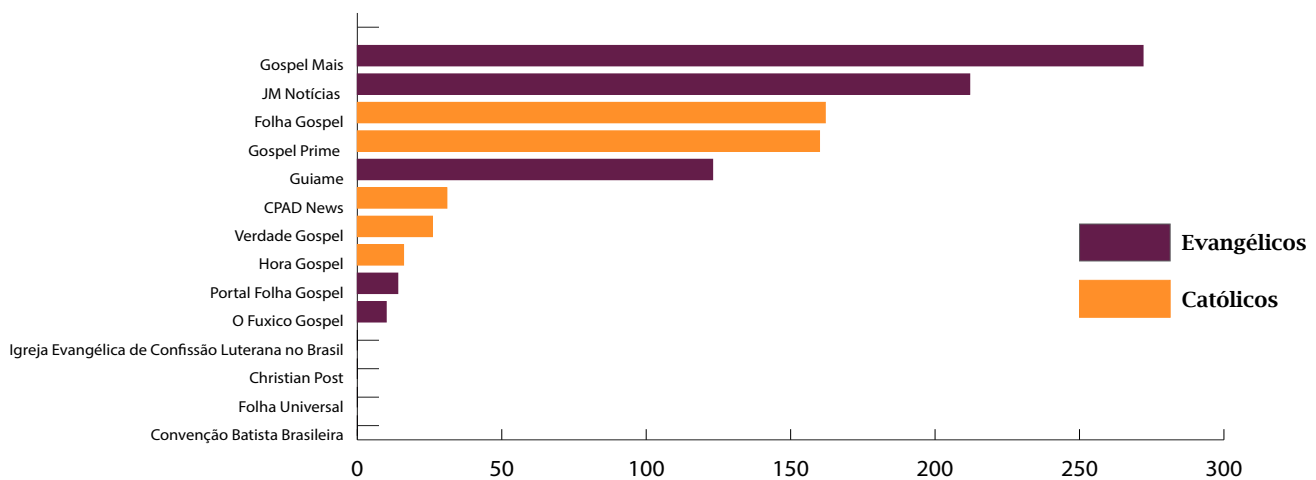
antigénero en Europa, especialmente en Europa del Este⁶⁸.

Gráfico 4 10 páginas religiosas que más publican sobre “ideología de género”



Por otro lado, tampoco es trivial, como se ve abajo, que en el universo de los medios evangélicos fuentes importantes como la Folha Universal de la Iglesia Universal del Reino de Dios y la página de la Convención Bautista no hayan hecho ninguna propagación de la terminología.

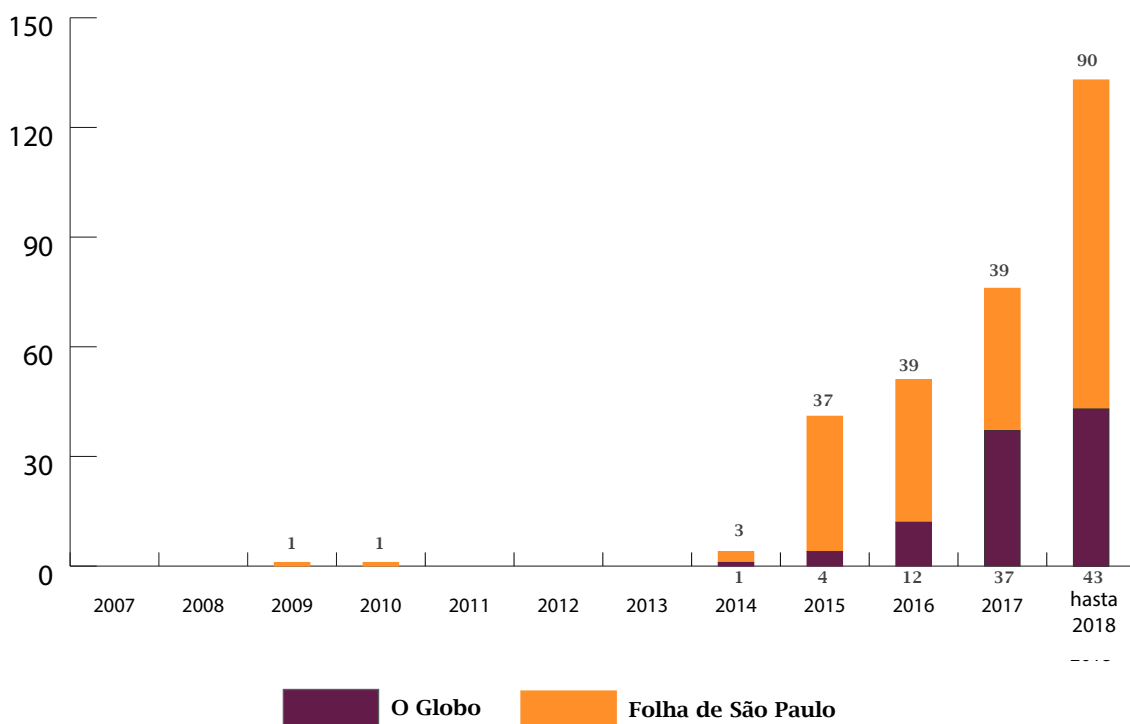
Gráfico 5 Noticias sobre Ideología de género en las páginas evangélicas



68 Para saber más sobre la conexión Brasil-Europa a partir de la TFP, ver Datta (2018) y, sobre las fuerzas antigénero en Lituania, ver Repeckaite (2019).

Al examinar la presencia y tratamiento del tema en O Globo y Folha de São Paulo, los datos informan, como se puede ver en el gráfico 6, que los medios de comunicación masiva solo captaron la cuestión en el 2014, cuando el discurso ya estaba ampliamente diseminado, y su incidencia en el campo de la educación ya había producido efectos normativos. Del 1º de enero del 2007 al 9 de octubre del 2018, O Globo y la FSP publicaron entre los dos 307 contenidos sobre “ideología de género” (68% publicados por la FSP y 32% por O Globo). El interés por el tema creció hasta el 2018, y el número de noticias aumentó efectivamente después de agosto, es decir, ya en pleno proceso electoral, en el que el collage de la “ideología de género” había asumido proporciones inconmensurables.

Gráfico 6 Cantidad de contenidos sobre “ideología de gênero” en O Globo y en la FSP por año (2007 - octubre de 2018) (n=307)



A pesar de ser preliminar y limitado, el estudio confirma que el campo católico fue la fuente inicial de propagación de discursos antigénero en Brasil, y el gran propagador fue la institución heredera del ideario de la TFP, que tiene conexiones orgánicas con redes antigénero que operan en Europa. Sin embargo, después del 2013, el evangelismo

conservador absorbió esa agenda, volviéndose su propagador principal, lo cual, en gran medida, eclipsa el papel central de las fuerzas católicas, pues es en ese entonces que el tema efectivamente entra en el debate público más amplio.

Finalmente, pero no menos importante, la evaluación, aunque muy limitada, de cómo los medios masivos trataron la cuestión, ilustra cómo el collage “ideología de género” y sus potenciales efectos estaban hasta hace poco tiempo fuera del radar de observadores, analistas y formadores de opinión de las corrientes principales de producción de información. Las condiciones post-electorales, sin embargo, empezaron a exigir de esos actores un *aggiornamento* acelerado sobre “ideología de género”, sus orígenes, significados y efectos políticos, que será objeto de una evaluación complementaria.

LOS ESCRITOS SOBRE “IDEOLOGÍA DE GÉNERO” Y LA ASOCIACIÓN CON “MARXISMO”

En otros países de América Latina como Perú, Costa Rica y Colombia la semántica “ideología de género” circula desde el final de los años 90 y primera mitad de los años 2000 y Argentina, como se sabe, es desde algún tiempo un importante centro productor de esa literatura, sobretodo para exportación regional. En contraste el caso de Brasil, antes de 2007, han sido muy pocas las voces que han usado la terminología antes de 2007, como fue el caso del pastor Julio Severo en sus ataques constantes contra el “homosexualismo”. Dicho eso, hay que mencionar que desde mucho antes estaba disponible en el país la vasta literatura doctrinal producida por el Vaticano, pero también ya elaborada en base al lenguaje jurídico y “científico”, en especial volcada al campo de la bioética, para tratar sobre todo el tema del aborto pero con ramificaciones hacia sexualidad y género. Lo que se presenta en esta subsección es un vuelo de pájaro sobre esa ruta de difusión de ideas antigénero⁶⁹.

Como ya ha sido mencionado, el marco inicial de esa difusión de los ataques a género por literatura denominada “especializada” fue la traducción y publicación de La Agenda de Género de Dale O’Leary en 2008, por la Editora Católica Canción Nueva (en versiones impresa y digital). Más de diez años pasaron entre su publicación en inglés y esa traducción al portugués. Sin embargo, tres años más tarde, el libro del autor argentino católico integrista Jorge Scala, Ideología de Género, Neototalitarismo y Muerte de la Familia, publicado en Argentina, estuvo de disponible de modo inmediato en versión impresa en Brasil, lo que sugiere tanto una intensificación de los esfuerzos de difusión como ampliación de la audiencia nacional para ese contenido. En el lanzamiento del libro en el Colégio São Bento, una escuela de las elites de São Paulo, significativamente participó un

69 Un documento fundamental de esa producción es el *Léxico de los términos ambiguos sobre la familia*, que fue traducido al portugués tan luego publicado por los padres salesianos. Dos años más tarde sería publicado por la Conferencia Nacional de Obispos de Brasil.

coronel de la policía militar, con una conocida posición de derecha, antiaborto y defensor de la liberación de armas, quien fue diputado federal entre 2009 y 2010⁷⁰. El libro de Scala se convertiría en fuente principal de inspiración y movilización de las fuerzas antigénero en el campo católico y de ahí pasando al evangelismo, cuando se firmó entre esos dos campos una alianza fuerte en torno a género en educación.

Tres años después, el *Libro Negro de la Nueva Izquierda: Ideología de Género y Política Cultural*, de 2016, de los también argentinos Agustín Laje y Nicolás Márquez fue traducido y publicado en versiones impresa y digital. Laje y Marques, reiteran los argumentos antigénero clásicos asociándolos, más explícitamente, al “marxismo cultural de Gramsci” y vinculando esa agenda a la pauta ultra neoliberal del Estado mínimo, primacía del mercado y meritocracia. El mismo fue traducido y publicado en versiones impresa y digital⁷¹. Su llegada a la semiosfera brasileña cuando ya estaba en curso una dinámica de restauración conservadora - que tuvo su primer ápice en el impeachment de Dilma Roussef en 2016 - alargaría la recepción de los ataques al género más allá del campo religioso, confluyendo con otras corrientes que insuflaban ese giro⁷².

Por un lado, la pauta del conservadorismo moral asociado al liberalismo económico de Laje y Marques produjo fuerte sinergia con el liberalismo conservador que, desde la mitad de los años 2000, se estaba diseminando en el país, a través de los escritos de los economista austríacos Hayek y Mises, pero también de liberales políticos conservadores como Ayn Rand y Roger Scruton, o mismo autores seminales del conservadurismo liberal

70 El Coronel Jairo Paes Lira, llegó a diputado en 2009, cuando irónicamente murió el primer diputado abiertamente gay brasileño, el estilista Clodovil, quien era miembro de su partido. En mayo de 2019, Paes Lira participó de un debate sobre el decreto presidencial que libera el porte de armas en el Instituto Plinio Correa de Oliveira, en el cual también estaba presente el diputado federal Eduardo Bolsonaro, hijo del actual presidente. Recuperado de <https://www.al.sp.gov.br/noticia/?id=399107>

71 Jorge Scala y Agustín Laje son de Córdoba. Scala se presenta como abogado y profesor de bioética de la Universidad Libre Internacional de las Américas y profesor honorario de la Universidad Ricardo Palma. Laje es el director del Instituto Libre, conocido por su pauta ultra-conservadora y ultra-liberal. Márquez es abogado y vive en Buenos Aires.

72 Desde el 2018 está disponible en línea.

como el autor irlandés Edmund Burke, del siglo 18⁷³. Por esa vía la pauta antigénero (y antiaborto) fue incorporada por grupos jóvenes de movilización política como el Movimiento Brasil Libre (MBL) que ha sido un actor central tanto de la campaña pro impeachment así como en las elecciones de 2018.

Las tesis de Laje y Márquez también han convergido -posiblemente por basarse en fuentes similares-, desde el comienzo de los años 2000, con la circulación de escritos en las fuerzas armadas brasileñas de la extrema derecha norte-americana (*alt-right*) sobre marxismo cultural. Pinto (2019), en un ensayo reciente, analiza cómo desde 2003 se han difundido en los circuitos militares de alto rango las ideas de autores como Pat Buchanan, Samuel Francis, Paul Gottfried, Gerald Atkinson, Paul Weyrich y William Lind. Según esos autores los movimientos contemporáneos como la lucha contra desigualdad racial, el feminismo, las demandas LGBT, las pautas sobre la migración y ambientalistas, pero también la producción académica Gramsciana y Frankfurtiana e incluso la ONU, tendrían una agenda política oculta de “destrucción de las tradiciones y valores occidentales”⁷⁴. Lind es particularmente relevante en este contexto de análisis, pues es el estratega militar que, en 1989, acuñó el término “guerra de cuarta generación”, posteriormente conocida como “guerra híbrida” que define el multiculturalismo como uno de sus blancos. El ensayo de Pinto mapea cómo esas visiones están plasmadas en discursos de actores militares que desde 2017 han apoyado la candidatura de JMB a la presidencia.

También es importante mencionar la publicación de un voluminoso compendio jurídico denominado Ideología de Género, compilado por los abogados Ives Gandra Martins y Paulo de Barros Carvalho en 2016, cuando la pauta antigénero ya estaba instalada en la esfera del Estado. Gandra Martins es un jurista muy conocido que tiene vínculos flagrantes con la Opus Dei y que en el 2005 publicó una compilación semejante sobre Derecho a la

73 Esa circulación de ideas liberales conservadoras ha sido impulsada por entidades civiles especialmente el Instituto Liberal (creado en los 1980) y los más recientes Instituto Millennium y Mise. El libro Guía Biográfico da Nova Direita de Lucas Berlanza es una buena ilustración de gama de autores consumidos en Brasil cada vez con más intensidad después de 2010.

74 Según Pinto (2019) un personaje central en la divulgación de esas ideas entre militares de alto rango en Brasil fue el ya fallecido general Sérgio Avelar Coutinho que publicó dos libros de referencia. Ver Coutinho (2002; 2003).

Vida que se constituiría en bibliografía de referencia para abogados o juristas que se oponen al derecho al aborto.

Las ideas y argumentos antigénero difundidos por esas varias fuentes bibliográficas se han transportado y retraducido en múltiples medios y espacios, pero especialmente en la internet donde, como se ha visto, desde 2011 se puede ver un grupo cada vez mayor de publicaciones, bloggers y YouTubers que adoptan y reproducen esos conceptos. Y en esa nueva etapa un importante propagador de los ataques a “ideología de género” ha sido Olavo de Carvalho, astrólogo, auto definido como filósofo cuyas ideas están ancladas en el pensamiento de filósofos ultra conservadores europeos como Spengler, pero también René Guénon, Julius Evola e Frithjof Schuon, mezcladas con las concepciones bélicas que hacen eco a corrientes católicas ultramontanas del siglo 19. Carvalho, vive desde 2005 en Estados Unidos, donde se auto-exiló, según el, para “estar libre del totalitarismo del gobierno del PT”. A partir de enero 2019, Carvalho, que desde hacía algún tiempo se había hecho el gurú de la familia de JMB, es el mentor ideológico de uno de los nichos duros de poder del nuevo gobierno brasileño⁷⁵.

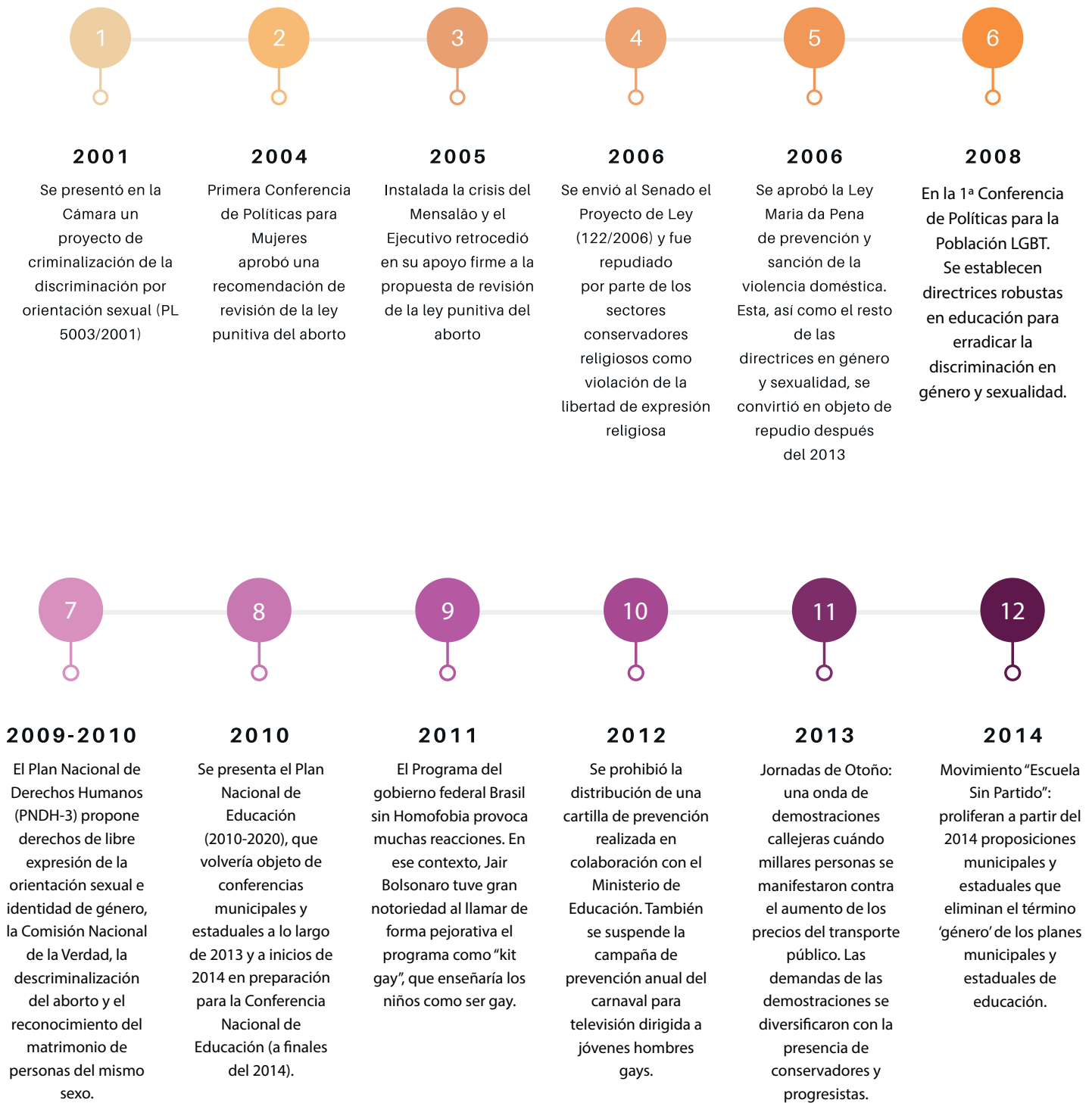
75 Para saber más sobre Olavo de Carvalho, ver Fausto (2018); para síntesis de su modo de pensar, ver Ducroquet & Merlo (2018); y para un ciclo de materias sobre la producción de Carvalho, ver Guimarães (2019).

DEBATES Y TENSIONES: LINEA DEL TIEMPO

Los debates acerca de los derechos LGBTTT, HIV-SIDA, matrimonio igualitario, familia, derecho al aborto y género y sexualidad en educación que han tenido lugar entre 2002 y 2018 constituyen un trasfondo de tensiones precursoras, o laterales, que contribuyen para mejor ubicar el aterrizaje y la propagación cada vez más intensa de cruzadas antigénero en Brasil a partir de 2013. Acá se presentan esos eventos, de manera concisa, en un diagrama al modo de línea de tiempo⁷⁶.

76 El anexo 1 ofrece informaciones mas detallada sobre esos debates y tensiones

Infográfico 1 Línea del tiempo de las ofensivas antigénero: síntomas fuertes y despliegues



ERUPCIÓN DEFINITIVA: EDUCACIÓN, EL ATAQUE A BUTLER Y LAS ELECCIONES DE 2018

En casi todos los países de la región, así como en Europa, las cruzadas antigénero han atacado a las directrices pedagógicas sobre género y sexualidad en la educación básica, media-superior y superior. Según Fassin (2016), eso no debería sorprendernos, pues si consideramos a los otros blancos de la cruzada antigénero (como el matrimonio entre personas del mismo sexo) como pautas de “minorías”, la escuela es siempre una cuestión de las mayorías. Incidir en el sistema educacional es vital para el proyecto de restauración de órdenes sociales jerárquicos implícitos en dichas apuestas. Desde el 2013, cuando se deflagraron los ataques al PNE 2010-2020, la política educacional, las escuelas y las universidades brasileñas vieron una intensa propagación de las narrativas sobre “ideología de género”, convirtiéndose en verdaderos campos de batalla.

En los últimos treinta años en Brasil, la educación ha sido tema constante de los debates democráticos sobre política pública y promoción de igualdad y respeto a la pluralidad. En este periodo, se observó una ampliación geométrica del acceso a la educación pública, a pesar de que persisten problemas de calidad. Entre 1980 y 2010, las personas que concluyeron la educación básica completa saltaron de 3,3 millones a 12,5 millones; las que terminaron la preparatoria pasaron de 3,8 millones a 29 millones y el nivel universitario incluyó a más de 20 millones de jóvenes, considerando que con la adopción de las cuotas (raciales y de ingresos) en los años 2000, el perfil de los estudiantes universitarios se alteró significativamente. Como observa Seffner, “Esa inclusión no fue apenas de alumnado, sino también de temas en los diseños curriculares” (comunicación personal, 2019). Hoy en día, la escuela pública brasileña es espacio de muchos aprendizajes sobre reglas de convivencia social, respeto a la diversidad y a los derechos humanos.

En lo respectivo a género y sexualidad, como ya fue mencionado, la introducción de dichos contenidos se remonta a los años 90. Sin embargo, Carreira (2015) recuerda que en una reunión de la ABGLTT (Asociación Brasileña de Gays, Lesbianas, Travestis y Transgéneros), en el 2003, cuando el representante del gobierno federal recién investido presentó la propuesta de elaboración de una cartilla para la población LGBTTI, la reacción

fue: “No queremos más cartillas. Queremos políticas públicas”. A partir de ahí se desarrolló el Programa Escuela Sin Homofobia, cuyos contenidos y etapas se discutieron ampliamente y estuvieron acompañados por el Ministerio de Educación; igualmente, en sus etapas más maduras, este contó con el aporte conceptual y pedagógico de los centros académicos dedicados a dichos temas. A pesar de las tensiones y controversias, ahí se configuró un campo robusto de políticas públicas, que se convirtió en blanco prioritario de las ofensivas antigénero a partir del 2013.

En Brasil, dichas ofensivas se fusionaron en dos vertientes: el llamado Movimiento Escuela Sin Partido (MESP), creado en el 2003 por un procurador conservador de São Paulo, Miguel Nagib, y la oleada de repudio a la “ideología de género”, propagada por canales católicos a partir del 2007⁷⁷. La pauta del MESP es reprimir la transmisión de cualquier “ideología” en la escuela, abarcando un amplio conjunto de contenidos, en una clave de repudio a lo políticamente correcto y con las concepciones de Paulo Freire como uno de sus principales blancos (Moura, 2016)⁷⁸. El proceso de debate sobre el PNE 2010-2020 se convirtió en el espacio de confluencia de fuerzas integristas católicas y evangélicas, así como de grupos seculares de difusión del ultraliberalismo conservador; fue ahí que germinó el consenso “ecuménico” que caracteriza a las actuales ofensivas antigénero en Brasil. El propio creador del Movimiento Escuela sin Partido reconoce que la iniciativa solo obtuvo fuerza cuando se articuló a la ofensiva antigénero de corte abiertamente religioso.

Es necesario recordar que, hasta ese momento, las relaciones entre católicos y protestantes habían estado marcadas por fuertes tensiones. Como ya se mencionó, en la visita de Juan Pablo II, en 1997, tanto la Iglesia Universal del Reino de Dios como la

77 El procurador Miguel Nagib, creador del MESP, que se presenta como un actor secular y recurre a argumentos legales y constitucionales para cuestionar la “ideologización de la escuela”, es un católico conservador. Por un lado, Nagib dialoga con corrientes católicas integristas, como el Opus Dei, y por otro con las nuevas vertientes del liberalismo conservador, pues hoy en día es articulista del Instituto Millennium, que, por su parte, está vinculado al [Atlas Network](#), red estadounidense de defensa del ideario liberal neoconservador. Nagib ha declarado varias veces que decidió crear el MESP cuando escuchó a su hija decir que un profesor había comparado al Che Guevara con San Francisco en una clase de historia contemporánea.

78 Ver la entrevista de Fernando Penna (ANPEd, 2016).

Iglesia Bautista hicieron demostraciones de fuerza, y un nuevo conflicto irrumpió en el 2009, cuando, después de debatirse a puertas cerradas, se ratificó el Acuerdo Brasil-Vaticano⁷⁹. Según Carreira (2015), el pedido de ratificación dirigido al Congreso provocó fuertes reacciones en el campo evangélico, que se consideró perjudicado por los privilegios acordados con la Iglesia católica. En respuesta, la bancada evangélica presentó la propuesta de Ley General de las Religiones (proyecto de ley 160/2009, que sigue en tramitación), forzando al gobierno a negociar.

Cuando la Presidencia sancionó el Acuerdo en el 2010, mientras la sociedad civil y sectores académicos protestaban, tanto la jerarquía católica como obispos y parlamentares evangélicos lo aclamaron. Según Carreira (2019), a pesar de que desde antes del 2010 católicos y evangélicos habían establecido coaliciones en campañas antiaborto, ocurrió una solución política más permanente a raíz de los debates sobre el Acuerdo, y desde ahí se desplegó una acción arreglada, así como una división de trabajo en lo respectivo a la incidencia política sobre los debates del PNE 2010-2020: los sectores evangélicos quedaron como responsables de la ofensiva antigénero en el plano federal y los católicos de las presiones para la exclusión de género de los planes estaduais y municipales⁴. Los impactos de la coalición entre católicos, evangélicos y voces seculares contra la “ideología” y el “género” en la educación han sido, desde ese momento, inequívocos. Moura (2016) enumeró más de 40 proyectos de ley aprobados en cámaras municipales⁸⁰, asambleas estaduais de todo Brasil y en el Congreso Nacional (Cámara de Diputados y Senado) pretenden implantar un modelo supuestamente neutro de educación en el sistema público⁸¹.

79 Testimonio personal en conversación realizada el 1 de febrero del 2019, en São Paulo.

80 Testimonio personal en conversación realizada el 1 de febrero del 2019, en São Paulo.

81 Ese arreglo político parece haberse reflejado también en los contenidos de propuestas legislativas. Mattos (2019), que analizó proposiciones para la inclusión de educación religiosa en el plan de estudios de la educación pública, observa, por ejemplo, que el PL 8099, presentado en el 2014, recurre a argumentos religiosos y anticientíficos, mientras que propuestas subsecuentes usan argumentos constitucionales y antropológicos. Ese giro, para nuestro punto de vista, es característico de la adhesión a elaboraciones del campo católico sobre esos temas.

En el 2014, se presentó el primer proyecto de ley federal que pretende alterar el artículo 3 de la Ley de Directrices y Bases de la Educación, para asegurar:

[...] respeto a las convicciones del alumno, de sus padres o responsables, donde los valores de orden familiar tengan precedencia sobre la educación escolar en los aspectos relacionados con la educación moral, sexual y religiosa, y sea vedada la transversalidad o técnicas subliminares en la enseñanza de esos temas.

Tres meses después, en la Asamblea Estadual de Rio de Janeiro, el diputado Flávio Bolsonaro, hijo del actual presidente, planteó en debate un proyecto de ley formulado por el propio Movimiento Escuela sin Partido; un año más tarde, una proposición similar, ya llamada Proyecto Escuela sin Partido, se presentó en la Cámara de Diputados, la cual continúa en tramitación⁸². A partir de ahí han proliferado iniciativas legislativas con el mismo contenido en nivel de los Estados y municipios (Rodrigues, 2015). Debe decirse que en muchos casos esas legislaciones se han cuestionado judicialmente, llevando a decisiones que las destituyen o suspenden hasta un juicio definitivo (Coelho, 2018). El caso más notable es el del Estado de Alagoas, donde se aprobó el proyecto titulado “Escuela Libre”, e inmediatamente después se suspendió su aplicación por decisión preliminar del STF. La demanda de argumentación constitucional que llevó a esa decisión preliminar (ADI 5537/2016) todavía no se ha juzgado. Se esperaba una decisión para noviembre del 2018, que, sin embargo, se pospuso (Guimarães, 2019).

Seffner (F. Seffner, comunicación personal, 2019) observa que, a pesar de esos cuestionamientos, las proposiciones aprobadas en los niveles estadual y municipal ya están afectando parámetros y guías curriculares, regimientos escolares, reglas de fomento a la producción, evaluación y distribución de libros didácticos en Brasil⁸³. El autor recuerda

82 A finales del 2018, después de los resultados electorales, la Comisión no aprobó el PL Escuela sin Partido solamente porque hubo una amplia movilización nacional.

83 El acompañamiento nacional de los intentos de aprobación de los proyectos Escuela Sin Partido puede verificarse en el blog “Profesores Contra la Escuela sin partido”. Accede en <https://profscontraoesp.org/>

que las ofensivas contra el “género” y la “ideología” han provocado una profusión de decisiones de orden administrativo que prohíben o cercenan el abordaje a los temas de género y sexualidad, ya sea enfocándose en niveles o materias específicas, o prohibiendo materiales pedagógicos. Al ser más difíciles de captar, dichas iniciativas restrictivas constituyen hoy en día un terreno de conflictos y embates permanentes. Incluso cuando esas reglas se suspenden, después de algún tiempo provocan inseguridad en los y las docentes al abordar tales temas en el salón de clases.

Los efectos nocivos sobre la cultura y el cotidiano escolar son tan importantes como el impacto normativo de la ofensiva. Una cultura escolar comprometida con el ejercicio pleno de la autonomía personal en el espacio público requiere no solo la transmisión de saber científico, sino también gestión democrática, libertad de enseñar y aprender, igualdad y no discriminación y libertad de expresión⁸⁴. Todas esas dimensiones se han visto afectadas por estas cruzadas contra “género” e “ideología”, que han estimulado la acusación, vía notificaciones que se entregan al profesor o a la dirección de la escuela (cuyo modelo está disponible en la página del Movimiento Escuela sin Partido); así como también procesos de difamación que contaminan el clima de confianza en las escuelas, resultando en el desplazamiento de profesores/as de una escuela o región a otra, así como la renuncia voluntaria o forzada del o la docente. A pesar de que las tensiones y conflictos están extendidos e intensos en el ámbito de la educación básica, desde el 2017 se han registrado ataques virulentos a docentes feministas y programas e iniciativas académicas sobre género y sexualidad, como en el caso de la acción judicial contra la profesora Marlene Favere de la Universidad Estadual de Santa Catarina y las amenazas de muerte contra la antropóloga Débora Diniz, quien dejó el país en el 2018⁸⁵.

84 Para un análisis más profundo de esa categoría de cultura escolar, ver Silva (2006).

85 En lo referente al caso de la professora Marlene de Fáveri, ver noticias publicadas por el [Portal Catarinas](#), quién cobrió el caso. Las noticias sobre los ataques a Débora Diniz se pueden leer [aquí](#). Desde enero del 2019, una secuencia de episodios pone en evidencia el recrudecimiento de ofensivas antigénero en las universidades.

GÉNERO Y EDUCACIÓN: PROPAGACIÓN EN INTERNET

En la sección anterior, presentamos la diseminación de la información referente a la “ideología de género”, a partir, específicamente, de los medios de comunicación religiosos. No obstante, al observar las búsquedas sobre el término “ideología de género” y términos relacionados, se puede percibir cómo el interés por el tema deja de circular apenas en medios y contextos religiosos y empieza a ser tema de búsquedas fuera de esos circuitos.

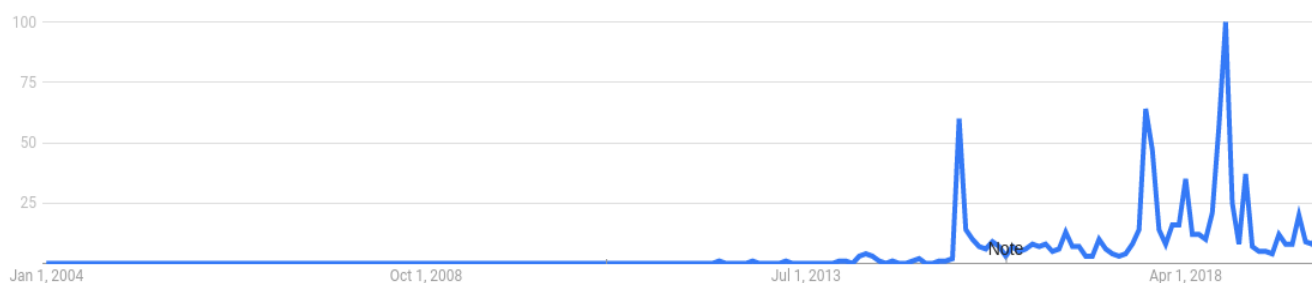
El gráfico que está abajo, con base en la herramienta *Google Trends*, nos ayuda a comprender las tendencias de las búsquedas sobre “ideología de género” en internet. La herramienta utiliza una escala de 0 a 100 para medir la popularidad de determinada palabra o conjunto de palabras con base en la cantidad de veces que usuarios solicitan búsquedas de los términos. La herramienta solo ofrece datos a partir del 2004, por lo que no hay datos anteriores.

A partir del gráfico se puede observar, con datos del 1 de enero del 2004 al 4 de diciembre del 2019, que la herramienta no identificó búsquedas significativas (en términos numéricos) de los términos “ideología de género” antes del 2011. Del 2011 al 2014 las búsquedas alcanzan números muy bajos, si los comparamos al año de 2015 y los siguientes: en noviembre del 2011 alcanza 2 puntos y en el 2012 y 2013 la curva tiene variaciones entre 1 y 2 puntos. Esa tendencia empieza a modificarse en marzo del 2014, cuando alcanza 5 puntos. Posteriormente se observa una secuencia de picos en las siguientes fechas: junio de 2015, octubre de 2017, octubre de 2018 y enero de 2019.

Esas fechas corresponden a una serie de eventos relevantes: en 2014 y 2015, disputas públicas acerca de la política de educación y, en la secuencia, movilizaciones, eventos y protestas en torno de la cuestión de la “ideología de género”. En el 2017, como veremos a continuación, toman cuerpo y tamaño y se realizan movilizaciones públicas contra la “ideología de género” en eventos que ya son capítulos de la precampaña del entonces candidato Jair Bolsonaro. Los picos siguientes, por su parte, ya reflejan el uso de

plataformas digitales antigénero en la campaña electoral por la presidencia de la República. El momento de la toma de posesión de Jair Bolsonaro, cuando este cita nominalmente a su proyecto de gobierno con el combate a la “ideología de género” como una de sus prioridades, es uno de los momentos de mayor pico de las búsquedas por el término.

Gráfico 7 “Ideología de género” en el espacio digital.



Fuente: Google Trends

Además de los picos de búsquedas de la fórmula “ideología de género” en la plataforma Google, hay otro indicador que nos ayuda a analizar las tendencias de búsquedas sobre el asunto en internet. En el periodo considerado (2004-2019), los términos de búsqueda están predominantemente relacionados con el significado de “ideología de género” cuanto a “género” en el contexto educacional y escolar. En el primer caso, los términos de búsqueda aparecen como: “ideología de género”; “ideología significado”; “qué es ideología de género”; “ideología de género significado” y “qué significa ideología de género”. Ya específicamente en el contexto educacional, entre los 10 términos más buscados están: “ideología de género en las escuelas”; “cartilla de ideología de género” y “cartilla MEC ideología de género”. Esa prevalencia confirma que el campo educacional fue y continúa siendo el campo donde se concentran los embates políticos acerca de la fabulación de la “ideología de género”.

EL “LABORATORIO BUTLER”: UN ENSAYO DE AMPLIFICACIÓN DE LA OFENSIVA ANTIGÉNERO

En el 2017, se hizo un ataque virtual a la visita de la filósofa Judith Butler en Brasil para participar en el evento “El fin de la democracia”, realizado en la ciudad de São Paulo el 7 de noviembre del 2017. Dicho ataque puede y debe ser interpretado como el segundo momento fuerte de la pre-campaña de Bolsonaro a la presidencia y que puede ser leído como el punto de inflexión hacia la batalla electoral de 2018. En esa ocasión, el Núcleo de Etnografía Urbana y Audiovisual (NEU) coordinado por Isabela Kalil I realizó un estudio etnográfico de los actos en contra y a favor de Butler, considerando las variables de género, edad, niveles educacionales, perfil político y religiosos de los participantes (Kalil, 2019a).

El evento fue relativamente pequeño, participaron alrededor de 100 personas en contra y 100 personas a favor de la participación de Butler en el evento. Sin embargo, este evento fue de gran importancia por haber recibido atención de una audiencia nacional e internacional. Además, es necesario mencionar que el acto fue virulento con la quema de las efigies de la filósofa Judith Butler, George Soros y el expresidente brasileño Fernando Henrique Cardoso⁸⁶.

Sobre todo, su importancia excede el acontecimiento del día en sí y constituyó, si no la primera, una muy potente manifestación pública contra la “ideología de género” en el país, la cual, no es exagerado afirmar, se constituiría como un nuevo momento fuerte de la campaña de Bolsonaro después del 2016. Así, este evento se vuelve un marco importante no apenas por su relevancia internacional, sino por haber iniciado una nueva forma de articulación política en las calles y en las redes sociales, en una alianza entre “católicos y evangélicos” contra la “ideología de género”. En la protesta, de hecho, Butler

86 En el 2017, no estaba todavía claro el sentido político de la quema conjunta de esas tres efigies. Pasados dos años y materializadas las directrices de política externa del gobierno Bolsonaro, se ha evidenciado que ese insólito acto de fe tenía como objetivo demonizar al mismo tiempo la “ideología de género” y la “globalización” de la cual Cardoso y Soros serían los íconos principales. Ver Oliveira (2017).

fue nombrado como la “mayor propagadora de ideología de género en el mundo”) se ha dicho que la “ideología de género” debería combatirse con la “ideología del Génesis”.

De acuerdo con la investigación de Denise Carrera⁸⁷, la alianza entre sectores católicos y evangélicos empezó en el 2004 en el campo de la educación, especialmente relacionado a la educación religiosa en las escuelas durante el gobierno de Lula (2003-2011). A pesar de que empezó anteriormente, esta alianza se consolidó en el 2010, en el contexto de la decisión de Dilma Rousseff de prohibir la distribución de condones en el Programa Salud en la Escuela y la distribución del material educativo Escuela Sin Homofobia en las escuelas (vetado en el 2011 por presión de grupos religiosos). Por lo tanto, el evento contra Butler en São Paulo tiene como cimiento de la disputa la cuestión de la educación en temas de género, sexualidad y salud reproductiva en el ambiente escolar, especialmente en la escuela pública. Conforme descrito en la síntesis de los resultados de dicha investigación,

[...] el cruce de los datos recolectados en los cuestionarios con los de las entrevistas abiertas indica que, en este contexto específico de las protestas, parece existir el entendimiento por parte de los entrevistados de que la “educación sobre sexualidad” involucra exclusivamente temas de salud reproductiva, con base en padrones heteronormativos. Ya con relación a la palabra “género”, parece haber un entendimiento de que se trata de un conjunto de prácticas nocivas que afectarían negativamente a la orientación del deseo de niños y niñas. De acuerdo con esa visión, la educación en sexualidad está en el campo de la prevención del embarazo precoz y de infecciones sexualmente transmisibles, mientras que la discusión sobre género afecta formas consideradas naturalizadas de papeles e identidades de género, haciendo que los niños se comporten, actúen y vistan como niñas y viceversa. (Carreira & Pinto, 2007)

87 Ver especialmente las páginas 204-207 de Carreira & Pinto (2007).

En el evento fue posible observar cómo posiciones aun sin una identificación clara del punto de vista de intención de voto en Bolsonaro fueron siendo captadas por él a partir de las pautas de cuño moral y/o religioso. De acuerdo con datos de la investigación recolectados ese día, 45,5% de los contrarios a Butler concordaban totalmente con la afirmación: “la solución para Brasil puede venir de una intervención divina” y 72,97% concordó totalmente o en parte con la afirmación: “una intervención militar puede ayudar a Brasil”.

Por otro lado, 19% de los favorables afirmaron no creer en derecha e izquierda en Brasil, mientras que 16,2% de los contrarios no creen. Si sumamos a los que no supieron responder, este porcentaje de incrédulos en izquierda y derecha e indecisos representa el 27% de los contrarios y el 28,5% de los favorables. Llama la atención el hecho de que el 40% de los contrarios a Butler no apoyaban a Bolsonaro en ese momento, y los indecisos con relación al voto llegaban a casi un cuarto de los presentes en el acto de repudio.

Sin embargo, el evento de ataque a Butler también sirvió de base para el lanzamiento de candidaturas individuales de novatos en la política, que usaron como plataforma para sus campañas la pauta “anti-ideología de género” para elegirse en las elecciones del 2018. Este es el caso de Douglas Garcia, que se eligió como diputado estadual a los 25 años. De acuerdo con su perfil en Wikipedia, él “fue protagonista de decenas de manifestaciones de calle, cuando era líder del Movimiento conservador Derecha São Paulo. En el 2018, Garcia se eligió Diputado Estadual con 74.351 votos en 594 municipios del estado de São Paulo. Sus principales pautas son anti-aborto, contra las drogas ilícitas, por la revocación del estatuto del desarmamiento, a favor del libre mercado, defensa de Escuela Sin Partido y contra la ideología de género”⁸⁸.

Garcia representa un perfil poco usual para un candidato elegido en el puesto de diputado. En Brasil, la mayor parte de la Cámara está formada por hombres blancos, casados,

88 Para un análisis sobre las reconfiguraciones del término “ideología de género” en este contexto, ver Kalil (2019).

con educación superior y con edad promedio de 49 años⁸⁹. De estos, aproximadamente la mitad tiene un patrimonio declarado de millones de reales⁹⁰. Además del patrimonio en sí, que comprueba la participación de una elite económica en la representación política, los diputados más votados son herederos de familias políticas. De acuerdo con los datos de la investigación del politólogo Ricardo Costa Oliveira, 62% de la Cámara está formada por diputados/as provenientes de familias políticas, mientras que en el Senado ese porcentaje aumenta al 70%⁹¹.

En este sentido, Garcia no se diferencia apenas por no tener parientes cercanos en la política, sino además por ser un joven de la periferia de São Paulo, cuya madre era trabajadora del hogar. Para él, la defensa de la pauta de valores religiosos y contra la “ideología de género”, permitió su entrada a la política por medio de una invitación del partido de Jair Bolsonaro. Esta invitación se debe a la capacidad de movilización política de Garcia en las protestas callejeras en la ciudad de São Paulo, especialmente encabezando el ataque contra Judith Butler.

Garcia no fue el único candidato electo por parte del PSL (Partido Social Liberal) de Bolsonaro debido a su activismo en el campo conservador. Junto a él, otros líderes con actuación en las calles y en internet entraron a la política con la tarea de acabar con el “comunismo” y la “ideología de género” en Brasil. Según datos del TSE (Tribunal Superior Electoral) el número de candidatos/as del PSL pasó de 680 en las elecciones del 2014 a 1.454 en el 2018, volviéndose el partido con más candidatos en Brasil. Estos 1.454 candidatos/as actuaron como cabos electorales de Bolsonaro, con un expresivo aumento de evangélicos militares y vinculados a la agroindustria, pero ahí se destacan

89 Ver Caesar, G. (21 de octubre de 2018). Perfil médio do deputado federal eleito é homem, branco, casado e com ensino superior. *G1*. Recuperado de <https://g1.globo.com/politica/eleicoes/2018/eleicao-em-numeros/noticia/2018/10/21/perfil-medio-do-deputado-federal-eleito-e-homem-branco-casado-e-com-ensino-superior.ghtml>

90 Reis, T. & Oliveira, L. (9 de octubre de 2018). Número cai, mas quase metade da Câmara será formada por milionários. *G1*. Recuperado de <https://g1.globo.com/politica/eleicoes/2018/eleicao-em-numeros/noticia/2018/10/09/numero-cai-mas-quase-metade-da-camara-sera-formada-por-milionarios.ghtml>

91 Ver artículos de *O Globo* y de *Intercept* sobre cómo las familias tradicionales y ricas aún dominan la política brasileña.

también gente más joven en el rango de edad de los 30 años, así como una presencia nada depreciable de mujeres.

Si en el 2014 el PSL consiguió la elección de apenas un diputado, en el 2018 entraron 52 diputados y 4 senadores, siendo hoy la segunda mayor bancada de la Cámara Federal (solamente atrás del PT, que eligió a 56 diputados/as). El PSL tiene, como otros partidos, una mayoría de representantes hombres. En un debate reciente sobre cupos electorales, el presidente del partido afirmó que “la política no es mucho de la mujer”. Sin embargo, la participación de mujeres elegidas por el PSL fue mayor que el promedio de los otros partidos. Aunque que muchas de esas mujeres se declaren “anti-feministas”, el PSL pasó a tener en el 2018 la segunda mayor bancada femenina del Congreso, 9 mujeres, destacándose las diputadas Joice Hasselmann y Carla Zambelli, siendo que la primera de ellas ha tenido más de un millón de votos. Además, es también importante registrar que en São Paulo, Janaína Paschoal, una abogada que participo en el grupo que elaboró el pedido de impeachment de Dilma Roussef, a sido electa deputada estadual por el PSL en São Paulo con más de 2 millones de votos⁹². No es, por lo tanto, políticamente irrelevante constatar que una movilización francamente antifeminista como fue el ataque a Butler haya funcionado no solamente como un teste para testar la potencial receptividad electoral de la cruzada antigénero, pero también para nutrir candidaturas femeninas en la derecha del espectro político.

92 Paschoal es, de hecho, la representante más bien votada de la historia brasileña.

LA ELECCIÓN PRESIDENCIAL DEL 2018

Por la memoria del coronel Carlos Alberto Brilhante Ustra, el pavor de Dilma Rousseff, por el ejército de Caxias, por las Fuerzas Armadas, por Brasil encima de todo y por Dios encima de todo, mi voto es sí.

Con este discurso, el en aquel entonces diputado Jair Bolsonaro declaró su voto a favor de la apertura del proceso de destitución de Dilma Rousseff en la Cámara de Diputados, el 16 de abril del 2016⁹³. Carlos Alberto Brilhante Ustra (1932-2015) fue uno de los torturadores más conocidos durante la dictadura militar brasileña. Fue jefe del DOI-CODI (Destacamento de Operaciones de Información - Centro de Operaciones de Defensa Interna del Ejército de São Paulo), de 1970 a 1974, encabezando el órgano de represión política del gobierno militar. De acuerdo con la Comisión Nacional de la Verdad, 50 personas fueron asesinadas o desaparecieron, y 500 fueron torturadas bajo su comando.

Debido a este discurso en la plenaria, la OAB (Orden de los Abogados de Brasil) del Estado de Rio de Janeiro acusó a Bolsonaro por crimen de apología a la tortura, a través de un pedido de casación de su mandato político en la Cámara de los Diputados, además del pedido de apertura de proceso penal en la justicia con base en el artículo 287 del Código Penal, que considera crimen contra la paz pública: “Hacer, públicamente, apología de un hecho criminal o de un autor de crimen”⁹⁴.

Sin embargo, además de haber cuestionado los límites de los derechos constitucionales y de las bases del Estado Democrático de Derecho, el acto de Bolsonaro fue simbólico, y es posible identificar ahí el inicio de un marco de su campaña presidencial. En conexión con este acto en la Cámara de Diputados, un poco más de un mes después, Bolsonaro

93 La votación de la admisibilidad de la destitución se votó primero en la Cámara de Diputados y después en el Senado Federal. En la Cámara, hubo 367 votos a favor de la destitución de la presidenta y 137 en contra.

94 Para las acciones de la OAB, ver <https://www.conjur.com.br/2016-abr-25/oab-rj-cassacao-mandato-bolsonaro-homenagem-ustra>

fue bautizado en el Río Jordán, en Israel, exactamente en el mismo momento en el que ocurría la votación en el Senado sobre el proceso de destitución. El bautismo fue realizado por el diputado pastor Everaldo Dias Pereira, de la iglesia Asamblea de Dios (también presidente del Partido Social Cristiano - PSC) y marca la aproximación de Bolsonaro con los evangélicos. Bolsonaro, antes declaradamente católico, ganó con esta ceremonia religiosa de conversión el apoyo de los líderes y fieles evangélicos⁹⁵ el cual fue decisivo para garantizar la victoria en las elecciones presidenciales.

A partir de ese momento, Bolsonaro aumentó mucho su visibilidad como figura pública, aunque lo haya hecho de manera controvertida. Proveniente de un partido político pequeño y poco expresivo y sin grandes fondos de campaña (al menos del punto de vista formal), Bolsonaro inicia ahí una campaña marcada por frases de efecto, polémicas y declaraciones que, a pesar de absurdas, hicieron que se hiciera conocido por los electores, sin contar con el apoyo de los medios de comunicación tradicionales.

La cuestión de los medios es fundamental para comprender el escenario electoral brasileño del 2018. En Brasil, los partidos políticos tienen garantizado el derecho a un tiempo de televisión y radio en programas electorales cuyo contenido tiene que ser obligatoriamente transmitido por las emisoras. Juntando propaganda en horarios de más audiencia y pequeñas inserciones a lo largo del día, la suma de la propaganda electoral de todos los partidos es de 90 minutos diarios. Los programas son producidos por los partidos y por las reglas de distribución del tiempo de TV y radio; los partidos que han tenido más votos en las elecciones anteriores tienen más tiempo y los pequeños tienen apenas algunos segundos. A fines de comparación, en la primera vuelta, el Partido de los Trabajadores de Fernando Haddad (opositor de Bolsonaro en las elecciones) tuvo 11,5 minutos diarios, mientras que Bolsonaro tuvo menos de 30 segundos⁹⁶.

95 Enquanto votação do impeachment acontecia, Bolsonaro era batizado em Israel. (12 de mayo de 2016). *Extra*. Recuperado de <https://extra.globo.com/noticias/brasil/enquanto-votacao-do-impeachment-acontecia-bolsonaro-era-batizado-em-israel-19287802.html>

96 Ver Furlan, F. (12 de junio de 2018). PT, MDB e PSDB terão 34% do tempo de TV e rádio na campanha eleitoral. *Exame*. Recuperado de <https://exame.abril.com.br/brasil/pt-mdb-e-psdb-terao-34-do-tempo-de-tv-e-radio-na-campanha-eleitoral/>

La cuestión del poco tiempo de radio y TV hizo que incluso varios analistas creyeran que la campaña de Bolsonaro no tendría viabilidad. No obstante, la campaña se realizó de forma inédita en Brasil con pocos recursos legalmente declarados y usando básicamente las redes sociales y aplicaciones de mensajes instantáneos, como WhatsApp. De hecho, después de las elecciones, una noticia publicada en Folha de São Paulo apuró la denuncia de que en torno a 12 millones de reales se invirtieron en la campaña de Bolsonaro de manera ilegal y no declarada para comprar paquetes de disparos de mensajes en masa contra el Partido de los Trabajadores y sus representantes⁹⁷.

Además de la ilegalidad de los disparos de mensajes y del acceso a los datos de usuarios de celulares y aplicaciones, las elecciones estuvieron marcadas por la diseminación de fake news por internet. De acuerdo con datos postelectorales, 98,21% de los electores de Bolsonaro estuvieron expuestos a uno o más mensajes con contenidos falsos. De estos electores, 89,77% creyeron que los mensajes falsos eran contenidos verdaderos, de acuerdo con un estudio de la organización Avaaz. En el grupo de las noticias falsas más compartidas, estaban las que hablaban de fraudes en las urnas electrónicas de votación (74% de los electores creyeron en la supuesta manipulación en las urnas de votación), así como la noticia falsa sobre la implementación del llamado “kit gay” por parte de Fernando Haddad (83,7% de los electores creyeron en esta noticia)⁹⁸.

El campo de las fake news es vasto, pero el tema de la moralidad se destacó en noticias falsas compartidas que proponían que Fernando Haddad había distribuido el llamado “kit gay” a niños cuando era Ministro de la Educación (2005-2012), en los gobiernos de Lula y Rousseff. De acuerdo con las fake news, el “kit gay” era un conjunto de materiales que se había distribuido en las escuelas públicas a alumnos/as de todas las edades, buscando transformar a todos los niños/as en homosexuales o transexuales, además de estimular

97 Ver Mello (2018).

98 Ver Pasquini, P. (2 de noviembre de 2018). 90% dos eleitores de Bolsonaro acreditaram em fake news, diz estudo. *Folha de São Paulo*. Recuperado de <https://www1.folha.uol.com.br/poder/2018/11/90-dos-eleitores-de-bolsonaro-acreditaram-em-fake-news-diz-estudo.shtml>

la práctica sexual precoz y la pedofilia. Una de las noticias hablaba incluso de biberón en formato de pene distribuidas en preescolar.

Lo que falsamente fue llamado kit gay, se refiere en verdad al proyecto Escuela sin Homofobia, que como ya fue mencionado, fue creado por el gobierno federal en el 2004, dentro del Programa Brasil sin Homofobia. El Programa tenía como objetivo combatir el prejuicio contra gays, lesbianas, bisexuales, travestis, transexuales y otros grupos. El proyecto recibió respaldo de las Organizaciones de las Naciones Unidas a través de la UNESCO, como una forma de combatir la violencia en Brasil. La iniciativa era una forma de concientizar a la población, ya que Brasil es uno de los países del mundo más violentos contra la población LGBTTI⁹⁹. Es paradójico, para no decir insólito, observar que el material del Proyecto Escuela Sin Homofobia atacado como Kit Gay en realidad no llegó a distribuirse en las escuelas, pues, como se ha mencionado, bajo la presión de la bancada evangélica en el Congreso, Dilma Rousseff lo suspendió en el momento que asumió como presidenta en a inicios del 2011.

La cuestión de las fake news sobre los temas de género y sexualidad en el ambiente escolar también es clave para la comprensión de las elecciones presidenciales de Brasil en el 2018, pues contribuye en el entendimiento de cómo Bolsonaro logró atraer a parte del electorado femenino. A principios de su campaña y precampaña electoral, Bolsonaro, que asumía un discurso misógino sin pudor, contaba con un fuerte rechazo de las mujeres. Con una base de potenciales electores formada por hombres jóvenes (a principios de la campaña, 3 de cada 4 potenciales electores eran hombres)¹⁰⁰, Bolsonaro asumió un discurso más moderado y logró atraer el voto de diferentes electores, tales como mujeres, negros, indígenas y personas LGBTTI, grupos contra los cuales Bolsonaro ya se había posicionado en sus discursos. En ese marco, el pánico moral generado en torno a la “ideología de

99 Las muertes de personas LGBT pasaron de 130 en el 2000 a 445 en el 2017.

100 Ver una compilación de informes de prensa sobre las elecciones en 2018. Recuperado de <https://sxpolitics.org/ptbr/eleicao-2018-em-numeros-compilacao-de-artigos/9962>

género” como estrategia de sexualización y homosexualización de las y los niños y niñas seguramente garantizó la adhesión de las mujeres madres, en particular de clase media.

LOS ELECTORES DE BOLSONARO: “IDEOLOGÍA DE GÉNERO” Y ANTI-COMUNISMO

En el informe de investigación coordinado por Isabela Kalil y su equipo en la FESPSP en colaboración con SPW en el 2018, se identificaron 16 tipos de perfiles de electores de Bolsonaro, de acuerdo con marcadores de clase social, raza/etnia, identidad de género, religión, formas de compromiso y creencias¹⁰¹. La investigación consideró lo que repudian y lo que desean, aspiran o imaginan para el futuro. A pesar de que los apoyadores, simpatizantes y electores de Bolsonaro componen una diversidad de personas y grupos, es posible señalar determinados valores difusos capturados por la figura del “ciudadano de bien” (en hombres y mujeres).

Para entender estas dimensiones y cómo estas se relacionan entre sí, es necesario comprender la figura del “ciudadano de bien” como una especie de forma caleidoscópica que se adecua a diferentes contextos. Para eso, la investigación se esforzó en buscar la tipificación de diferentes perfiles de apoyadores y electores de Jair Bolsonaro. La presentación a continuación no tiene la pretensión de trazar el perfil psicológico de los electores, ni pretende referirse a una correlación entre personalidad y percepciones sobre el poder. Lo que expresan los resultados es una segmentación que se fue constituyendo en el campo a lo largo de los últimos años por parte de la propia campaña de Bolsonaro.

La tipificación trata de forma abstracta diferentes dimensiones movilizadas en la decisión del voto y cómo estas dimensiones pueden o no estar superpuestas. Es decir, no se puede encontrar a este elector ideal de carne y hueso frente a las urnas, a menos

101 Ver Kalil (2019).

que se construya una visión caricaturizada y poco creíble de los fenómenos sociales. Un elector “religioso” puede movilizarse políticamente a partir de las motivaciones del elector “exento” o incluso de las “madres”, tipos presentados a continuación. La cuestión es que al construir modelos para pensar en los electores, es posible comprender mejor e identificar y jerarquizar diferentes dimensiones movilizadas en la decisión del voto, muchas de estas movilizadas por el miedo, una de las bases para la diseminación de fake news.

A partir de la movilización de estos miedos, pánicos y repulsión, la clave parece estar en dos elementos estructurantes que se materializan en variaciones en torno a la combinación de la acusación de “comunismo” e “ideología de género”. En el caso del comunismo, en la práctica, han sido blanco de acusaciones posiciones tanto de izquierda, como de centro y centro derecha, para expresar un temor que se siente frente a una idea de “izquierda”, asociada a la pobreza, al autoritarismo, a la corrupción, al “bolivarianismo”, al petismo, etc. De la misma forma, la “ideología de género” se ha movilizó para expresar un amplio espectro de acusaciones que van desde la pedofilia hasta críticas a la educación en sexualidad en las escuelas a una fuerte asociación entre “anticomunismo” y “anti-ideología de género”. Para retomar el análisis de Corrêa (2018b):

En las elecciones brasileñas de 2018, el dispositivo de la “ideología de género” operó como pegamento simbólico agregando los contenidos políticos dispares así como los potenciales seguidores. Ese pegamento no amalgamó exclusivamente contenidos y actores hostiles a las cuestiones de sexualidad, género y aborto, sino también y tal vez de forma más significativa, amalgamó los elementos dispersos relacionados a la otra cara de este dispositivo: el espectro del comunismo. En Colombia, como lo analizado por Franklin Gil, el ataque de 2016 a la “ideología de género” en el referéndum sobre el Acuerdo de Paz pavimentó el camino hacia la demonización de la izquierda en las elecciones del 2018 (Gil, 2018). En Brasil, “género como comunismo”, y viceversa, fluctuaron libremente en el denso espacio cibernético de la campaña, cada uno de esos elementos alimentando la imaginación política y la adhesión de diferentes grupos

de potenciales electores. Si la “ideología de género” suministró el pegamento para juntar las muchas formas de “corrupción moral”, el “comunismo” funcionó como significado de “cosas malas” (corrupción, petismo, protección del Estado en detrimento del mérito) que van a ser “barridas” al momento que la administración, que se instala en enero del 2019 implemente sus políticas individualistas, de privatización y que son ampliamente favorables a las fuerzas del mercado. (Corrêa, 2018b, p. 9)

Tabla 1 Perfiles de los votantes de Bolsonaro basado en el estudio desarrollado por NEU con apoyo de SPW

Personas de bien:

Lema: *“Queremos instituciones fuertes para acabar con la impunidad”*

Hombres y mujeres de clase media, con más de 35 años, que “poseen familia” y se preocupan por la seguridad de sus hijos/as y, consecuentemente, por el “futuro de la nación”. No creen que la “justicia con las propias manos” pueda ser la solución para el país, repudian la violencia entre los ciudadanos y desean que las instituciones se fortalezcan.

Masculinidad viril:

Lema: *“Armas para que los civiles hagan justicia con las propias manos”*

Este perfil es más común en hombres de 20 a 35 años y característico de hombres que exhiben una performance de masculinidad viril, de diferentes clases sociales.

Nerds, gamers, hackers y haters:

Lema: La construcción de un mito

Con alta popularidad en jóvenes, este grupo se compone mayoritariamente de hombres de 16 a 34 años. El perfil de estos conservadores se concentra en fórums restringidos, juegos online y comentarios de páginas electrónicas de cultura pop.

Militares y ex-militares:

Lema: *“La guerra a las drogas es solución para la seguridad pública”*

Hombres y mujeres que tienen o tuvieron carrera dentro de corporaciones policiales y Fuerzas Armadas (policías, delegados, cabos, generales, mayores y bomberos militares). Recurren a sus cargos y conocimiento para propagar las ideas relacionadas a seguridad pública y para participar en la vida política.

Femeninas y “bolsoguapas”

Lema: El *“empoderamiento” de la mujer más allá del “mimimi (victimismo)”*

Perfil compuesto por la nueva generación de “mujeres de la derecha”, más presentes en la clase media y media-alta y elites. Ellas son jóvenes, de 20 a 30 años, sin hijos o con hijos pequeños, con título en áreas diversas; actúan en el mercado laboral en diferentes profesiones. Son mujeres independientes financieramente, que construyeron su imagen y discurso bajo la perspectiva del crecimiento individual.

Madre de derecha:

Lema: *“Por una escuela sin ideología de género”*

Las madres de derecha forman un perfil de mujeres de 30 a 50 años, con hijos/as en edad escolar entre la educación básica y la educación universitaria.

Homosexuales conservadores:

Lema: *“Hombre es hombre, no importa si es gay o hétero”*

Compuesto principalmente por personas de 20 a 40 años, de diferentes clases sociales, este grupo encuentra los medios para compatibilizar determinados ideales moralizantes con respecto a la familia y la educación con sus identidades de género y orientación sexual. Se reconocen como “gays de derecha” porque son “derechos” (y no apenas “gays de la derecha”). La mayoría de este perfil está formada por hombres, se ven pocas mujeres lesbianas en el grupo.

Etnias de derecha:

Lema: *“Somos minorías perseguidas porque apoyamos a Bolsonaro”*

Compuesto por hombres y mujeres, negros, indígenas, orientales, inmigrantes, este perfil que es poco numeroso y muy diverso se ha hecho más visible después de denuncias de que la derecha y la extrema derecha no incluían en sus cuadros representaciones políticas a personas negras, indígenas, quilombolas (cimarrones) y orientales. Sus principales reivindicaciones se dirigen a buscar más autonomía en el posicionamiento político, defendiendo que se ha perseguido a minorías étnicas por posicionarse a favor de Bolsonaro.

Estudiantes por la libertad:

Lema: *“Somos el voto rebelde contra el adoctrinamiento marxista”*

Este perfil se constituye por jóvenes estudiantes de preparatoria o estudiantes universitarios/as, que tienen de 14 a 30 años. Estos/as estudiantes no se ven contemplados/as por el ambiente escolar o académico y se sienten privados/as de la participación en gremios y centros académicos por motivos de posicionamientos políticos. Este es uno de los perfiles más heterogéneos, porque incluye estudiantes de preparatorias públicas y privadas y estudiantes de universidad pública y privada.

Periféricos de derecha

Lema: Los pobres que desean el Estado mínimo

Este perfil está compuesto por personas del sexo masculino y femenino que se identifican, a veces, con la categoría “pobres de derecha”. En el caso de la ciudad de São Paulo, se identifican como habitantes de las periferias, son profesionales con trabajo formal, autónomos/as, pequeños/as emprendedores/as, desempleados/as y otros/as trabajadores/as.

Meritócratas:

Lema: Antipetismo y elogio de sujetos liberales que *“vencieron por el propio mérito”*

Este perfil se caracteriza por personas de clase media alta y elites, con un alto nivel de escolarización. Son empresarios/as, abogados/as, médicos/as, intelectuales, profesores/as, y otras profesiones que se apoyan en alguna forma de autoridad. Como el nivel educativo es una forma de distinción, enfatizan cómo *“vencieron por el propio mérito”*.

Influenciadores digitales:

Lema: Liberales y conservadores que están *“salvando a Brasil de volverse una Venezuela”*

Este perfil se asemeja al meritócrata, pero sus integrantes son los que producen contenido para las redes sociales, como YouTube, Instagram y Facebook. Pueden lanzarse como candidatos/as en la política después de alcanzar un público relativamente numeroso. Esas figuras pueden no verse completamente contempladas por las perspectivas de Jair Bolsonaro, sea política, moral o económicamente, pero creen que en este momento es la mejor salida.

Líderes religiosos:

Lema: La defensa de la familia contra el *“kit gay”* y otros pecados

El líder religioso es un perfil que tiene una gran importancia, debido al papel que ejerce como influenciador y como propagador de campaña e intereses; por esta razón, puede sobreponerse al perfil del influenciador digital. Este perfil agrega figuras como sacerdotes, pastores, misionarios, cantantes evangélicos e individuos que tienen importancia y voz en el medio religioso (especialmente cristiano), considerado un propagador justamente por su posición de influencia y por su discurso, que genera repercusión.

Fieles religiosos:

Lema: Somos cristianos por la *“familia tradicional”*

Este perfil se expresa por la pluralidad religiosa: son evangélicos, católicos, espíritas, entre otras creencias. Muchas veces son individuos que ponen a la religión y a sus creencias como anclas de sus opiniones políticas. Como no hay edad, clase, ni género que prevalezca en este grupo, este perfil se sobrepone a los demás.

Monarquistas

Lema: *“El regreso a un pasado glorioso”*

Compuesto por un perfil diversificado, se organizan a través de encuentros, conquistando una serie de adeptos en los estados de Rio de Janeiro y São Paulo. De hecho, fueron un apoyo importante en la elección de Luiz Philippe de Orleans e Bragança, considerado príncipe en la línea sucesoria, como diputado federal. La figura del “príncipe” es importante en la campaña del candidato, para ayudar a conformar un ideal de “pasado glorioso”, que se evoca sea por los tiempos imperiales, sea por el tiempo de los militares.

Exentos:

Lema: *“La política no se discute”*

Este perfil se compone de los individuos que exponen sus opiniones públicamente, excepto en círculos restringidos de amigos y en reuniones familiares. En este grupo se incluyen personas que mantienen la opinión de que “religión, política y fútbol no se discuten”, al menos en público. Son características de este perfil las personas que defienden que Bolsonaro no representa la solución para los problemas del país, pero poseen un fuerte sentimiento antipetista, anticorrupción o antisistema. Piensan que algo necesita cambiarse y que eso se materializaría con la salida del PT del gobierno.

Del punto de vista de la recolección de material secundario y empírico, este estudio terminó a finales del 2018. En ese sentido, no se puede ofrecer aquí información y análisis sobre el significado y la escala de los efectos de la elección de Jair Bolsonaro y del lugar nodal que el ataque sistemático a la “ideología de género” ocupa en el marco de políticas públicas de su administración.

Lo que traemos a la reflexión en esta parte final es un breve rescate de las condiciones políticas que, en Brasil, favorecieron la interiorización, propagación y amplificación del dispositivo “ideología de género” como palanca de movilización de pánicos morales que, desde el 2013, permitieron la activación del conservadurismo inercial de la sociedad brasileña como combustible de un fuerte giro político a la derecha. En ese sentido, una de las características más notables de las posiciones contra la “ideología de género” en Brasil es el hecho de que su propagación estuvo relacionada con una serie de disputas políticas marcadas al inicio de la década del 2000, todavía en el contexto de los gobiernos de centro izquierda del Partido de los Trabajadores, en el poder del 2002 al 2016. Estas disputas, como presentado a lo largo de este estudio, tienen su terreno privilegiado en el campo de la educación pública. De esta forma, para comprender cómo la “ideología de género” se propaga en el caso brasileño, es imprescindible considerar el escenario político institucional más amplio, ya que las políticas antigénero también marcan una forma de oposición a los gobiernos de Lula da Silva y Dilma Rousseff, tanto uno como la otra elegidos/as dos veces por parte del Partido de los Trabajadores.

También es fundamental situar el lugar y efecto de la “ideología de género” en relación al complejo proceso de salida del Partido de los Trabajadores del poder, que se dio a través del impeachment, o también llamado golpe parlamentario, que suspendió el mandato de Dilma Rousseff. Además de las circunstancias del impeachment y sus motivaciones políticas que ya indicaban un tour de force por parte de las elites políticas y económica para forzar la salida de Rousseff y gradualmente librarse del PT, ese proceso se caracterizó por un deshilachado continuo del sistema político brasileño, iniciado en el 2013

cuando una secuencia de manifestaciones con miles de personas en las calles ya señalaban la insatisfacción de la población tanto con las políticas sociales como con el modo de operación de la política institucional. Iniciadas por motivos del aumento de las tarifas de transporte público en diferentes capitales brasileñas, estas manifestaciones empezaron a incorporar otras causas y gradualmente la pauta anticorrupción las monopolizó.

Tras las manifestaciones del 2013, a inicios del 2014, empezó la Operación Lava Jato, que fue inicialmente una investigación realizada por la Policía Federal para abordar las sospechas de casos de corrupción que involucraban a la principal empresa de petróleo brasileña, la Petrobrás, compañía de capital estatal y privado. De forma ininterrumpida, la Lava Jato investigó durante casi seis años representantes de la política y de la iniciativa privada, involucrando casos de corrupción en una operación que se ha desdoblado en más de 60 fases y ha resultado en más de 200 condenaciones, inclusive la del expresidente Lula, que estuvo preso más de 500 días, tras los cuales dejó la prisión a finales del 2019.

Los efectos del desplazamiento de la pauta anticorrupción para el centro del debate político en el proceso electoral tuvieron como consecuencias el fortalecimiento de candidatos que se colocaron como combatientes de la corrupción y/o como outsiders y como políticos no profesionales. Además de sus efectos judiciales, la consecuencia de la operación Lava Jato fue el recrudecimiento de la incredulidad en la política, ya que toda la clase política se volvió potencialmente sospechosa de estar involucrada en casos de corrupción. Gracias a eso, se pavimenta un terreno para la aparición de figuras políticas que se benefician del desmoronamiento del sistema político brasileño y de la creciente incredulidad en las instituciones.

El resultado de este proceso se materializa en una carrera electoral atípica, en la cual el primer candidato en la disputa presidencial, el expresidente Lula da Silva, estuvo preso, y el segundo candidato, Jair Bolsonaro, fue víctima de un atentado en el cual lo acuchillaron durante un evento de campaña. Así, la campaña presidencial ocurrió con un candidato en la cárcel y otro hospitalizado. En este turbulento escenario, la campaña de Bolsonaro logra

aglutinar diferentes fuerzas, obteniendo apoyo de sectores religiosos, representantes del agronegocio, militares, industria de armas, banqueros y mercado financiero, además del apoyo de otros sectores para un proyecto de privatización de empresas estatales y la privatización y reducción de servicios públicos como salud y educación.

De la misma forma en que el entendimiento de la política es clave para la comprensión de la trayectoria de las posiciones antigénero en Brasil, la movilización de la pauta anti “ideología de género” fue usada tanto como plataforma de campaña política como la propia plataforma de gobierno. En este sentido, Bolsonaro ha sido el principal representante de la lucha contra la “ideología de género” en la política. El éxito de su candidatura está íntimamente ligado a la movilización de este concepto, especialmente en el campo de la educación pública. Si las y los lectoras/es desean obtener más información sobre el contexto brasileño en el 2019, sugerimos la lectura de la compilación de análisis producida por el Observatorio de Sexualidad y Política¹⁰².

102 Ver una compilación amplia de análisis, artículos de prensa y artículos académicos sobre las políticas antigénero en Brasil en 2019. Recuperado de <https://sxpolitics.org/es/compilacion-sobre-politicas-antigenero-en-brasil-en-2019/4562>

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Abranches, Sérgio. (1988) Presidencialismo de coalizão: o dilema institucional brasileiro. *Dados*, v. 31, n. 1, p. 5-38, 1988. Abranches, S. Os ciclos do presidencialismo de coalizão. *Ecopolítica Ensaio*, 2014. Disponível em: http://www.academia.edu/6411308/Os_Ciclos_do_Presidencialismo_de_Coaliz%C3%A3o.

Adorno, Sérgio. (2010). História e desventura: o 3º Programa Nacional de Direitos Humanos. *Novos estudos CEBRAP*, (86), 5-20.

Agência Folha. (10 de novembro de 1998) Mãe desiste de aborto de filha estuprada. En *Folha de São Paulo*. Recuperado de <https://www1.folha.uol.com.br/fsp/ribeirao/ri10119817.htm>

Albuquerque, Juliana. (20 de enero de 2019) Como o mal-estar na identidade masculina molda a política dos nossos tempos. En *Folha de São Paulo*. Recuperado de <https://www1.folha.uol.com.br/ilustrissima/2019/01/como-o-mal-estar-na-identidade-masculina-molda-a-politica-dos-nossos-tempos.shtml>

Almeida, R. y Zanlorenssi, G. (31 de julio de 2017) A evolução da desigualdade de renda no Brasil e no mundo. En *Nexo Jornal*. Recuperado de <https://www.nexojornal.com.br/grafico/2017/07/31/A-evolu%C3%A7%C3%A3o-da-desigualdade-de-renda-no-Brasil-e-no-mundo>

Alves, José Eustáquio Diniz. (7 de novembro de 2018) A trajetória submergente da nação brasileira em 10 figuras. En *EcoDebate*. Recuperado de <https://www.ecodebate.com.br/2018/11/07/a-trajetoria-submergente-da-nacao-brasileira-em-10-figuras-artigo-de-jose-eustaquio-diniz-alves/>

_____ (18 de julio de 2018) 50 anos da encíclica *Humanae Vitae*: sexo e reprodução no século XXI. En *EcoDebate*. Recuperado de <https://www.ecodebate.com.br/2018/07/18/50-anos-da-enciclica-humanae-vitae-sexo-e-reproducao-no-seculo-xxi-artigo-de-jose-eustaquio-diniz-alves/>

----- y Cavenaghi, S. (2019) La transición religiosa y el crecimiento del conservadurismo moral en Brasil. In Gloria Careaga (org) *Sexualidad, Religión y Democracia en América Latina*, 169 -210. Fundación Arco Iris, Ciudad de México. Recuperado en <http://www.fundacionarcoiris.org.mx/wp-content/uploads/2019/06/Sexualidad-Religio%CC%81n-y-Democracia.pdf>

Anderson, Perry. (2019). Bolsonaro's Brazil. *London Review of Books*, 41(3), 11-22. Recuperado de <https://www.lrb.co.uk/v41/n03/perry-anderson/bolsonaros-brazil>.

ANPEd. (20 de abril de 2016) Entrevista com Fernando de Araújo Penna. "Escola sem partido". Série "Conquistas em Risco". En *Portal ANPEd*. Recuperado de <http://www.anped.org.br/news/entrevista-com-fernando-de-araujo-penna-escola-sem-partido-serie-conquistas-em-risco>

Batista, Carla. (2019) *Ação feminista em defesa da legalização do aborto: movimento e instituição*. São Paulo, Annablume Editora.

Berlanza, Lucas. (2017) *Guia Bibliográfico da Nova Direita: 39 livros para compreender o fenômeno brasileiro*. São Luis, Editora Resistência Cultural.

Bernardes, Betino. (9 de diciembre de 1998) Militantes antiaborto pressionam deputados. En *Folha de São Paulo*. Recuperado de <https://www1.folha.uol.com.br/fsp/cotidian/ff09129816.html>

Capriglione, Laura. (22 de junio de 2012) Dilma mostra irritação ao ser criticada na Cúpula das Mulheres. En *Folha de São Paulo*. Recuperado de <https://www1.folha.uol.com.br/fsp/cotidiano/50345-dilma-mostra-irritacao-ao-ser-criticada-na-cupula-de-mulheres.shtml>

Carreira, Denise. (2015). *Igualdade e diferenças nas políticas educacionais: a agenda das diversidades nos governos Lula e Dilma*. Tese de Doutorado, Faculdade de Educação, Universidade de São Paulo, São Paulo. Recuperado de <https://www.teses.usp.br/teses/>

disponiveis/48/48134/tde-20042016-101028/publico/DENISE_CARREIRA_rev.pdf

----- y Pinto, J.M.R. (2007) *Custo aluno-qualidade inicial, rumo à educação pública de qualidade no Brasil* /. Denise Carreira e José Marcelino Rezende Pinto . -- São Paulo, Global Campanha Nacional pelo Direito à Educação.

Case, Mary Anne. (2018) El rol de los Papas en la invención de la complementariedad y la anatematización del género desde el Vaticano. In *¡Habemus género! La Iglesia Católica y ideología de género* (Textos seleccionados). Rio de Janeiro, SPW, pp. 26-53. Recuperado de <https://sxpolitics.org/GPAL/uploads/ebook-2018-17122018.pdf>

Casimiro, Flávio H. C. (2018) As classes dominantes e a nova direita no Brasil contemporâneo. In: Solano, E. y Doria, K. (org). *O ódio como política: A reinvenção da direita no Brasil*. São Paulo, Boitempo Editorial.

Castilhos, Washington. (2007) *Working Paper 5 - A visita do Papa ao Brasil*. SPW, Rio de Janeiro. Recuperado de <https://sxpolitics.org/ptbr/working-paper-5-a-visita-do-papa-ao-brasil/641>

Coelho, Gabriela. (5 de julio de 2018) Toffoli suspende lei municipal que proíbe abordagem sobre gênero nas escolas. En *ConJur*. Recuperado de <https://www.conjur.com.br/2018-jul-05/toffoli-suspende-lei-municipal-proibe-aulas-genero>

Conti, Mário S. (25 de enero de 2019) O Haiti é aqui. En *Folha de São Paulo*. Recuperado de <https://www1.folha.uol.com.br/colunas/mariosergioconti/2019/01/o-haiti-e-aqui.shtml?>

Corrêa, Sonia. (2018a). A “*política do gênero*”: um comentário genealógico. *Cadernos Pagu*, (53), e185301. Epub June 11, 2018. <https://dx.doi.org/10.1590/18094449201800530001>

----- (2010a) *Abortion and Human Rights: the current Brazilian controversy*. En SPW. Recuperado de <https://sxpolitics.org/we-recommend-28/3987>

..... (2010b) *Abortion and Human Rights in Brazil - Part 2*. En SPW. Recuperado de <https://sxpolitics.org/abortion-and-human-rights-in-brazil-part-2/5184>

..... (2018b) *Elecciones brasileñas del 2018: ¿La catástrofe perfecta?* En SPW. Recuperado de <https://sxpolitics.org/es/wp-content/uploads/sites/3/2019/01/Cata%CC%81strofe-perfeita-1-mesclado.pdf>

..... (2018c) *Ideología de Género: rastreando sus orígenes y significados en la política de género actual*. En SPW. Recuperado de <https://sxpolitics.org/es/ideologia-de-genero-rastreando-sus-origenes-y-significados-en-la-politica-de-genero-actual/3858>

..... (1993). *PAISM: uma história sem fim*. Revista Brasileira De Estudos De População, 10(1/2), 3-12. Recuperado de <https://www.rebep.org.br/revista/article/view/488>

..... (2009). O percurso dos direitos sexuais: entre “margens” e “centros”. Bagoas - Estudos Gays: Gêneros E Sexualidades, v. 3, n. 04, p. 17-42. Recuperado de <https://periodicos.ufrn.br/bagoas/article/view/2294/1727>

..... (2014) *Sexualidade, ‘religião’ e laicidade: A economia política do dogmatismo religioso*. Texto apresentado na 29ª Reunião Brasileira de Antropologia, no Simpósio Especial 017: Antropologia, Direitos Sexuais e Fundamentalismos. Recuperado de https://www.academia.edu/20259792/Sexualidade_religi%C3%A3o_e_laicidade_a_economia_pol%C3%ADtica_do_dogmatismo_religioso

.....; Diniz Alves, J. y Januzzi, P. (2006) *Direitos e saúde sexual e reprodutiva: marco teórico-conceitual e sistema de indicadores*. In: *Indicadores municipais de saúde sexual e reprodutiva* / Suzana Cavenaghi (Organizadora). - Rio de Janeiro: ABEP, Brasília : UNFPA, 2006, pp. 27-62. Recuperado de <http://www.unfpa.org.br/Arquivos/indicadores.pdf>

Coutinho, Sérgio. (2002) *A Revolução Gramscista no Ocidente: a concepção revolucionária de Antônio Gramsci em os cadernos do cárcere*. Rio de Janeiro, Estandarte Editora. Recuperado de <http://www.forte.jor.br/wp-content/uploads/2016/03/Sergio-Augusto-de-Avellar-Coutinho-A-revolucao-gramscista-no-Ocidente.pdf>

----- (2003) *Cadernos da Liberdade : Uma visão do Mundo diferente do Senso Comum*. Belo Horizonte: Editora Sografe.

Datta, Neil. (19 de abril de 2018) “Restaurar el orden natural”: La visión de extremistas religiosos para movilizar a las sociedades europeas contra los derechos humanos relacionados con la sexualidad y la reproducción. *En European Parliamentarian Forum on Population and Development*. Recuperado de https://www.epfweb.org/sites/epfweb.org/files/rtno_es_web.pdf

De la Dehensa, Rafael. (2015) *Incursiones queer en la esfera pública. Movimiento por los derechos sexuales en México y Brasil*. México, *SPW y Programa Universitario de Estudios de Género (UNAM)*. Recuperado de <https://sxpolitics.org/es/wp-content/uploads/sites/3/2016/03/Incursiones-queer-FINAL-pdf1.pdf>

Ducroquet, Simon y Merlo, Marina. (14 de diciembre de 2018) Sobre o que fala Olavo de Carvalho?. *En Folha de São Paulo*. Recuperado de <https://www1.folha.uol.com.br/ilustrissima/2018/12/sobre-o-que-fala-olavo-de-carvalho.shtml>

Fausto, Ruy. (30 de noviembre de 2018) Única coisa rigorosa no discurso de Olavo são os palavrões, diz Ruy Fausto. *En Ilustríssima, Folha de São Paulo*. Recuperado de <https://www1.folha.uol.com.br/ilustrissima/2018/11/unica-coisa-rigorosa-no-discurso-de-olavo-sao-os-palavroes-diz-ruy-fausto.shtml>

Fassin, Éric. (2016). Gender and the Problem of Universals: Catholic Mobilizations and Sexual Democracy in France. In: *Religion and Gender*, 6(2), 173-186. Recuperado de <https://doi.org/10.18352/rg.10157>

Fischmann, Roseli. (2009). Constituição brasileira, direitos humanos e educação. In *Revista Brasileira de Educação*, 14(40), 156-167. Recuperado de <https://dx.doi.org/10.1590/S1413-24782009000100013>

Franco, S.; Altafin, I. (16 de marzo de 2016) Lei Geral das Religiões é aprovada na Comissão de Justiça e vai a Plenário. En *Senado Noticias*. Recuperado de <https://www12.senado.leg.br/noticias/materias/2016/03/16/lei-geral-das-religoes-e-aprovada-na-comissao-de-justica-e-vai-a-plenario>

Fried, S. y Rothschild, C. (2018) Sex at Dusk and the Mourning After: Sexuality Policy in the United States in the Years of Obama. In: *SexPolitics: Trends & Tensions in the 21st Century*. Rio de Janeiro: SPW. Recuperado de <https://sxpolitics.org/trendsandtensions/uploads/trends&tensions-wp1.pdf>

Galli, Beatriz. (2010). Direitos Sexuais e Reprodutivos: O estatuto do nascituro e as suas implicações para os direitos reprodutivos e o acesso das mulheres à saúde. *Revista de Saúde Sexual e Reprodutiva*, 47.

Garbagnoli, Sara. (2018) Contra la herejía de la inmanencia: el “género” según el Vaticano como nuevo recurso retórico contra la desnaturalización del orden sexual. *¡Habemus género! La Iglesia Católica y ideología de género* (Textos seleccionados). Rio de Janeiro, SPW, pp. 54-80. Recuperado de <https://sxpolitics.org/GPAL/uploads/ebook-2018-17122018.pdf>

Girard, Françoise. (2007) Negotiating Sexual Rights and Sexual Orientation at the UN. In: *SexPolitics: Reports from the Front Lines*. Rio de Janeiro, SPW, pp. 311-358. Recuperado de https://www.sxpolitics.org/frontlines/book/pdf/capitulo9_united_nations.pdf

_____. (2005) O *Kamasutra de Bush: muitas posições sobre o sexo: implicações globais das políticas sobre sexualidade do governo dos Estados Unidos* / Françoise Girard. - Rio de Janeiro: ABIA. Recuperado de http://www.abiaids.org.br/_img/media/colecao%20politicass%20publicas%20N3.pdf

Giumbelli, Emerson. (2008) Ensino religioso em escolas públicas: notas de pesquisa. In: *Debates do NER*, v. 2, n. 14. Recuperado de <https://seer.ufrgs.br/debatesdoner/article/view/7280/4631>

Guimarães, João Pedro. (28 de marzo de 2019) A derradeira análise da obra de Olavo de Carvalho para nunca ter de lê-lo. En *Revista Época*. Recuperado de <https://epoca.globo.com/a-derradeira-analise-da-obra-de-olavo-de-carvalho-para-nunca-ter-de-le-lo-23556545>

Guimarães, Paula. (20 de febrero de 2019) Entrevista con Denise Carreira: O escola sem partido nega a vocação da educação para a transformação da realidade. En *Portal Catarinas*. Recuperado de <https://catarininas.info/o-escola-sem-partido-nega-a-vocacao-da-educacao-para-a-transformacao-da-realidade/>

Kalil, Álex. (2019). Do religioso ao civil: Reconfigurações da “ideologia de gênero” no espaço público. *Pensata: Revista Dos Alunos Do Programa De Pós-Graduação Em Ciências Sociais Da UNIFESP*, 7(1).

Kalil, Isabela. (2017) Gênero, política e religião nos protestos contra Judith Butler. En *Nexo Jornal*. Recuperado de <https://www.nexojornal.com.br/ensaio/2017/G%C3%AAnero-pol%C3%ADtica-e-religi%C3%A3o-nos-protestos-contr-Judith-Butler>
Estudo dos perfis de 2018 e leis na educação 2019 e estudo da Butler 2017.

Kaoma, Kapyá. (2018) La teoría antigénero del Vaticano y la política sexual: una respuesta africana. In: *¡Habemus género! La Iglesia Católica y ideología de género* (Textos seleccionados). Rio de Janeiro, SPW, pp. 108-124. Recuperado de <https://sxpolitics.org/GPAL/uploads/ebook-2018-17122018.pdf>

Kuhar, Roman; y Paternotte, David. (org) (2017) *Anti-Gender Campaigns in Europe: Mobilizing Against Equality*. London: Rowman & Littlefield International.

Lavinas, Lena. (2017) *The Takeover of Social Policy by Financialization*. The Brazilian paradox, New York: Palgrave Macmillan.

----- y Gonçalves, G. (4 de octubre de 2018) Brasil 2018: direitização das classes médias e polarização social. En *Le Monde Diplomatique Brasil*. Recuperado de <https://diplomatique.org.br/brasil-2018-direitizacao-das-classes-medias-e-polarizacao-social/>

Lessa, Renato. (2006) *Presidencialismo de Animação: e Outros Ensaio sobre a Política (1993 - 2006)*. Rio de Janeiro, Vieira & Lent.

Lorea, Roberto Arriada. (2006). Acesso ao aborto e liberdades laicas. *Horizontes Antropológicos*, 12(26), 185-201. <https://dx.doi.org/10.1590/S0104-71832006000200008>

Machado, Maria das Dores Campos. (2017) Pentecostais, sexualidade e família no Congresso Nacional. *Horizontes Antropológicos*, 47, 351-380.

----- (2006) *Política e Religião*. Rio de Janeiro, Fundação Getúlio Vargas.

Machado, M. R. A., & Maciel, D. A. (2017) The Battle Over Abortion Rights in Brazil's State Arenas, 1995-2006. *Health and Human Rights*, 19(1), 119-132.

Mariano, Ricardo. (2013) "Mudanças no campo religioso brasileiro no Censo 2010". *Debates do NER*, 24 (14): 119-137.

----- (2017) O Barulho dos Evangélicos: Entrevista com Ricardo Mariano. In *Revista IHU Online*. Recuperado de <http://www.ihu.unisinos.br/78-noticias/573620-o-barulho-dos-evangelicos-entrevista-com-ricardo-mariano>

Márquez, N. y Laje, A. (2016) *El Libro Negro de la Nueva Izquierda: Ideología de género o subversión cultural*. Buenos Aires, Grupo Unión.

Martins, Ives Gandra (coord.) (2007) *Direito fundamental à vida*. São Paulo, Editora Quartier Latin.

Mattos, Amana. (2019). *Cristianização da educação: subjetividades em disputa*. Texto apresentado no I Seminário Gênero Ameaça(n)do: Análises e Resistências Frente a Movimentações Conservadoras Sob a Perspectiva dos Direitos Humanos.

Mello, Patricia Campos. (18 de outubro de 2018) *Empresários bancam campanha contra o PT pelo WhatsApp*. En Folha de São Paulo. Recuperado de <https://www1.folha.uol.com.br/poder/2018/10/empresarios-bancam-campanha-contra-o-pt-pelo-whatsapp.shtml#>

Miskolci, Richard, & Campana, Maximiliano. (2017). “Ideologia de gênero”: notas para a genealogia de um pânico moral contemporâneo. *Sociedade e Estado*, 32(3), 725-748. <https://dx.doi.org/10.1590/s0102-69922017.3203008>

Moura, Fernanda. (2016) *“Escola Sem Partido”*: Relações entre Estado, educação e religião e os impactos no ensino de história. Dissertação de mestrado, Instituto de História, Universidade Federal do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro. Recuperado de <https://professorescontraoescolasempartido.files.wordpress.com/2016/07/dissertac3a7c3a3o-fernanda-pereira-de-moura-escola-sem-partido-estado-e-religic3a3o.pdf>

Neto, Lauro. (25 de noviembre de 2014) Por ordem do MP, Governo do Rio recolhe cartilhas ‘homofóbicas’ e suspende fóruns religiosos. En *O Globo*. Recuperado de <https://oglobo.globo.com/sociedade/educacao/por-ordem-do-mp-governo-do-rio-recolhe-cartilhas-homofobicas-suspende-foruns-religiosos-14648765#ixzz3K808T4Pe>

Nobre, Marcos. (2013a) *Choques de democracia: Razões da revolta*. São Paulo, Companhia das Letras.

----- (2013b) *Imobilismo em movimento: da abertura democrática ao governo Dilma*. São Paulo, Companhia das Letras.

----- (2010). O fim da polarização. En *Revista Piauí*. Recuperado de <https://piaui.folha.uol.com.br/materia/o-fim-da-polarizacao/>

O Globo. (30 de noviembre de 2018). *Com saída de Bebianno e nomeação de general, governo Bolsonaro terá oito ministros militares; veja perfis*. Recuperado de <https://oglobo.globo.com/brasil/com-saida-de-bebianno-nomeacao-de-general-governo-bolsonaro-tera-oito-ministros-militares-veja-perfis-23270610>

O’Leary, Dale. (2017) *A agenda do gênero: Redefinindo a igualdade*. Condensado da obra de Dale O’Leary “The Gender Agenda, Redefining Equality” (1997), Vital Issues Press. Recuperado de <https://s3.amazonaws.com/padrepauloricardo-files/uploads/ou1vyvqf7edairu6mgq7/agenda-de-genero.pdf>

Oliveira, F. (1988) Medusa ou as Classes Médias e a Consolidação democrática. In: Reis, F. W. e O’Donnel, G. *A democracia no Brasil: dilemas e perspectivas*. São Paulo: Vértice, p. 210-231.

Osborn, Catherine. (7 de septiembre de 2017) Entrevista con Lena Lavinias - The economist daring to challenge Brazil’s ‘successful’ anti-poverty policy. En OZY. Recuperado de <https://www.ozy.com/provocateurs/the-economist-daring-to-challenge-brazils-successful-anti-poverty-policy/80243/>

Osis, Maria José (1998) Paism: um marco na abordagem da saúde reprodutiva no Brasil. In: *Cad. Saúde Públ.*, Rio de Janeiro, 14(Supl. 1):25-32.

Pazello, Magaly. (2005) ‘Sexual rights and trade’. *Peace Review: A Journal of Social Justice*, 17: 155-162. Recuperado de <https://www.tandfonline.com/doi/figure/10.1080/14631370500332874?scroll=top&needAccess=true>

Peto, Andrea (27 de octubre de 2018) Gender as a symbolic glue makes European freedom of education at stake. En *The Progressive Post*. Recuperado de <https://progressivepost.com>

eu/spotlights/gender-as-a-symbolic-glue-makes-european-freedom-of-education-at-stake

Petry, André. (15 de agosto de 2005) “O Mensalão do Aborto”. En *Veja*.

Pierucci, A. F., & Prandi, R. (2015). Religiões e voto: a eleição presidencial de 1994. *Opinião Pública*, 3(1), 32-63. Recuperado de <https://periodicos.sbu.unicamp.br/ojs/index.php/op/article/view/8640991>

Pinto, Eduardo (marzo de 2019) *Bolsonaro e os Quartéis: A loucura como método*. En IE-UFRJ Texto para Discussão: PINTO, TD 006 - 2019. Recuperado de <http://www.ie.ufrj.br/images/pesquisa/publicacoes/discussao/2017/tdie0062019pinto.pdf>

Repeckaite, Daiva. (11 de marzo de 2019) International funds power up Christian NGOs. En *Newsmavens*. Recuperado de <https://newsmavens.com/special-review/1081/international-funds-power-up-christian-ngos>

Rodrigues, J. (4 de junio de 2015). “Ideologia de gênero”: a nova cruzada dos fundamentalistas cristãos. En *CLAM-IMS*. Recuperado de [http://www.clam.org.br/uploads/arquivo/artigo_julian\(1\).pdf](http://www.clam.org.br/uploads/arquivo/artigo_julian(1).pdf)

Rocha, Camila. (2018) O boom das novas Direitas brasileiras: Financiamento ou militância. In: Solano, E. y Doria, K. (org). *O ódio como política: A reinvenção da direita no Brasil*. São Paulo, Boitempo Editorial.

Rossi, Mariana; y Martín, María. (12 de noviembre de 2015) Mulheres protestam contra Cunha pela terceira vez em duas semanas. En *El País*. Recuperado de https://brasil.elpais.com/brasil/2015/11/12/politica/1447346906_965515.html

Scala, Jorge. (2015) *Ideologia de gênero: O neototalitarismo e a morte da família*. São José dos Campos, Editora Katechesis.

Schwarcz, L. (7 de noviembre de 2018) Bolsonaro representa el pasado colonial de Brasil. En *The New York Times*. Recuperado de <https://www.nytimes.com/es/2018/11/07/opinion-lilia-schwarcz-bolsonaro/>

Silva, Fabiany. (2006). Cultura escolar: quadro conceitual e possibilidades de pesquisa. *Educar em Revista*, (28), 201-216. Recuperado de <https://dx.doi.org/10.1590/S0104-40602006000200013>

Singer, A. & Loureiro, I. (org). (2016) *As Contradições do Lulismo - A Que Ponto Chegamos?*. São Paulo, Boitempo Editorial.

Teixeira, Matheus. (27 de septiembre de 2017) Por maioria, STF permite ensino religioso confessional nas escolas públicas. En *ConJur*. Recuperado de <https://www.conjur.com.br/2017-set-27/stf-permite-ensino-religioso-confessional-escolas-publicas>

Trevisan, Claudia. (1 de febrero de 1999) A bancada evangélica cresce 63% na Câmara. En *Folha de São Paulo*. Recuperado de <https://www1.folha.uol.com.br/fsp/brasil/fc01029907.htm>

Uol. (21 de octubre de 2010) *Evangélicos Edir Macedo, pró-Dilma, e Silas Malafaia, serrista, discutem pela web*. Recuperado de <https://eleicoes.uol.com.br/2010/ultimas-noticias/2010/10/21/apoio-a-presidenciaveis-provoca-briga-entre-malafaia-e-edir-macedo.jhtm>

Vasconcelos, Frederico. (10 de abril de 2005) Papa silenciou progressistas brasileiros. En *Folha de São Paulo*. Recuperado de <https://www1.folha.uol.com.br/fsp/mundo/ft1004200509.htm>

Vianna, A. y Carrara, S. (2007) Políticas Sexuales y Derechos Sexuales en Brasil. In: *Políticas sobre Sexualidad. Reportes desde las líneas de frente* / Parker, R., Petchesky, R. y Sember,

R. (editores). México, SPW, Fundación Arco Iris y GESIS. pp. 27-56. Recuperado de <https://sexpolitics.org/es/wp-content/uploads/sites/3/2016/03/sexpolitics-en.pdf>

Vieira, Vinícius (8 de enero de 2019) O inimigo número um do chanceler brasileiro Ernesto Araújo. En *Nexo Jornal*. Recuperado de <https://www.nexojornal.com.br/ensaio/2019/O-inimigo-n%C3%BAmero-um-do-chanceler-brasileiro-Ernesto-Ara%C3%BAjo?>

Vigoya, Mara Viveros. (29 de noviembre de 2016) La contestación del Género: Cuestión nodal de la política (sexual) en Colombia. En *SPW*. Recuperado de <https://sexpolitics.org/the-controversy-surrounding-gender-nodal-question-of-sexual-politics-in-colombia/16218>

Vital da Cunha, Christina. (2012) *Religião e política: uma análise da atuação de parlamentares evangélicos sobre direitos das mulheres e de LGBTs no Brasil* / Christina Vital, Paulo Victor Leite Lopes. Rio de Janeiro, Fundação Heinrich Böll.

GLOSARIO DE SIGLAS

ABGLTT: Asociación Brasileña de Gays, Lesbianas, Travestis y Transgéneros

ADI: Acción Directa de Inconstitucionalidad

ADPF: Argumentación de Descumplimiento de Precepto Fundamental

ANPED: Asociación Nacional de Investigación en Educación

ANVISA: Agencia Nacional de Vigilancia Sanitaria

CNDM: Consejo Nacional de los Derechos de las Mujeres

CPI: Comisión Parlamentar de Investigación

DOI-CODI: Destacamento de Operaciones de Información - Centro de Operaciones de Defensa Interna del Ejército de São Paulo

ENEM: Examen nacional de acceso a las universidades públicas

FESPSP: Fundación Escuela de Sociología y Política de São Paulo

JMB: Jair Messias Bolsonaro

MBL: Movimiento Brasil Libre

MEC: Ministerio de Educación

MESP: Movimiento Escuela sin Partido

NEU: Núcleo de Etnografía Urbana y Audiovisual

OAB: Orden de los Abogados de Brasil

ONU: Organización de las Naciones Unidas

PAISM: Programa de Asistencia Integral a la Salud de la Mujer

PIB: PIB (Producto Interno Bruto)

PMDB: Partido del Movimiento por la Democracia Brasileña

PNE: Plan Nacional de Educación

PSC: Partido Social Cristiano

PSDB: Partido de la Social Democracia Brasileña

PSL: Partido Social Liberal

PSOL: Partido Socialismo y Libertad

PT: Partido de los Trabajadores

STF: Supremo Tribunal Federal

TFP: Tradición, Familia y Propiedad

TSE: Tribunal Superior Electoral

UPPs: Unidades de Pacificación

LINEA DEL TIEMPO EM DETALLE

2004-2010

Aborto

En el 2004, la Primera Conferencia de Políticas para Mujeres aprobó una recomendación de revisión de la ley punitiva del aborto, lo cual motivó la creación, por parte del poder ejecutivo, de una comisión para elaborar esa reforma legal. Cuando la propuesta estuvo lista, en agosto del 2005, ya estaba instalada la crisis del Mensalão y el poder ejecutivo retrocedió en su apoyo firme a la propuesta. En seguida se creó el Frente Parlamentar contra el Aborto y a partir de ahí se multiplicaron las propuestas restrictivas a las leyes existentes, entre las cuales está el Estatuto del no nacido, presentado en el 2008.

Entre el 2004 y el 2005, en el Ministerio de la Salud, hubo grandes tensiones en el proceso de Revisión de las Normas Técnicas de los Servicios de Atención a Mujeres Víctimas de Violencia y de Atención en Hospital al Aborto Legal, si bien fueron poco visibles para el público general.

Desde 1998, el acceso al aborto por medicamentos (Misoprostol) estaba restringido al uso en hospitales y la importación estaba drásticamente prohibida. En el 2004 y el 2006, la ANVISA (Agencia Nacional de Vigilancia Sanitaria) adoptó dos disposiciones buscando restringir el acceso a la información y a la compra del medicamento vía internet.

Derechos LGBT

En 2001 se presentó en la Cámara un proyecto de criminalización de la discriminación por orientación sexual (PL 5003/2001), cuya tramitación se aceleró después del 2003. Aprobado en la Cámara en el 2005, se envió al Senado (ahora como Proyecto de Ley 122/2006), donde fue repudiado por parte de los sectores conservadores religiosos como

violación de la libertad de expresión religiosa, lo que generó gran controversia, haciendo que el proyecto nunca se haya aprobado. La tramitación sobre el PL 122/2006 en el Senado se contaminó por los debates paralelos de la CPI (Comisión Parlamentar de Investigación) de la Pedofilia, instalada en el 2008 y que terminó su trabajo en el 2010, siendo su relator el Senador Pastor Mago Malta, uno de los líderes más vocales contra el PL 122.

Educación en género y sexualidad

Desde el 2005, no sin tensión, se debatieron las cuestiones de género, sexualidad y homofobia en el ámbito de la Secretaría de Educación Continuada, Alfabetización y Diversidad del Ministerio de Educación. Sin embargo, como resultado de la 1a Conferencia de Políticas para la Población LGBT, en el 2008, se establecen en el área de educación directrices robustas para erradicar la discriminación y capacitar a docentes en género y sexualidad. Las mismas involucraron recursos bastante significativos y contaron para su implementación con el apoyo de los núcleos académicos de investigación sobre esos temas.

En el 2006, se aprobó la Ley Maria da Pena de prevención y sanción de la violencia doméstica. A pesar de ser ampliamente aceptada en aquel momento, e incluso ahora, uno de los artículos de la ley preconiza la adopción de la perspectiva de género en educación como medida para prevenir la violencia doméstica. Esta, así como el resto de las directrices en género y sexualidad, se convirtió en objeto de repudio después del 2013.

2010

Plano Nacional de Direitos Humanos (PNDH -3)

Como señala el sociólogo Sérgio Adorno, las versiones anteriores del PNDH (en 1996 y 2002) ya proponían cambios como la transferencia de la competencia de la Justicia Militar a la Justicia Común para juzgar a los policías militares, la tipificación del delito de tortura y la penalización del porte ilegal de armas. Lo mismo se aplica a medidas contra el racismo, derechos de libre orientación sexual e identidad de género y la lucha contra la violencia doméstica. Pero en 2010, por primera vez el Estado brasileño reconoce la existencia del racismo y señala iniciativas de políticas compensatorias. En continuidad con las versiones anteriores, el PNDH-3 amplía su alcance y propone la creación de la Comisión Nacional de la Verdad sobre la dictadura, la despenalización del aborto, el reconocimiento de la unión entre personas del mismo sexo, una mayor regulación de los medios de comunicación e impone límites a la presencia religiosa en el Estado. Es en este momento y en este contexto que Jair Bolsonaro gana visibilidad, especialmente después de referirse a materiales de un programa del gobierno federal como un “kit gay”, acusación que se convertiría en uno de los lemas de su campaña electoral de 2018.

2011 - 2015

Derechos reproductivos y aborto

Una de las primeras medidas ejecutivas del gobierno de Dilma fue reconvertir la política nacional de salud reproductiva (PAISM) en un programa materno-infantil (Red Cigüeña). A inicios del 2012, se creó, por medio de una medida provisoria, un sistema de registro de mujeres embarazadas, cuyo documento base incluía la premisa del derecho del no nacido. Después de un intenso debate, sin mayor visibilidad pública, se derrumbó la medida.

En el 2013, en el seno de leyes sociales aprobadas como respuesta a lo que pasaba en las calles, se sancionó una legislación de acceso al aborto en los casos permitidos por ley¹⁰³. En respuesta, el Diputado Eduardo Cunha presentó el PL5069/2013 para restringir el acceso al aborto y la norma de aplicación de la ley aprobada nunca se implementó.

103 Cámara de Diputados. (2 de agosto de 2013). Ley N° 12.845. Diário Oficial da União - Seção 1, p. 1 -Brasília, DF, 2 de agosto de 2013.

En el 2015, como parte de la agitación del conservadurismo en el Congreso, se presentan o aceleran las tramitaciones de proposiciones legislativas regresivas, tales como dos enmiendas para incluir el derecho a la vida en el texto constitucional y el PL 5069/2013. Votado en la CCJ en noviembre, el proyecto de ley provocó amplia reacción feminista en las calles, como parte de la “primavera de 2015”. En paralelo, una secuencia de audiencias públicas sobre la legalización del aborto en el Senado han sido palco de fuertes embates y ataques feroces a los feminismos.

Derechos LGBTTI

El hecho más significativo de esos años fue la suspensión del paquete de videos producido por el programa Escuela sin Homofobia. Aun cuando programas de formación en género y sexualidad se hayan extendido hasta 2015. Esa primera victoria de las fuerzas conservadoras religiosas fue marco ineludible de los bloqueos y retrocesos subsecuentes. No sin razón el fantasma del “kit gay” retornaría magnificado en las elecciones de 2018.

Género y sexualidad en la educación

En el 2010 se llevó al Congreso el Plan Nacional de Educación 2010-2020, que a lo largo de todo el año de 2013 y a inicios de 2014 sería objeto de conferencias municipales y locales de preparación para la Conferencia Nacional de Educación (finales de 2014). Tanto en su momento congresual como en el proceso de la conferencia, los debates sobre el PNE fueron escenario de disputas acaloradas en torno a la cuestión del género en la educación. Se abre ahí lo que se convertiría en un frente de batalla continua y amplificada, pues, concomitantemente, se presentan propuestas para también eliminar al género de los planes estatales y municipales.

En el 2014, antes de la Conferencia, uno de los hijos de Jair Bolsonaro presentó el primer proyecto de ley elaborado por el movimiento Escuela sin Partido en la Asamblea Legislativa de Rio y en seguida su hermano lo presentó en la Cámara Federal. Magno Malta replicó la propuesta en el Senado. Proliferan a partir de ahí legislaciones a nivel de estados y de municipios que eliminan el término género de los planes municipales de educación.

En el 2015, el Examen Nacional de Acceso a las Universidades Públicas (ENEM), tuvo como tema de redacción “La persistencia de la violencia contra la mujer en la sociedad brasileña”¹⁰⁴. La propuesta incluía un texto de la filósofa francesa Simone de Beauvoir. Parlamentares conservadores, incluyendo a Jair Bolsonaro y Marco Feliciano, atacaron virulentamente el examen, considerándolo como siendo una forma de “adoctrinamiento”¹⁰⁵. En ese mismo año la palabra “género” sería atacada en un decreto de la presidencia que bajó el estatus de la Secretaría de Políticas para Mujeres.

HIV/SIDA

Igualmente, en el campo de la respuesta al SIDA, en el que las controversias de los años 90 se habían enfriado, durante el gobierno de Dilma se reactivan las polémicas y ocurren retrocesos. En el 2012 se prohibió la distribución de una cartilla de prevención realizada en colaboración con el Ministerio de Educación y se suspende el proyecto de instalar dispensadores de condones en escuelas secundarias. En seguida, fue cancelada la campaña de spots de TV para prevención en el carnaval, dirigida a jóvenes hombres que tienen sexo con hombres. En el 2013, en plenas Jornadas de Otoño, se prohíbe una campaña para prevención del SIDA para trabajadoras sexuales, lo que llevó a la renuncia del director del Departamento de VIH, Tuberculosis y Hepatitis Virales.

Litigio estratégico: Las tensiones entre Legislativo y Judicial

A partir de los años 2000, actores de la sociedad civil y otras instancias comprometidas con los derechos humanos llevaron al Supremo Tribunal Federal demandas y controversias jurídicas en el campo del aborto, de los derechos LGBTTI y temas relacionados en educación, cuyo procesamiento estaba bloqueado en el poder legislativo.

104 Righetti, S. (25 de octubre de 2015). Polêmica sobre Enem mostra necessidade de debater violência contra mulher. Folha de São Paulo. Recuperado de <https://abecedario.blogfolha.uol.com.br/2015/10/25/polemica-sobre-enem-mostra-necessidade-de-debater-violencia-contra-mulher/>

105 Sant’Anna, E. (27 de octubre de 2015). Feminismo, tema da redação e autores marxistas provocam ‘Fla-Flu do Enem’. Folha de São Paulo. Recuperado de <https://www1.folha.uol.com.br/educacao/2015/10/1698972-feminismo-tema-da-redacao-e-autores-marxistas-provocam-fla-flu-do-enem.shtml>

En el 2004, la ONG feminista ANIS presentó al Supremo una acción de argumentación de constitucionalidad de la ley criminal del aborto en el caso de anencefalia (ADPF4¹⁰⁶ 54), inaugurando la política de litigio estratégico en ese campo. En el 2006, dos acciones de argumentación de constitucionalidad se presentaron por parte del Estado do Rio de Janeiro (Acción Directa de Inconstitucionalidad 132/RJ) y el Ministerio Público Federal (ADI 4227/DF) en relación a la unión civil entre personas del mismo sexo. En julio de 2009, se protocoló la ADI 4275/2009, argumentando la constitucionalidad de los requisitos legales y biomédicos que violan el derecho a la identidad de género.

En mayo del 2011, el STF (Supremo Tribunal Federal) juzgó las ADIs 132/RJ y 4227/DF, reconociendo la constitucionalidad de la unión civil¹⁰⁷ entre personas del mismo sexo. Dos años después, una decisión del Consejo Nacional de Justicia autorizó que los registros civiles realizaran matrimonios entre personas del mismo sexo. Inmediatamente, la bancada religiosa conservadora en el Congreso agitó la posibilidad de presentar una enmienda constitucional, restringiendo los poderes del Supremo Tribunal Federal.

En abril del 2012, el STF juzga la ADPF 54, autorizando el aborto en caso de anencefalia. En 2015, la eclosión de la epidemia de Zika reactivó el debate sobre el derecho al aborto. En ese contexto, en las audiencias públicas que debatían la sugestión legislativa de legalización del aborto (SUG15/2015) en la Comisión de Derechos Humanos del Senado Federal, en innumerables ocasiones se atacaría frontalmente a la Corte. La epidemia de Zika también movilizó a la ANIS para presentar, en colaboración con la Asociación Nacional de los Defensores Públicos, una argumentación constitucional acerca de los derechos de las mujeres afectadas y sus niños. La ADI 5581/2016¹⁰⁸ incluye la demanda de derecho a la interrupción del embarazo en caso de las mujeres infectadas. En noviembre del mismo año, la 1ª Clase del STF emitió una opinión sobre la inconstitucionalidad de la criminalización

106 Argumentación de Descumplimiento de Precepto Fundamental.

107 Supremo Tribunal Federal (STF). (2011) Decisión sobre la unión homoafetiva como entidad familiar. Recuperado de <http://www2.stf.jus.br/portalStfInternacional/cms/destaquesNewsletter.php?sigla=newsletterPortalInternacionalJurisprudencia&idConteudo=193683>

108 Defensores públicos questionam lei sobre combate a doenças transmitidas pelo Aedes aegypti. (25 de agosto de 2016). Notícias STF. Recuperado de <http://www.stf.jus.br/portal/cms/verNoticiaDetalhe.asp?idConteudo=323833>

del aborto y sus efectos perjudiciales sobre la vida de las mujeres. En reacción, el frente parlamentar contra el aborto incluye el derecho del no nacido en el texto de una enmienda constitucional, la Propuesta de Enmienda Constitucional 181/2015, sobre ampliación del derecho a la licencia por maternidad que estaba en debate.

En marzo del 2017, la ADPF 446/2017, peticionada por el partido PSOL¹⁰⁹ y por la ANIS, se llevó a la Corte; esta interroga, de manera amplia, la constitucionalidad de la criminalización del aborto. A lo largo de todos estos años en el Congreso, fueron innumerables los embates en torno a la PEC 181/2011.

En febrero del 2018, el STF emitió una decisión favorable a la ADI 4275/2009, garantizando el derecho a la identidad de género en todas sus dimensiones sin requisitos biomédicos¹¹⁰.

En agosto del 2018, con la dinámica electoral ya en curso, la ADPF 442 fue objeto de una audiencia pública en el STF. En esa ocasión, un amplio número de voces cuestionaron agresivamente la legitimidad de la Corte para decidir sobre el tema.¹¹¹ Desde antes de la audiencia, la antropóloga Débora Diniz, directora de la ANIS, empezó a recibir amenazas, las cuales se agudizaron después de la audiencia, provocando que ella tuviera que salir del país.

109 Partido Socialismo y Libertad.

110 STF reconhece a transgêneros possibilidade de alteração de registro civil sem mudança de sexo. (1 de marzo de 2018). Notícias STF. Recuperado de <http://www.stf.jus.br/portal/cms/verNoticiaDetalhe.asp?idConteudo=371085>

111 Ver “Vida das Mulheres em Debate na Suprema Corte. En SPW. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=oEi0tO-gvYM>